

AIR & SPACE POWER

JOURNAL
en ESPAÑOL

Volumen XXII, N° 3

TERCER TRIMESTRE 2010



EDICIÓN EN ESPAÑOL
DE LA REVISTA PROFESIONAL
DE LA FUERZA AÉREA DE
LOS ESTADOS UNIDOS

Editorial	2
Mujer Fatal 2010: Una Exanimación del Rol de las Mujeres en Combate y las Implicaciones para las Futuras Operaciones Militares de los Estados Unidos Teniente Coronel (USAF) Kristal L. Alfonso	4
Guerra en la Mansión del Pájaro Serpiente Mario E. Overall	21
La Relación de Venezuela con China: Implicaciones para el Régimen de Chávez y la Región R. Evan Ellis	31
¿Una Carrera de Armas en Nuestro Hemisferio?: Discutiendo las Tendencias e Implicaciones en la Adquisición de Armas en America del Sur Mark Bromley Ínigo Guevara	41
La Guerra no Convencional Comodoro FAA (R) José C. D'Odorico	48
Los Factores Tras las Tendencias de Aumento del Gasto Militar en América del Sur: El Caso Chileno Julio E. Soto	61
Denegación del Puente Aéreo (ABD): Un Relato de Éxito Internacional e Interinstitucional Teniente Coronel (USAF-Ret.) Ezequiel Parrilla	70
Ciber Esto, Ciber Aquello... ¿Y Qué? Mayor (USAF) Eric D. Trias, PhD Capitán (USAF) Bryan M. Bell	77
Liderazgo Estratégico y Mentalidad Estrecha: Lo Que No Hacemos Bien y Por Qué Brigadier General Fernando Giancotti	88
Cartas al Editor	95



La participación de la mujer en operaciones de combate es un tema que se ha debatido por muchas civilizaciones desde el comienzo de la historia y, continúa siendo hoy muy controvertido para el público y los miembros de las fuerzas armadas de muchos países. En la mayoría de países, incluyendo a los Estados Unidos, las mujeres no pueden participar en posiciones de combate directo. Hombres y mujeres militares y el público en general, tienen opiniones muy diversas y bien cimentadas. Algunos piensan que no debería existir ninguna restricción, citando el caso de su actual y valioso desempeño en funciones de apoyo en operaciones y unidades de combate en Irak y Afganistán, al igual que su participación en la segunda guerra mundial, en Corea, y en Vietnam. Otros por el contrario, piensan que las mujeres no son aptas ni física, ni psicológicamente para soportar el rigor del combate y que moralmente debemos protegerlas. Pero, en oposición a estos últimos, encontramos algunos críticos que afirman que su exclusión es debido a la discriminación sexual y no a las supuestas limitaciones físicas o mentales. En realidad, sustentados en los avances y el estilo tecnológico que caracterizan los actuales conflictos no-convencionales, pienso que no hay ninguna razón lógica o sensible para excluir a las mujeres en operaciones de combate. Pero el debate continúa, como bien lo sustenta la Coronel Kristal Alfonso en su artículo “Mujer fatal 2010” (Femme fatale 2010).

Por otra parte, para ahondar en el estudio sobre las operaciones militares y paramilitares poco convencionales, debemos enfocarnos a través del lente inquisitivo del ilustre estratega argentino José D’Odorico, quien en el primer capítulo de su obra “La guerra no convencional,” nos brinda la oportunidad de fortalecer nuestro conocimiento, respecto a una de las formas de combate más controvertidas empleadas en el campo de batalla contemporáneo. Teniendo en cuenta que la historia de la guerra es cíclica, el estudio de los antecedentes de la guerra no convencional constituye una prioridad, tal como lo reitera D’Odorico en el capítulo en mención y en los subsiguientes capítulos que publicaremos en las próximas ediciones.

Al detenernos en el tema del tráfico ilegal de las drogas, encontramos la versión descriptiva de escritores tales como Virgilio Rodríguez quien en su libro “La mansión del pájaro serpiente” nos describe la variedad y abundancia de la fauna y la flora de las selvas guatemaltecas de Petén y de las muchas pistas de aterrizaje que en los años 40 fueron construídas allí, para la explotación del chicle y de otros recursos naturales y Mario Overall quien en su artículo publicado en esta edición titulado al igual que el libro de Rodríguez y usando una creativa analogía, nos describe los problemas creados por el narcotráfico y las clandestinas pistas de aterrizaje utilizadas por los vuelos involucrados en el tráfico ilícito de drogas que ahora se aprovechan de aquellas viejas y nuevas pistas de aterrizaje que están camufladas por la densidad de la selva y la lejanía del paraíso descrito por Rodríguez, convirtiendo el bello hogar del pájaro quetzal en el destino predilecto de los aviones que transportan las drogas para el consumo interno, al igual que el de los países vecinos y el de los Estados Unidos.

Continuando con el tema de los vuelos ilegales relacionados con el tráfico ilícito de drogas descritos anteriormente por Mario Overall, la mayoría de los cuales se originan en territorio colombiano, el señor Ezequiel Parrilla en su artículo “Denegación del Puente Aéreo (ABD)” nos relata la exitosa labor y los resultados que ha logrado el gobierno colombiano en el monitoreo, reducción, e intercepción aérea de aeronaves empleadas para el tráfico de drogas a lo largo de su territorio, mediante la implementación del programa ABD. En su escrito, el señor Parrilla sostiene que con la asistencia de los Estados Unidos y la implementación del ABD, el gobierno colombiano ha logrado durante los últimos cinco años una significativa reducción de más del 90% de los vuelos involucrados en el transporte de drogas originados en su territorio.

Las relaciones comerciales y estratégicas entre Venezuela y China y las implicaciones políticas y militares para el país y el hemisferio, constituyen hoy una alarmante causa de preocupación

debido a la política izquierdista y revolucionaria de Hugo Chávez. Para China, el beneficio es más que todo comercial debido a los abundantes recursos naturales y el mercado que para sus productos les ofrece el país venezolano y otros en la región. Para Chávez, el apoyo político y económico que le ofrece China le permite contar con los fondos y material necesarios para continuar con su política revolucionaria y ejercer una mayor influencia regional como lo detalla el Sr. Evan Ellis en su artículo “La relación de Venezuela con China”.

El problema del armamentismo que actualmente se propaga en Sudamérica es ampliamente analizado por los señores Bromley y Guevara en “¿Una carrera de armas en nuestro hemisferio?” y por Julio Soto en “Los factores tras las tendencias de aumento del gasto militar en América del Sur: El caso chileno”. A pesar del incremento en las compras y tipos de armamentos militares registrados recientemente por varios países en la región, los tres autores anteriormente citados concluyen que en realidad no se trata de una carrera de armas con fines bélicos sino de un proceso normal de modernización y adquisición que ocurre normalmente en las Fuerzas Armadas, con el fin de reemplazar equipos obsoletos, poco eficientes, por otros de tecnología avanzada. Toda nación tiene el derecho de renovar su armamento a través de los años con el propósito de mejorar su defensa nacional. Y en el caso de Chile, país que recientemente ha incurrido en altos gastos de armamento, el escritor Soto demuestra objetivamente en su artículo, cómo en Chile, por el contrario, dichos gastos han bajado en los últimos años en relación con el Producto Interno Bruto del país.

Concluimos esta edición con el artículo del General Giancotti titulado “Liderazgo estratégico y mentalidad estrecha” que resalta su pensamiento en esta materia y, con el estudio que sobre las similitudes y diferencias entre las operaciones espaciales y ciberespaciales profundizan el Mayor Trias y el Capitán Bell en su escrito “Ciber esto, Ciber aquello... y qué?”

Finalmente, quiero extender mis felicitaciones al señor John P. Sullivan ganador del Premio Alas de las Américas (Enero 2009-Diciembre 2009) por su artículo publicado en *Air & Space Power Journal* edición en español, tercer trimestre 2009, “Interacción entre Policías y Militares en la Guerra Antidrogas en México”. Este premio es otorgado anualmente al mejor artículo publicado en *Air & Space Power Journal* en español como texto original y su ganador escogido por un selecto grupo de jueces imparciales y expertos en el ámbito aeroespacial.



Teniente Coronel Luis F. Fuentes, USAF-Retirado
Editor, *Air & Space Power Journal—Español*

Mujer Fatal 2010¹

Una Exanimación del Rol de las Mujeres en Combate y las Implicaciones para las Futuras Operaciones Militares de los Estados Unidos

TENIENTE CORONEL (USAF) KRISTAL L. ALFONSO



Introducción

Según Tolstoi, la guerra y las mujeres son incompatibles—existen aparte. Pero cuando presencié todas las atrocidades de 1941, la muerte de mis amigos y parientes, ciudadanos pacíficos, quise liberar a mi pueblo del enemigo. Quiero subrayar en rojo que el sueño ansiado de las jóvenes era liberar el país, pero ninguna de nosotras quería luchar—matar.

~ Capitán Mariya Dolina, Regimiento de Bombarderos de Guardia N° 125 y Heroína de la Unión Soviética

Antecedentes

Las mujeres siempre han participado en conflictos armados, la mayoría de las veces como defensoras activas de los ejércitos que seguían. Algunas mujeres, normalmente las esposas de los soldados, servían como enfermeras, lavanderas, cocineras y costureras. Otras mujeres decidieron participar activamente en combate, incluida la famosa “Molly Pitcher”. Mary Hays McCauly se ganó ese mote durante la Batalla de Monmouth en 1778 cuando llevaba jarras de agua y prestaba atención médica a los miembros del Ejército Continental que combatían a los británicos. Después de que la metralla hiriera a su esposo, McCauly ocupó su posición de artillero para que la dotación de artillería pudiera seguir luchando. El General George Washington recompensó su valentía nombrándola suboficial.²

La historia de Molly Pitcher simboliza las realidades de las mujeres y la guerra. La guerra siempre ha afectado a las mujeres en cierta medida, a pesar de los intentos de la sociedad civilizada de proteger al sexo débil contra la brutalidad de la guerra. No obstante, a pesar de los éxitos de Molly Pitcher en el campo de batalla, la cultura estadounidense tradicionalmente ha denigrado la participación de las mujeres en la guerra. En la mayoría de las culturas, incluso hoy en día, la mujer que participa en operaciones de combate representa un anatema. Por lo tanto, la historia ha descartado completamente las contribuciones de las mujeres y su participación en conflictos armados o ha relegado su participación a funciones de apoyo escandalosas, como ser prostitutas o espías seductoras.

Este artículo repasa tres casos que demuestran la variedad de formas en que las mujeres han participado en conflictos armados modernos en un esfuerzo para explorar si las leyes y políticas actuales de Estados Unidos de excluir a las mujeres del combate siguen siendo válidas o necesitan enmendarse. Un caso examina las experiencias de las mujeres piloto soviéticas de la Segunda Guerra Mundial (SGM) en su participación más tradicional en un conflicto armado. El segundo caso analiza los aspectos asimétricos que a me-

nudo proporciona la participación femenina durante los conflictos, concentrándose específicamente en actividades terroristas. El tercer caso presenta la experiencia femenina estadounidense en la fuerza completamente voluntaria concentrándose en la forma en que las mujeres estadounidenses se han comportado en operaciones de combate desde su introducción en estas funciones en los años 90.

Este artículo concluye con una propuesta sobre la forma en que las fuerzas armadas de EE.UU. y la sociedad deben avanzar en lo que se refiere al debate de la función de las mujeres en combate. La realidad perdura de que a pesar de los intentos bienintencionados de los críticos para argumentar que esa sociedad debe proteger a las mujeres contra la violencia de la guerra, en la estructura de una fuerza completamente voluntaria las mujeres hoy en día están participando activamente en combate.

Los tres casos presentados en este artículo proporcionan evidencia de que las mujeres han participado y siempre participarán en combates. Además, sus contribuciones exitosas han marcado la diferencia. Negar a un ciudadano el derecho a luchar por su país en base exclusiva a su género sigue siendo una discriminación flagrante. Estados Unidos debe asumir una vez más una función de liderazgo en el mundo en términos de igualdad, vivir de acuerdo a la retórica de sus principios y demostrar que las mujeres y los hombres son iguales como ciudadanos.

Las mujeres piloto soviéticas de la Segunda Guerra Mundial³

Durante siglos, la cultura rusa ha adoptado e incluso glorificado el etos guerrero femenino. Aunque la función de estas *polianitsy* o heroínas guerreras disminuyó al emerger culturas patriarcales más estrictas, las leyendas de mujeres combatientes siguió formado parte de la cultura rusa.⁴ Parece que siempre que la Madre Rusia fue amenazada por las fuerzas invasoras, las mujeres combatieron junto a los hombres en Rusia.

La guerra civil rusa dio oportunidades adicionales para que las mujeres participaran en

las operaciones de combate. La Flota Aérea de Obreros y Campesinos, por ejemplo, buscó con desesperación pilotos para luchar contra los blancos antibolcheviques y no puso objeciones en utilizar a mujeres en puestos de combate. La ideología marxista fomentaba la igualdad entre los sexos. La lucha de las mujeres en una sociedad patriarcal se asemejaba a la lucha de los obreros contra el capitalismo; los líderes de la revolución comunista encontraron a defensores y participantes deseosos entre la otra mitad de la población privada de derechos civiles. Los líderes comunistas propagaron la creencia de que una vez que tuviera éxito la revolución “los hombres y las mujeres se harían naturalmente iguales; no podía haber una discriminación de género en un estado socialista”.⁵

Bajo el liderazgo bolchevique, las mujeres rusas ganaron lo que pocas otras mujeres tenían: igualdad. El Gobierno Provisional había garantizado antes igualdad a las mujeres según la ley, lo que les permitió mejores oportunidades de educación y profesionales.⁶ Los bolcheviques defendieron la teoría de que el socialismo marxista resolvería todas las dificultades sociales. Los bolcheviques igualaban el establecimiento de un gobierno socialista con la creación de una sociedad utópica en la que los hombres aceptaban a las “mujeres en combate como algo natural, sin resistencia sexista ni discursos piadosos de bienvenida”.⁷

Las posteriores oportunidades educativas soviéticas permitieron a las mujeres de los años 20 y 30 que algunas fueran adiestradas como pilotos. La mayoría de las mujeres fueron adiestradas como civiles en clubes de aviación, aunque unas pocas escogidas recibieron su adiestramiento en las fuerzas armadas, y las mujeres soviéticas consiguieron varios logros aéreos, incluido el vuelo sin escala del *Rodina*.⁸ Tripulado por tres mujeres, el *Rodina* batió el récord internacional femenino de vuelo en línea recta y estableció un nuevo récord de vuelo sin escalas de poco más de 26 horas.⁹ Además, la navegadora del *Rodina*, la Mayor Marina Raskova, sobrevivió sola durante diez días en los bosques subárticos de Rusia con unos pocos caramelos y moras silvestres después de lanzarse en paracaídas antes del ate-

rizaje de emergencia del *Rodina*. Raskova se convirtió inmediatamente en una heroína en la Unión Soviética y el propio Stalin propagó esta imagen heroica.

Hitler invade la Unión Soviética

A pesar de la popularidad de los oficiales militares femeninos del *Rodina*, cuando Hitler inició la Operación Barbarroja había muy pocas mujeres en las fuerzas armadas soviéticas.¹⁰ Aunque ningún reglamento gubernamental les negaba específicamente su ingreso en las fuerzas armadas, el liderazgo militar soviético no animaba a las mujeres a presentarse voluntarias para un servicio militar activo y a menudo rechazaba a las voluntarias. En vez de eso, el liderazgo soviético estimuló a que se presentaran como voluntarias para unirse a grupos paramilitares con el fin de recibir distintos tipos de adiestramiento militar, incluido adiestramiento en vuelo. Patrocinadas por el Komsomol Soviético (una organización juvenil comunista), las mujeres soviéticas mantuvieron mayores niveles de forma física gracias a deportes relacionados con las fuerzas armadas, recibieron adiestramiento con armas como técnicas de tiro de primera deportivo e incluso clases de vuelo.¹¹

Como respuesta a la invasión alemana de junio de 1941, Raskova trató de aprovechar este abundante potencial de combate entre las mujeres soviéticas e hizo uso de su influencia para persuadir a Stalin y al Ministerio de Defensa de que siguieran adelante con las unidades de aviación femeninas. Las mujeres, en particular las que eran pilotos de instrucción, abrumaban a Raskova con peticiones para incorporarse a sus unidades o preguntaban cómo podían “poner sus destrezas en práctica al servicio de su país—sobre todo, cómo podían ir al frente, preferiblemente en una unidad de la fuerza aérea [*sic*]”.¹² Stalin acordó finalmente establecer el Grupo Aéreo Compuesto N° 122 constituido por tres unidades formadas completamente por mujeres: Regimiento de Aviones Caza N° 586, Regimiento de Bombarderos N° 587 y Regimiento Aéreo N° 588.¹³

El resultado final

A pesar de los intentos de resaltar las contribuciones de las mujeres durante la guerra, el público y las fuerzas armadas soviéticas sabían aparentemente muy poco sobre las mujeres combatientes. La Mayor Marta Meritus del regimiento N° 125 describió una reunión de veteranos después de la guerra: “El comandante del frente, a cuyas órdenes luchamos durante la guerra, nos preguntó por qué le habíamos pedido esta recepción y quiénes éramos. Tuvímos que explicarle que éramos pilotos y mecánicos del regimiento N° 125. Pensó que se trataba de un regimiento de hombres, y le sorprendió saber de nosotras después de la guerra. Incluso ahora, hay muy pocos hombres que creen que haya tripulaciones de mujeres que puedan hacer volar un bombardero en picado”.¹⁴ Las reacciones occidentales, hasta épocas recientes, fueron incluso más negativas.

Según Kazimiera Cottam, los expertos occidentales tendían a considerar a las mujeres combatientes soviéticas como mera propaganda soviética y las historias de “éxito de las mujeres en las fuerzas armadas se descartaban a menudo como anécdotas propagandistas”.¹⁵ El gobierno y las fuerzas armadas soviéticas hicieron poco para disipar dichas suposiciones. Aunque Rusia tiene mucha historia de mujeres que sirvieron con éxito en combate, sus modernas fuerzas armadas representan un enfoque más conservador hacia las mujeres en combate similar a la experiencia soviética durante y después de la Segunda Guerra Mundial.

Durante los años 90, la mitad de los reclutas del Ejército Ruso eran mujeres y muchas sirvieron en puestos de combate, incluidos puestos de ametralladoras.¹⁶ El rendimiento de estas tropas de combate femeninas no es un buen presagio para la futura inclusión de mujeres en combate en Rusia. Según el General Vladimir Konstantinoy del Directorado Principal de Organización-Movilización del Estado Mayor General, “en 1999 todas las mujeres soldado contratadas de las brigadas de fusileros motorizados de alerta permanente del Distrito Militar de Leningrado N° 138 y 200 se negaron a combatir con sus unidades en la segunda campaña chechena, causando

inmensos problemas para reequipar las unidades con hombres”.¹⁷ El Ministerio de Defensa reporta que el porcentaje actual de reclutas femeninos se mantiene constante en el 24 por ciento y que en futuras operaciones, el Ministerio excluirá a las mujeres de las operaciones de combate.¹⁸

“Shahidas” en un mundo nuevo y valiente

Expectativas de la sociedad en la edad moderna del terrorismo

La mayoría de los estadounidenses relacionan las actuales Operaciones de Contingencia en el Extranjero con el actual conflicto entre los ideales laicos occidentales y los tradicionalistas islámicos radicalizados. La prensa y los medios de comunicación de EE.UU. siguen alimentado esta noción. El terrorismo sirve como instrumento de los pueblos y grupos oprimidos que buscan una revuelta política, pero los actores del estado a menudo recurren al terrorismo para controlar a sus poblaciones. En la era moderna, tanto los oprimidos como los opresores han utilizado el terrorismo sin clemencia y sin limitaciones.

Los estadounidenses, animados por los reportes de los medios de comunicación, asumen además que el Islam trata de relegar a las mujeres a funciones serviles y que la mayoría de las mujeres musulmanas resistirían dicha subyugación, si pudieran, al igual que lo hicieron las mujeres estadounidenses durante los movimientos de sufragio universal e igualdad de derechos. Estas suposiciones son falsas. En las tradiciones de las tres religiones principales (judaísmo, cristianismo e Islam) procedentes del Próximo Oriente, la función de una mujer sigue estando subordinada al hombre cabeza de familia. Por el contrario, los niños, las personas no creyentes y los esclavos podían superar sus posiciones iniciales de inferioridad con el tiempo, la aceptación de la fe, y la emancipación, la mujer siguió “estancada irremediamente en su inferioridad”.¹⁹

El velo ha venido a simbolizar esta lucha entre las tradiciones del Islam y los ideales occidentales modernos. Los intentos del gobierno francés de quitar el velo a las mujeres argelinas durante la Guerra de Independencia de Argelia tuvo como consecuencia (además de otras tácticas más horribles como la violación) que las mujeres se incorporaran al movimiento de resistencia argelino. En ceremonias por toda Argelia, las fuerzas armadas francesas y los líderes coloniales *animaron* a las mujeres a que se quitaran el velo delante de multitudes de compatriotas argelinos y musulmanes.²⁰ Los pasos dados por las fuerzas armadas francesas para emancipar a las mujeres argelinas de las tradiciones culturales y sociales pusieron al descubierto dos ironías de la estrategia francesa. Primero, los estrategas franceses demostraron su ignorancia acerca de la cultura argelina: antes de sus iniciativas, la mayoría de las mujeres argelinas no llevaban velo.²¹ En segundo lugar, aunque el acto de quitarse el velo representaba la liberación de las mujeres argelinas de la opresión masculina, los soldados franceses usaron la violación contra las mujeres argelinas como medio de forzar la obediencia y aceptación del reglamento francés para todos los argelinos.²² Después de que el gobierno colonial instituyera su programa de retirar el velo a las mujeres argelinas en 1958, éstas empezaron a llevarlo para desafiar a las autoridades francesas.²³

En vez de ganarse los corazones y las mentes de la mitad de las poblaciones en regiones inestables del mundo, los intentos occidentales de liberar a las mujeres de sus culturas tradicionales han repetido los resultados vistos en la Argelia controlada por los franceses. Las mujeres han dado la espalda a los ideales occidentales de libertad para buscar justicia para sus compañeros musulmanes o tribales. Como observa Bernard Lewis, “Una de las consecuencias más notables del renacimiento islámico ha sido la vuelta, a través de las mujeres no de los hombres, a la vestimenta tradicional completa”.²⁴ Además, explica Lewis, los musulmanes han creído tradicionalmente que “lo contrario de la tiranía no era la libertad sino la justicia”.²⁵

La vuelta a las vestimentas tradicionales no es la única manera en que las mujeres musulmanas demuestran actualmente la dedicación a su cultura, religión y sociedad. Cada vez más, las mujeres de todo el espectro musulmán tratan de unirse a la lucha contra la opresión occidental percibida. En los territorios palestinos, se han empezado a formar recientemente unidades de mujeres combatientes. En 2002, cuatro mujeres jóvenes llevaron a cabo misiones suicidas con bombas contra las fuerzas armadas y los civiles israelíes. Estas *shahidas* (mujeres mártires) sirvieron como modelos a seguir para las mujeres palestinas que trataban de recuperar el control de sus comunidades que ahora está en manos israelíes. En 2005, se formó la primera unidad formada únicamente por mujeres bajo el ala militar de Hamás, Izz al-Din Al-Qassam (derivado del nombre de un famoso líder religioso palestino que resistió al mandato británico de Palestina y fundó la Mano Negra).²⁶

El ímpetu de las mujeres para incorporarse a los movimientos de resistencia modernos y sacrificar sus vidas para su comunidad es paralelo a las motivaciones de las combatientes soviéticas de la Segunda Guerra Mundial. Las luchadoras modernas de la resistencia buscan principalmente contribuir a la defensa de su identidad nacional o tribu además de aportar honor y seguridad a sus familias. Igualmente, las insurgentes modernas participan cada vez más en operaciones de combate así como en las funciones de apoyo más tradicionales. El uso de mujeres en operaciones suicidas por parte de grupos islámicos conservadores ha iniciado una nueva fase de luchas insurgentes en todo el mundo. En el conflicto entre israelíes y palestinos, los palestinos han utilizado a mujeres para enviar a los israelíes un mensaje de muerte: “El terrorismo no es simplemente un fenómeno marginal. Los terroristas no son sólo hombres jóvenes que susurran en habitaciones oscuras. Los terroristas son estudiantes de secundaria, son también mujeres—y sobre todos están por todas partes”.²⁷

Las viudas negras chechenas: El honor es lo único que les queda

Un grupo que ciertamente ha explotado la ventaja táctica de las mujeres combatientes son los rebeldes chechenes. La mayoría de los estadounidenses, si es que saben del conflicto entre Chechenia y Russia, suponen que los chechenes son simplemente otro grupo terrorista motivado por una forma radical del Islam. Los acontecimientos trágicos de la masacre de la escuela en Beslan y la ocupación del teatro moscovita por rebeldes chechenes según se informó en los medios de comunicación occidentales estimulan esta percepción.²⁸ Esta suposición es incorrecta y no reconoce el factor de motivación clave de los rebeldes chechenes, incluidas las mujeres combatientes: la importancia cultural del honor personal. Las “viudas negras” o mujeres suicidas chechenes con bombas obedecen las “reglas de *Adat*, un antiguo código de honor tradicional chechén” que les inspira a una “venganza exacta para lavar su honor” contra la presencia de la ocupación rusa en Chechenia.²⁹

En 2003, el comandante rebelde chechén, Abu al-Walid al-Ghamidi explicó la razón por la que el 60 por ciento de los suicidas chechenes con bomba son mujeres: “Estas mujeres, en particular las esposas de los muyahidín mártires, se ven amenazadas en sus hogares, su honor [*sic*] y todo se ven amenazados. No aceptan la humillación y vivir bajo una ocupación”.³⁰ Estas mujeres chechenes no son las únicas mujeres de la era moderna que han sufrido tragedias personales y después se han convertido en terroristas; los luchadores de la resistencia en Sri Lanka también han convertido su pesar y su ira en armas contra su gobierno.

Las tigresas negras tamiles: Honor hindú con un sesgo nacionalista

Los Tigres Tamiles de Sri Lanka (LTTE), la población hindú minoritaria de Sri Lanka, trató de establecer un estado tamil independiente, libre de la participación de la mayoría de la población budista mayoritaria (cingaleses). Los LTTE reclutan activamente y abogan por el uso de mujeres en sus operaciones para conseguir sus objetivos políticos. Dichas accio-

nes aportan un honor considerable a las mujeres y a sus familias; la sociedad tamil a su vez venera a las “tigresas negras” como santas, ya que están dispuestas a morir por su pueblo. La aceptación de las mujeres en la insurgencia tamil condujo incluso a innovaciones en las operaciones terroristas. Los LTTE desarrollaron el primer cinturón suicida, por ejemplo, y se diseñó para uso de las mujeres, ya que les hacía parecer que estaban embarazadas y permitía a la insurgente pasar por los puestos de control con facilidad.³¹

La primera suicida con bomba de los tigres tamiles, honrada después como una santa por el LTTE, fue Thenmuli Rajaratnam también conocida como Dhanu, que detonó una bomba matando a 16 personas durante el asesinato de Rajiv Gandhi. Según la mayoría de las fuentes y apoyada por propagandistas de los LTTE, las motivaciones de la acción de Dhanu se deben a su experiencia personal de violación colectiva a manos de soldados indios enviados por Gandhi a Sri Lanka para suprimir el movimiento separatista tamil.³²

En el caso de Dhanu, la explicación aceptada de sus acciones empezó cuando las fuerzas indias mataron a su familia y la violaron.³³ En la cultura tamil, dichas mujeres consideran el martirio en nombre de su pueblo como su única opción. Según Pape, “Se cree que algunas de las mujeres suicidas con bombas de Sri Lanka fueron víctimas de violaciones en manos de soldados cingaleses o indios, una lacra que destruye sus posibilidades de matrimonio y excluye la procreación ... [actuando como una bomba humana]...es una ofrenda entendida y aceptada por una mujer que nunca será madre”.³⁴ No sólo las bombas suicidas liberan a una mujer y a su familia de la lacra de la violación, sino que da a una mujer que no puede tener niños un medio de ser madre de su sociedad. En la cultura tamil, “las madres tamiles hacen grandes sacrificios para sus hijos a diario; dándoles de comer antes de alimentarse ellas mismas o alimentar a las niñas, sirviéndoles y así sucesivamente”.³⁵ Para una mujer que no puede contribuir a la sociedad de esta manera, la lucha contra los enemigos de su pueblo a menudo parece ser su única opción.

La experiencia estadounidense

En la remota provincia oriental de Paktia en Afganistán, estalló una bomba junto a una carretera cuando circulaba por la misma un convoy de cuatro vehículos HMMWV en abril de 2007 hiriendo a cinco soldados. La enfermera asignada al convoy se abalanzó para proteger a los heridos del fuego insurgente “mientras caían bombas de mortero a menos de 100 metros”.³⁶ Después de que el convoy repeliera a sus atacantes, la enfermera dijo a Associated Press, “Realmente no pensé en nada más que llevar a los muchachos a un lugar más seguro y cuidarles y sacarles de allí”.³⁷ La enfermera trasladó a los heridos a un lugar más seguro a más de 500 metros, donde recibieron tratamiento antes de que los evacuara un helicóptero.

La enfermera del Ejército, la Especialista Monica Lin Brown, recibió la Estrella de Plata en marzo de 2008 por sus acciones, pero irónicamente los reglamentos del Ejército le siguen prohibiendo servir en una función de combate en el frente. La realidad de las operaciones de combate ha obligado al Ejército a hacer caso omiso de esos reglamentos ya que tanto Afganistán como Irak presentan retos culturales donde la presencia de mujeres soldado sigue siendo necesaria. En ambos lugares, a las “mujeres soldado se les encarga a menudo que hagan tareas para trabajar en unidades de combate completamente masculinas—no sólo por sus destrezas sino también por la función culturalmente sensible de proporcionar tratamiento médico a las mujeres locales, así como registrarlas y relacionarse con ellas”.³⁸ Las restricciones siguen a pesar del reconocimiento del Ejército de que “la valentía, la acción altruista y el auxilio médico prestado bajo fuego salvó las vidas de sus camaradas y representa las mejores tradiciones de heroísmo en combate” de la Especialista Brown.³⁹ Esta mujer de 19 años se convirtió en la segunda mujer desde la SGM en recibir la Estrella de Plata, la tercera medalla más importante al valor.

Las acciones de Brown que le permitieron recibir su Estrella de Plata contradijeron directamente las políticas de su Comandante en

Jefe, el Presidente George W. Bush. En una conferencia de prensa en 2005, el Presidente Bush anunció que no autorizaría a las mujeres a servir en unidades de combate terrestres aunque aceptó las funciones de las mujeres en barcos de combate de superficie y aviones.⁴⁰ Aunque el Presidente Bush prohibió a las mujeres servir en unidades de infantería, artillería, blindadas, y en todas las fuerzas de operaciones especiales, no ordenó que las mujeres abandonaran esas unidades de apoyo de combate y sus obligaciones, como enfermeras, ya que la directriz dificultaría el desempeño de las fuerzas armadas en Irak y Afganistán.⁴¹

Por lo tanto, las mujeres llevaron a cabo sus obligaciones de apoyo y siguieron destacando en entornos de combate con la excepción de la Especialista Brown. En un plazo de una semana después de ganar la Estrella de Plata, el Ejército decidió retirar a Brown del campo ya que, según dijo Brown, “su presencia como ‘mujer en una unidad armada de combate’ había atraído la atención”.⁴² La reacción del Ejército de retirar a Brown de su unidad parece dudosa.

Las discrepancias entre las normas y las realidades del combate en lo que se refiere al caso de la Especialista Brown no fueron el primer incidente donde se resaltaron las carencias de las normas actuales acerca de las mujeres en combate. Irónicamente, en el mismo año en que el Presidente Bush hizo saber sus normas sobre las mujeres en combate; al Sargento Leigh Ann Hester de la Guardia Nacional de Kentucky le dispararon durante una emboscada de su unidad en Irak que al final hizo que fuese nominada para una Estrella de Plata, convirtiéndose en la primera mujer que recibió el galardón en el conflicto actual.

Como miembro de la Compañía de Policía Militar N° 617, la escuadra de Hester estaba escoltando un convoy de provisiones cuando atacaron los insurgentes iraquíes. En medio del combate, “Hester condujo a su equipo por la ‘zona de aniquilamiento’ y lo situó en el flanco, desde donde asaltó una trinchera con granadas y proyectiles de lanzagranadas M203”.⁴³ No obstante, Hester siguió despejando a los insurgentes de dos trincheras y mató a tres insurgentes con su rifle. Hester no

demonstró ningún sentimiento de orgullo por ser la primera mujer desde la SGM en merecer la Estrella de Plata. El Sargento Hester simplemente se enorgullecó de “las obligaciones que desempeñó ese día como soldado”.⁴⁴ Hester explicó que su respuesta bajo fuego se produjo debido al adiestramiento que recibió y aclaró que reaccionó, como lo hubiera hecho cualquier otro soldado; “Es tu vida o la de ellos ...Tienes que hacer un trabajo—protegerte y proteger a tus camaradas”.⁴⁵ Según el *Washington Post*, el otorgamiento a Hester de la Estrella de Plata “subraya la función creciente en combate de las tropas femeninas de EE.UU. en la guerra de guerrillas de Irak, donde han servido decenas de miles de mujeres estadounidenses, 36 han muerto y 285 han resultado heridas”.⁴⁶

Las pioneras tranquilas: Las aviadoras de combate⁴⁷

A diferencia de las mujeres del Ejército, que deben ingresar en el arma de Aviación o en la Policía Militar para tener oportunidades de combate, la Fuerza Aérea ha permitido e incluso ha animado a las mujeres a presentarse voluntarias para puestos de combate. Una vez que el Secretario de Defensa Les Aspin abrió la aviación de combate a las mujeres en 1993, las mujeres empezaron a entrar lentamente en el mundo dominado por los hombres de cazas de combate y bombarderos. A pesar de los esfuerzos y el reclutamiento de la Fuerza Aérea para atraer a mujeres a aviones caza y bombarderos, el número de mujeres que son pilotos de combate sigue siendo pequeño. A partir de 2008, sólo 70 mujeres pilotan aviones caza.⁴⁸ Ese número casi se ha duplicado desde 2002 cuando sólo había 47 mujeres que pilotaban aviones caza.⁴⁹

Una mujer de esta nueva generación es la Mayor Melissa “Shock” May. May pilota el F-16 y recientemente recibió la Cruz de Aviación por Servicio Distinguido por una misión de combate sobre Bagdad. Durante esa misión, May y su formación de cuatro aeronaves se enfrentó a misiles de tierra a aire móviles de fabricación soviética para permitir al Ejército seguir su movimiento hasta la ciudad habili-

tando la superioridad aérea de EE.UU.⁵⁰ Un piloto de flanco fue alcanzado y tuvo que dejar caer sus tanques de combustible externos para evadir la llegada de un misil Roland. May describió el escenario en una entrevista en *Air Force Times*: “Estábamos allí, a la intemperie y nos estaban disparando. Y, después de dejar caer sus tanques, [su piloto de flanco] se quedó con un nivel bajo de combustible”.⁵¹

La realidad de las mujeres que sirven en combate existe a pesar de los esfuerzos de algunos expertos de restringir o negar completamente a las mismas las oportunidades de servir en funciones de combate. En la fuerza completamente voluntaria, que depende de las destrezas y del profesionalismo de las mujeres y que componen casi el 15 por ciento de las fuerzas, los líderes militares de todos los servicios reconocen las funciones cruciales que desempeñan las mujeres para cumplir las misiones con éxito. Incluso cuando las mujeres han demostrado saber desenvolverse ante los rigores de diversas funciones de combate y los líderes militares superiores han reconocido la necesidad de la participación femenina, existe una fuerte oposición política en el asunto de las mujeres en combate.

El camino hacia atrás

Las realidades de la guerra y la política social

Aunque las fuerzas armadas de Estados Unidos utilizan actualmente mujeres soldado en Irak y Afganistán para recopilar inteligencia mediante conversaciones con mujeres locales y ayudar en funciones de policía de mujeres sospechosas, a estas mujeres soldado se les prohíbe explícitamente ser asignadas a posiciones de combate.⁵² La legislación introducida en 2005 en la Cámara de Representantes trató de aumentar las restricciones de la participación de mujeres en la guerra contra el terror prohibiéndoles servir en compañías de apoyo de vanguardia.⁵³ En un artículo publicado como respuesta a la protesta sobre la enmienda propuesta, los partidarios de la misma indicaron que “no hay ninguna razón militar o demográfica, por la que Estados Unidos deba

exponer a las mujeres jóvenes, muchas de ellas madres, al combate terrestre directo.⁵⁴

El Centro de Estado de Alerta Militar (CMR) pone aún más objeciones a las mujeres en combate. El CMR proclama que el debate no es sobre exponer a las madres jóvenes a la violencia del combate sino también acerca de una fuerza integrada en el género que combata de forma eficaz. El CMR acepta que las realidades de las capacidades físicas, disciplina de la unidad, capacidad de despliegue y cohesión de la unidad vence a las llamadas de oportunidades cívicas iguales.⁵⁵ El CMR asevera el apoyo al derecho a las mujeres a servir, pero sólo en esos trabajos donde no se den combates terrestres directos.

En sus críticas mordaces al servicio de las mujeres en las fuerzas armadas, *Weak Link: The Feminization of the American Military (Eslabón débil: la feminización de las fuerzas armadas estadounidenses)*, y su libro subsiguiente de 1998, *Women in the Military: Flirting with Disaster (Las mujeres en las fuerzas armadas: coqueteo con el desastre)*, Brian Mitchell en suma lleva el debate de las mujeres en combate al debate de las mujeres en las fuerzas armadas. Basa sus conclusiones en el hecho de que las mujeres no se adhieren a las expectativas de los hombres combatientes típicos y usa evidencia de las academias de servicio y de recientes escándalos de asaltos sexuales para tratar de convencer: “Hay dos clases de cadetes y guardiamarinas en las academias de servicio federales de hoy. Una es masculina: agresiva, fuerte, osada y destinada a combatir; la otra es femenina: nada de lo anterior”.⁵⁶

En el centro del debate sobre mujeres en combate sigue habiendo tres proposiciones básicas. En primer lugar, las capacidades físicas de las mujeres, incluidos los asuntos relacionados con los embarazos, evidentemente difieren de las de los hombres y afectan por lo tanto a la efectividad general de la unidad. En segundo lugar, los críticos dicen que la presencia de mujeres obstaculiza la cohesión de la unidad al limitar la camaradería entre hombres y crear retos disciplinarios debido a la naturaleza sexualmente cargada de las unidades mixtas. Por último, muchos afirman que una sociedad civilizada basada en la moralidad ju-

deocristiana no debe poner en peligro a madres e hijas.⁵⁷ Este argumento final también usa el argumento del sexo para sugerir que las mujeres combatientes capturadas ciertamente serán víctimas de violaciones o brutalidades sexuales y por lo tanto se debe evitar que sean expuestas a dichos riesgos.

Por ejemplo, en el Segundo libro de Mitchell sobre el tema, *Women in the Military: Flirting with Disaster (Las mujeres en las fuerzas armadas: coqueteo con el desastre)*, resalta el escándalo Tailhook de la Armada, las controversias sobre la Teniente de la Fuerza Aérea Kelly Flinn, y el escándalo de asalto sexual de Aberdeen Proving Ground.⁵⁸ Y lo que es más interesante, Mitchell hizo caso omiso o no supo de los estudios científicos sobre las normas físicas de las mujeres y de casos de integraciones de unidades de combate con éxito en la Fuerza Aérea de EE.UU. que ocurrieron entre las publicaciones de sus dos libros.⁵⁹

Cabe destacar también la ausencia en su análisis subsiguiente del tema del estudio de 1997 realizado por el Instituto de Investigaciones de Medicina Medioambiental del Ejército de EE.UU. El estudio trataba de cómo las mujeres soldado respondían a un régimen físico concentrado en mejorar sus capacidades para realizar tareas específicas relacionadas con sus obligaciones asignadas, como levantamiento de pesos pesados y marchas de larga distancia con mochilas de 75 libras.⁶⁰ Mientras se seguían los límites de tiempo prescritos del Ejército para programas de forma física, el estudio reveló que un adiestramiento apropiado mejoraba considerablemente el rendimiento físico de las mujeres soldado. El régimen de adiestramiento, que imitaba el trabajo real que harían las mujeres en vez de concentrarse en los típicos programas de flexiones y carreras de larga distancia reveló que el 78 por ciento de las mujeres participantes podrían cumplir con los requisitos mínimos del Ejército para trabajos “muy pesados” del Ejército, comparado con un nivel del 24 por ciento de antes del estudio.⁶¹

Los resultados del estudio sugieren que con un adiestramiento adecuado, las mujeres pueden realizar obligaciones físicamente exigentes a pesar de su inferioridad física perci-

bida. Además, las estaturas físicas de las mujeres pueden proporcionar ventajas que superan a las de sus compañeros masculinos. Por ejemplo, el esqueleto más pequeño de una mujer mecánico le permite llegar a zonas del interior de un motor de avión al que un hombre medio no podría llegar.⁶²

Este estudio también resalta un aspecto importante en lo que se refiere al estado de alerta militar, aparte del asunto del género. Tradicionalmente, las normas físicas prescritas para trabajos militares ha tenido poco que ver con el trabajo real a mano.⁶³ Un ejemplo perfecto es la pista de obstáculos presente en la mayoría de las instalaciones militares. Aunque la mayoría de los puestos militares no requieren que un miembro del servicio escale y salte un muro, un obstáculo de este tipo sigue siendo un elemento común de las pistas de obstáculos militares de todos los servicios.

Hay menos evidencia documentada para desaprobar directamente los otros dos argumentos de que los que se oponen a las mujeres en combate y en las fuerzas armadas citan inmediatamente para apoyar sus argumentos. El argumento sobre el impacto de las mujeres en la cohesión y en la disciplina de la unidad es claramente responsabilidad del liderazgo de la unidad, ya sea a nivel de escuadra o de servicio. Antes de la integración de las mujeres en las fuerzas armadas, la cohesión de la unidad y el buen orden y la disciplina de una unidad eran un reto a su liderazgo.⁶⁴ Para lograr un argumento persuasivo, los que se oponen a las mujeres en combate y en las fuerzas armadas tenían que adaptar el debate en términos de las desventajas relacionadas con la integración de las mujeres en unidades militares. Así pues, el enfoque en niveles de aptitud física, cohesión de la unidad, disciplina y eficacia de la misión representó un cambio de argumento del “debate desde la opinión a la práctica”.⁶⁵ Los críticos de la presencia de mujeres en combate y en las fuerzas armadas decidieron esencialmente hacer caso omiso de las ramificaciones y retos relacionados con grupos homogéneos y trataron de demostrar que la presencia de mujeres creó más problemas dentro de las organizaciones militares.

Verdaderamente, el centro del debate para estos críticos a menudo se basa en la noción de que es inmoral para los líderes políticos de la nación permitir y tolerar la violencia organizada contra el segmento femenino de la población. Este argumento también parece difícil de probar ya que se deriva de opiniones subjetivas de moralidad. Por una parte, es aceptable dejar que las mujeres sirvan en funciones tradicionales en las fuerzas armadas, ya que no participan directamente en la violencia. Mitchell afirmó en su testimonio ante la Comisión Presidencial de 1992 que “se necesitan desesperadamente mujeres como doctores y enfermeras militares, por la razón básica de que las fuerzas armadas no pueden conseguir suficientes doctores y enfermeras, hombres o mujeres, en las condiciones actuales”.⁶⁶ Mientras las mujeres sigan estando protegidas contra la violencia organizada, los valores sociales seguirán intactos. Como implicó el Senador James Webb en 1979 en un artículo de opinión y sugiere actualmente el CMR, permitir que las mujeres sirvan en las fuerzas armadas tolera e incluso fomenta la violencia perpetrada contra ellas.

Además, ninguno de los críticos dice si es socialmente aceptable y noble para los hombres que se dediquen a una violencia organizada contra otros hombres. Cada oponente a la inclusión de las mujeres en combate y en las fuerzas armadas está diciendo en general que la violencia perpetuada por los hombres contra otros hombres sigue siendo una norma social aceptable. Sus argumentos se componen de dos explicaciones sencillas: 1) es aceptable que los hombres se enfrenten a la violencia contra otros hombres pero no lo es que las mujeres se enfrenten o se conviertan en víctimas de la violencia y 2) la sociedad valora más a las mujeres, ya que merecen protección contra la violencia.

Nuevamente, este aspecto de su argumento no parece sostenerse. Desde una perspectiva diferente, parece que la sociedad estadounidense pone la seguridad de sus ciudadanas por encima de la seguridad de sus ciudadanos y discrimina así contra sus hombres. Además, un examen más detallado de los argumentos dados por las personas que se oponen a la presencia

de mujeres en situaciones de combate revela una falta de respeto por la mitad de la población estadounidense. Estas personas sugieren que los hombres que sirven en las fuerzas armadas necesitan comportarse indebidamente para unirse, desarrollar sus tendencias violentas, y convertirse en combatientes eficaces.

Si el argumento de Mitchell es válido y el liderazgo civil elimina el 15 por ciento de las mujeres que sirven en el Ejército, ¿disminuiría la eficacia de combate? En un estudio del RAND sobre la asignación de mujeres del Ejército durante operaciones recientes en Irak y Afganistán, el personal en el campo testificó lo siguiente, “simplemente no había suficiente personal para hacer el trabajo sin mujeres”.⁶⁷ Además, ¿qué opción quebraría más la estructura de la sociedad estadounidense: la inclusión completa de las mujeres en las fuerzas armadas basándose en las capacidades físicas o la revocación de las leyes que han permitido que las mujeres sirvan en las fuerzas armadas estadounidenses durante casi una generación? Por último, ¿ha obstaculizado realmente la integración de las mujeres en funciones de combate la eficacia en el combate? La evaluación final sigue sin estar clara; no obstante, las mujeres han demostrado hasta ahora ser unas combatientes formidables tanto si participan en capacidad oficial como oficiosa.

Las realidades de una fuerza completamente voluntaria en operaciones de contingencia en el extranjero

A medida que aumenta el número de mujeres en las fuerzas armadas, los comandantes reconocen que sin mujeres sirviendo en una serie de funciones, las unidades tendrían problemas o fracasarían en sus misiones asignadas. Es evidente desde la Guerra del Golfo que el liderazgo militar reconoce que “Estados Unidos ya no puede luchar una guerra o una campaña importante sin mujeres”.⁶⁸ Los detractores replican que esta dependencia de las mujeres en funciones críticas es consecuencia directa de la decisión activa de los servicios militares de asignar mujeres para esas funciones.

Los conflictos actuales a los que se enfrenta Estados Unidos no presentan una clara distin-

ción entre vanguardia y retaguardia. Rosemarie Skaine, experta en asuntos de género en las fuerzas armadas, sugiere, “La antigua vanguardia ya no existe porque los conflictos actuales son tareas de pacificación y las armas modernas son operadas con más tecnología que en el pasado”.⁶⁹ Las normas actuales del Departamento de Defensa, Ejército e Infantería de Marina siguen limitando el acceso de las mujeres a las funciones de combate terrestre directo, pero apoyan posiciones como policía militar, aprovisionamiento e inteligencia han puesto a las mujeres en las “líneas fluidas del conflicto” en Irak y Afganistán y “cuestionan ideas tradicionales acerca de lo que constituye una posición de ‘combate’”.⁷⁰

Además, la noción de que las normas de exclusión del combate protegen a las mujeres contra los peligros del mismo está en pugna directa con las realidades de las insurgencias o guerras irregulares en curso actuales en Irak y Afganistán. La disparidad sigue siendo más evidente en el empleo de mujeres en el Ejército. Un proponente de abrir las funciones de combate a las mujeres, Erin Solaro, describe cómo, “en nuestra guerra actual, por ejemplo, las mujeres soldado conducen camiones cisterna de combustible por todo Irak. Sin embargo no se les permite como tripulantes en carros de combate. Un camión cisterna de combustible no es un blanco sugestivo, pero sí lucrativo, en particular si es para reabastecer carros de combate o vehículos de combate Bradley”.⁷¹ Aunque la Fuerza Aérea sigue siendo el líder entre los servicios en lo que se refiere a integración, los campos de carreras específicas como las operaciones especiales sigan cerrados a las mujeres. Las mujeres pueden volar en misiones de apoyo aéreo cercano para asistir a fuerzas de operaciones especiales terrestres, y correr el riesgo de que el enemigo las dispare y capture; sin embargo, se les prohíbe que sirvan en esas unidades terrestres.

Desde los más de treinta años que hace que las mujeres se integraran en las fuerzas armadas, las decisiones de la organización, desplazamientos y evoluciones culturales, y el desempeño de las mujeres han contribuido a una esquema de organización o proceso de reflexión que satura a las fuerzas armadas de

EE.UU. actuales. El esquema sigue un proceso de reflexión complicado: las normas excluyen a las mujeres del combate, pero las mujeres se han comportado bien en combate; como las necesidades de operación a veces requieren el empleo de mujeres en estas funciones de combate tradicionales, las fuerzas armadas las agregarán meramente en estas funciones limitadas.

Solaro explica cómo este esquema de organización, instituido en los primeros años de la fuerza completamente voluntaria y presente hoy, demuestra “el antepasado lineal de la pretensión presente de que a las mujeres en Irak y Afganistán no se las *asigna* a unidades de combate, sólo se las *agrega*”.⁷² Los servicios armados han aceptado siempre que las mujeres puedan participar en combate, sin embargo han decidido voluntariamente negar a las mujeres las oportunidades de servir en posiciones de combate terrestre directo oficial. No obstante, la realidad sigue siendo que las mujeres están desempeñando obligaciones de combate terrestre directo. El anterior Subsecretario de Defensa Paul Wolfowitz reconoció claramente la verdad sobre el entorno en que operan las fuerzas armadas integradas de EE. UU.: “Al considerar el asunto del poder de las mujeres en el servicio hoy en día, no es cuestión de que las mujeres tengan derecho a servir a este país. Es un simple hecho que no podríamos operar nuestros servicios militares sin mujeres. Y a medida que aumentan los niveles de destrezas esenciales de nuestras misiones, será aún más esencial que nos aprovechemos de todos nuestros ciudadanos, que nos aprovechemos del grupo de talento más grande que disponemos”.⁷³

La solución: Selección según las capacidades, no el género

A medida que parece evolucionar la percepción de las mujeres que sirven en combate por parte de la sociedad estadounidense, también existe la evidencia de que se está produciendo un cambio cultural. En las dos guerras actuales, han muerto mujeres en cumplimiento del deber y en operaciones de combate sin protestas del público estadounidense. Contraria-

mente a la opinión de que el espectáculo de mujeres traídas en bolsas de cadáveres produciría una enorme protesta entre el público, hay “poca evidencia de que el público [estadounidense] tiene menos deseos de tolerar su sufrimiento que el de los hombres”.⁷⁴ Las únicas protestas públicas han provenido principalmente de críticos pacifistas que usan la muerte de cualquier miembro de las fuerzas armadas para atraer la atención a su posición política.

Las profecías sobre el declive de la eficacia de combate en las fuerzas armadas si éstas permiten a las mujeres en posiciones de combate tampoco se han materializado. Lo cierto es que otras influencias distintas de la participación de las mujeres, como los avances tecnológicos en las comunicaciones, han creado más cambios en las fuerzas armadas.⁷⁵ Igualmente, la dependencia en la fuerza completamente voluntaria también ha obligado a las fuerzas armadas a adaptarse a la realidad de que las mujeres constituyen un porcentaje mayor de la fuerza. Como “se ha considerado que la capacidad del país de mantener un ejército completamente voluntario depende sobre todo del empleo eficaz de la fuerza laboral femenina”, los líderes militares que se burlan de un retorno a la fuerza de reclutamiento han tenido que encontrar una forma de explotar las capacidades de las mujeres.⁷⁶

No todos los intentos han tenido éxito, como sugiere Solaro. No obstante, así como la integración racial de los soldados negros tardó tiempo en superar los prejuicios y obstáculos de la organización, la integración de las mujeres en funciones de combate va progresando lentamente. Los líderes superiores del Ejército reconocen las contribuciones de mujeres soldado en la lucha de contrainsurgencia en Irak y Afganistán. Muchos líderes del Ejército, incluidos el antiguo Jefe del Estado Mayor del Ejército General Gordon Sullivan, cuestionaron una enmienda del Congreso propuesta en 2005 que habría limitado aún más las funciones de combate de las mujeres simplemente porque una revocación de este tipo incapacitaría las operaciones del Ejército en todo el mundo cerrando 21.925 posiciones abiertas actualmente a mujeres soldado.⁷⁷

Para las fuerzas armadas de EE.UU., gran parte del enfoque ha pasado de las incapacidades de sus miembros a las capacidades que esos miembros de las fuerzas armadas aportan a la lucha. En el caso de las mujeres soldado en patrulla en Irak, su género ha proporcionado la capacidad de participar activamente y relacionarse con la mitad de la población iraquí sin violar tabúes ni restricciones. Esto proporciona a las fuerzas armadas de EE.UU. una mayor inteligencia humana, evaluación de amenazas y acceso a los responsables de cultivar a la siguiente generación de ciudadanos iraquíes. Las normas actuales, si se siguen al pie de la letra, negarían a los militares estas oportunidades.

Los críticos sugieren que las palabras del General Norman Schwarzkopf condenan a las mujeres a funciones de apoyo menores en las fuerzas armadas cuando declaró, “Las decisiones sobre qué funciones deben desempeñar las mujeres en la guerra deben basarse en normas militares, no en derechos de las mujeres”.⁷⁸ La evaluación de Schwarzkopf apoya realmente la idea de que la *capacidad, no el género* debe permitir o impedir a un estadounidense servir en combate. Además, “la situación y ‘los reglamentos’ han cambiado pero nuestras fuerzas armadas modernas no se han adaptado a este nuevo mundo”. La negativa de los oponentes a reconocer las realidades del desempeño de las mujeres en funciones de combate sólo dificulta aún más el debate.⁷⁹ Para asegurarse de que las fuerzas armadas empleen normas apropiadas en las fuerzas de combate, se requiere una evaluación honesta y objetiva.

Una vez que las capacidades en vez del género sean el motor de las decisiones de asignación, los demás asuntos relacionados con la integración de las mujeres se convertirán en retos de liderazgo típicos. Por ejemplo, si los miembros de una unidad integrada, mantienen relaciones indebidas, el liderazgo de la unidad debe tratar estas situaciones y repartir el castigo apropiado por infracciones del Código Uniforme y Justicia Militar.

Conclusión

“El problema real era tener una enfermera debido a las sensibilidades culturales y a la flexibilidad que daba a los comandantes. No tiene nada que ver en absoluto con el género en términos de lo que harán [las mujeres]”.

~Mayor Paul Narowski,
Regimiento de Caballería N° 73

Las Operaciones de Contingencia en el Extranjero han reavivado el debate sobre la asignación de mujeres estadounidenses a puestos de combate, y ha puesto al descubierto que los reglamentos que regulaban la función de las mujeres en combate “era vaga, estaba mal definida y basada en un concepto anticuado de guerras con líneas del frente claras que raramente existen en las contrainsurgencias actuales”.⁸⁰ A pesar de las realidades de los conflictos actuales, el debate sobre la función de las mujeres en combate no cesará nunca siempre que los líderes políticos sigan relegando a las mujeres a funciones inferiores en la sociedad estadounidense.

Al reconocer la función vital que desempeñan las mujeres en los conflictos armados, el liderazgo político de Estados Unidos puede conformar la cultura estadounidense para reconocer que las mujeres pueden enfrentarse y se enfrentan a la violencia a favor y en contra del estado. Cuando los estadounidenses puedan aceptar culturalmente este hecho, los que luchan en las guerras actuales estarán mejor preparados para enfrentarse a las mujeres insurgentes del futuro. Por último, las insurgentes comparten motivaciones similares y se esfuerzan en conseguir los mismos objetivos universales que sus predecesores de la resistencia y las mujeres militares: luchan para poder proporcionar un mejor futuro para sus hijos.

Abdullah Ocalan, el líder del Partido de los Trabajadores de Kurdistán, explica que las luchadoras modernas de la resistencia y las mujeres suicidas con bombas son “mujeres que saben perfectamente que son libres y que tiene un mensaje importante que comunicar y que pueden dar ejemplo a todas las mujeres del

mundo”.⁸¹ Además, las tácticas empleadas por las organizaciones terroristas y las insurgencias, incluido el empleo de mujeres combatientes, han dejado sin sentido las políticas de exclusión de combate. En un estudio reciente sobre la asignación de mujeres por parte del Ejército a funciones de combate llevada a cabo por RAND Corporation evaluó las normas actuales como normas que “no se pueden poner en acción”, ya que fueron “confeccionadas para un campo de batalla lineal” que dependía de nociones de “frente avanzado y muy avanzado [que] eran reconocidas generalmente como casi insignificativas en el teatro de operaciones iraquí actual”.⁸² Si los enemigos actuales de EE.UU., sin duda más conservadores sobre la función de las mujeres en sus sociedades, reconocen la eficacia de las combatientes en sus operaciones, los líderes políticos deben reconocer lo que los líderes militares han aceptado como un hecho. Las mujeres pueden contribuir con éxito en las operaciones de combate y están listas para ello.

Las mujeres soldado estadounidenses se enfrentan a muchas críticas de los expertos que desean un retorno a una fuerza de combate completamente masculina. De forma parecida a sus hermanas que lucharon por la Unión Soviética, las mujeres estadounidenses sirven a una nación que propaga nociones de igualdad pero sigue discriminando en función del género. Cuando el Presidente Bush “respaldó enérgicamente las restricciones [exclusión de combate] del Ejército”, y proclamó una política de “ausencia de mujeres en combate”, reforzó la noción de que las mujeres de Estados Unidos no son iguales que los hombres de EE.UU.⁸³ Dichas proclamaciones inhiben además las capacidades de las mujeres para integrarse completamente y refuerzan la percepción de que las mujeres son incapaces de servir de forma eficaz en funciones de combate.

Las operaciones en Irak y Afganistán contradicen directamente los argumentos dados por los críticos de las mujeres en combate. Las mujeres han demostrado ser unas combatientes formidables que tienen la capacidad de enfrentarse en combate terrestre directo. Las unidades de combate como la del soldado raso Brown han aceptado mujeres como

miembros iguales; la unidad de Brown la ha considerado “uno de los muchachos, mezclándose con ellos, limpiando habitaciones, haciendo todo lo que cualquier otro estaba haciendo”, y querían que siguiera siendo su enfermera.⁸⁴ Recientemente, el Jefe del Estado Mayor del Ejército George Casey testificó que era necesario revisar ante los legisladores del congreso las normas de exclusión de combate “a la luz sobre cómo las mujeres han servido en las dos guerras”.⁸⁵ Este anuncio vino después de que la Armada rescindiera su norma de prohibir a las mujeres servir en submarinos. Parece que existe un fuerte apoyo para acabar con todas las prohibiciones y usar normas basadas en las capacidades para determinar la idoneidad para el servicio en cualquier posición, aunque la oposición conservadora sigue pintando una imagen de madres que se van a la guerra. No obstante, según indicó John Nagl, Teniente Coronel de la Armada jubilado y presidente del Centro de la Nueva Seguridad de EE.UU., que en vista de las 220.000 mujeres que han luchado en ambas guerras y las 120 que han hecho el último sacrificio, esto significa “reconocer simplemente una verdad que ya se ha escrito con sangre y sudor en el campo de batalla”.⁸⁶

Las guerras en Irak y Afganistán han obligado a Estados Unidos a reevaluar una serie de políticas extranjeras y nacionales, incluido el ataque preventivo, y las estructuras de organización de las fuerzas armadas de EE.UU. Estas guerras también han resaltado la necesidad de los políticos de reconsiderar las reglas de exclusión de combate que regulan actualmente las operaciones de combate de EE.UU. Las mujeres siempre se han visto sujetas a la violencia de la guerra. Ahora es el momento de que Estados Unidos aliente y faculte a las mujeres estadounidenses a servir en funciones de combate si satisfacen los requisitos físicos determinados por la función específica y no ciertas normas físicas arbitrarias. Los líderes políticos deben rescindir las normas de exclusión de combate actuales y dar la bienvenida a las mujeres estadounidenses como ciudadanos iguales. □

Notas

1. Este artículo se deriva del trabajo más largo de la autora titulado *Femme Fatale: An Examination of the Role of Women in Combat and the Policy Implications for Future American Military Operations* (*Mujer fatal: examen de la función de las mujeres en combate y las consecuencias de la política en futuras operaciones militares de EE.UU.*) disponible en <http://www.au.af.mil/au/aunews/archive/2010/0506/Articles0506/Alfonzo%5B1%5D.pdf>

2. Fort Sill, "The Story of Molly Pitcher" (La historia de Molly Pitcher), <http://sill-www.army.mil/pao/pamolly.htm>.

3. A pesar de la propaganda que las unidades de sólo mujeres dieron a los líderes soviéticos, pocos académicos occidentales y rusos han llevado a cabo investigaciones extensas de este aspecto de la historia soviética. Además, hasta la caída de la Unión Soviética, los historiadores occidentales habían tenido un acceso limitado a la documentación oficial. La poca documentación que existe en es ruso. Así pues, la mayor parte de esta investigación ha dependido de los esfuerzos de tres mujeres: Reina Pennington, Kazimiera Janina Cottam y Anne Noggle. En el curso de mi investigación, me encontré con contradicciones en designaciones de unidades, deletreo de nombres y traducciones de entrevistas y discursos. He puesto el máximo interés en proporcionar las interpretaciones más aceptadas de los datos proporcionados.

4. Pennington, Reina, *Wings, Women and War: Soviet Women's Military Aviation Regiments in the Great Patriotic War* (*Alas, mujeres y guerra: los regimientos de aviación militar de las mujeres soviéticas en la Gran Guerra Patriótica*) (Lawrence, KS: University Press of Kansas, 1993), 3.

5. Pennington, *Wings, Women and War (Alas, mujeres y guerra)*, 8.

6. Kazimiera Janina Cottam, *Women in War and Resistance: Selected Biographies of Soviet Women Soldiers (Las mujeres en la guerra y en la resistencia: biografías seleccionadas de mujeres soldado soviéticas)*, (Nepean, ON: New Military Pub., 1998), xviii.

7. Pennington, *Wings, Women and War (Alas, mujeres y guerra)*, 9.

8. Anne Noggle, *A Dance with Death: Soviet Airwomen in World War II (Baile con la muerte: aviadoras soviéticas en la Segunda Guerra Mundial)*, primera edición (College Station, TX: Texas A&M University Press, 1994), 6.

9. Pennington, *Wings, Women and War (Alas, mujeres y guerra)*, 25.

10. Pennington, *Wings, Women and War (Alas, mujeres y guerra)*, 31.

11. Cottam, *Women in War and Resistance (Las mujeres en la guerra y en la resistencia)*, xix.

12. Noggle, *A Dance with Death (Baile con la muerte)*, 7.

13. Ibid.

14. Noggle, *A Dance with Death (Baile con la muerte)*, 137.

15. Cottam y Markova, *Soviet Airwomen in Combat in World War II (Aviadoras soviéticas en la Segunda Guerra Mundial)*, (Manhattan, KS, Military Affairs/Aerospace Historian, 1983), xii.

16. Pavel Felgenhauer, "Russian Military: After Ivanov" (Las fuerzas armadas rusas: después de Ivanov), *Universidad de Boston: Perspective XVII*, N° 3 (Mayo-junio de 2007).

17. Ibid.

18. Ibid.

19. Bernard Lewis, *The Middle East (El Oriente Próximo)* (Nueva York: Scribner, 1995), 206.

20. Marnia Lazreg, *Torture and the Twilight of Empire (La tortura y el ocaso del imperio)* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2008), 151.

21. Lazreg, *Torture and the Twilight of Empire (La tortura y el ocaso del imperio)*, 151.

22. Lazreg, *Torture and the Twilight of Empire (La tortura y el ocaso del imperio)*, 150.

23. Lazreg, *Torture and the Twilight of Empire (La tortura y el ocaso del imperio)*, 151.

24. Lewis, *The Middle East (El Oriente Próximo)*, 318.

25. Lewis, *The Middle East (El Oriente Próximo)*, 318.

26. Kai Adler, "The Women of Hamas: 'Islam Protects Us'" (Las mujeres de Hamás: Islam protégenos), http://www.qantara.de/webcom/show_article.php/_c-478/_nr-391/i.html.

27. Anne Applebaum, "Girl Suicide Bombers" (Muchachas suicidas con bombas), (2002), <http://www.slate.com/?id=2063954>.

28. Para encontrar un ejemplo de esta clase de reportajes, consulte: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/2565585.stm>

29. Christoph Reuter, *My Life Is a Weapon: A Modern History of Suicide Bombing (Mi vida es un arma: historia moderna de los suicidas con bombas)* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2004), 150.

30. Robert Anthony Pape, *Dying to Win: The Strategic Logic of Suicide Terrorism (Morir para ganar: la lógica estratégica del terrorismo suicida)*, primera edición (Nueva York: Random House, 2005), 32.

31. Rosemarie Skaine, *Female Suicide Bombers (Mujeres suicidas con bombas)*, (Jefferson, N.C.: McFarland, 2006), 51.

32. Pape, *Dying to Win (Morir para ganar)*, 229.

33. Pape, *Dying to Win (Morir para ganar)*, 230.

34. Ibid.

35. Arjuna Gunawardena, "Female Black Tigers: A New Breed of Cat?" (Las Tigresas Negras: ¿una nueva clase de felino?) en *Female Suicide Bombers: Dying for Equality? (Mujeres suicidas con bombas: ¿morir por la igualdad?)* Memorandum N 84 (ed. Yoram Schweitzer, Tel Aviv: Centro Jaffee para Estudios Estratégicos, Universidad de Tel Aviv, agosto de 2006), 84.

36. The Associated Press, "Female Texas Teen to Receive Silver Star" (Joven adolescente texana recibe la Estrella de Plata), (2008), <http://www.cbsnews.com>.

37. Ibid.

38. Ann Scott Tyson, "Woman Gains Silver Star—and Removal from Combat Case Shows Contradictions of Army Rules" (Mujer gana Estrella de Plata —y la exclusión del combate muestra las contradicciones de los reglamentos del Ejército), *The Washington Post*, 1 de mayo de 2008.

39. The Associated Press, "Female Texas Teen to Receive Silver Star" (Joven adolescente texana recibe Estrella de Plata).

40. Erin Solaro, *Women in the Line of Fire: What You Should Know About Women in the Military (Mujeres en la línea*

de fuego: lo que debe saber de las mujeres en las fuerzas armadas), (Emeryville, CA: Seal Press, 2006), 141.

41. Solaro, *Women in the Line of Fire* (Mujeres en la línea de fuego), 141.

42. Tyson, "Woman Gains Silver Star" (Mujer recibe Estrella de Plata)

43. Sgt. Sara Wood, "Female Soldier Receives Silver Star in Iraq" (Mujer soldado recibe Estrella de Plata en Irak), (2005), <http://www.army.mil/-news/2005/06/17/1645-female-soldier-receives-silver-star-in-iraq/>.

44. Ibid.

45. Wood, "Female Soldier Receives Silver Star in Iraq" (Mujer soldado recibe Estrella de Plata en Irak).

46. Tyson, "Soldier Earns Silver Star for Her Role in Defeating Ambush" (Mujer soldado recibe Estrella de Plata por su papel en hacer fracasar una emboscada), *The Washington Post*, 17 de junio de 2005.

47. Rebecca Grant, "The Quiet Pioneers" (Las pioneras silenciosas), *Air Force Magazine* 85, no. 12 (2002).

48. Justin Weaver, "Meet the Air Force's First Female African-American Fighter Pilot" (Conozca a la primera mujer estadounidense de origen africano de la Fuerza Aérea), *Fuerzas Aéreas de EE.UU. en Europa* (2008), <http://www.usafe.af.mil/news/story.asp?id=123091118>.

49. Grant, "The Quiet Pioneers" (Las pioneras silenciosas).

50. Patrick Winn, "Female Airmen Deadly in Iraq, Afghanistan" (Aviadoras mortales en Irak, Afganistán), *Air Force Times* (2008), http://www.airforcetimes.com/news/2007/12/airforce_deadly_women_071229w/.

51. Winn, "Female Airmen Deadly in Iraq, Afghanistan" (Aviadoras mortales en Irak, Afganistán).

52. Solaro, *Women in the Line of Fire* (Mujeres en la línea de fuego), 16.

53. A pesar de las objeciones del liderazgo superior del Ejército y de mujeres soldado, la legislación obligó al Ejército a revocar su compromiso de prohibir a las mujeres en funciones de combate terrestre, como Infantería y Artillería de Campaña.

54. Center for Military Readiness (Centro de Estado de Alerta Militar) (CMR), "Enmienda Hunter/Mc Hugh a H.R.1815," (2005), <http://cmrlink.org/CMRNotes/Hunter-McHugh%20FAQ's%20052305.pdf>.

55. The Center for Military Readiness (Centro de Estado de Alerta Militar), "Women in Combat: Frequently Asked Questions" (Mujeres en combate: preguntas frecuentes), <http://www.cmrlink.org/WomenInCombat.asp?DocID=237>.

56. Brian Mitchell, *Weak Link: The Feminization of the American Military* (El eslabón débil: la feminización de las fuerzas armadas de EE.UU.), (Washington, DC: Regnery Gateway, 1989), 86.

57. Helena Carreiras, *Gender and the Military: Women in the Armed Forces of Western Democracies* (El género y las fuerzas armadas: las mujeres en las fuerzas armadas de las democracias occidentales), Cass Military Studies (Londres; Nueva York: Routledge, 2006), 89.

58. La Teniente Kelly Flinn fue la primera mujer piloto de un B-52 y creó una controversia debido a su aventura amorosa con el esposo de una mujer alistada. Para obtener información adicional, vea: <http://topics.ny>

[times.com/top/reference/timestopics/people/f/kelly_j_flinn/index.html](http://topics.nytimes.com/top/reference/timestopics/people/f/kelly_j_flinn/index.html). En 1996, en Aberdeen Proving Grounds se produjeron una serie de incidentes de acoso sexual, asalto y violaciones, que terminaron en la condena de varios oficiales y suboficiales del Ejército.

59. En 1992, una comisión presidencial examinó la función de las mujeres en el servicio militar, concentrándose en una serie de temas incluida la exclusión del combate. La Comisión Presidencial de 1992 sobre la asignación de mujeres en las Fuerzas Armadas recomendó que se siga prohibiendo a las mujeres en las posiciones de combate; sin embargo, una serie de miembros de la comisión no estaba de acuerdo públicamente con esta recomendación.

60. Everett Harman y otros, "Effects of a Specifically Designed Physical Conditioning Program on the Load Carriage and Lifting Performance of Female Soldiers" (Efectos de un programa de acondicionamiento físico diseñado específicamente en el desempeño de transporte y levantamiento de cargas de mujeres soldado), ed. Ejército de EE.UU. (Instituto de Investigaciones de Medicina Medioambiental del Ejército de EE.UU., 1997), ix.

61. Harman y otros, "Effects of a Specifically Designed Physical Conditioning Program on the Load Carriage and Lifting Performance of Female Soldiers" (Efectos de un programa de acondicionamiento físico diseñado específicamente en el desempeño de transporte y levantamiento de cargas de mujeres soldado), 1.

62. Lorry M. Fenner y Marie E. deYoung, *Women in Combat: Civic Duty or Military Liability* (Mujeres en combate: deber cívico o responsabilidad militar), ed. Rita J. Simon (Washington D.C.: Georgetown University Press, 2001), 10.

63. Fenner y deYoung, *Women in Combat* (Mujeres en combate), 7.

64. Laura L. Miller y John Allen Williams, "Do Military Policies on Gender and Sexuality Undermine Combat Effectiveness?" (¿Socavan las normas militares sobre el género y la sexualidad la eficacia de combate?) ed. Peter D. Feaver y Richard H. Kohn, en *Soldiers and Civilians: The Civil-Military Gap and American National Security* (Soldados y civiles: la laguna civicomilitar y la seguridad nacional de EE.UU.) (Cambridge: MIT Press, 2001), 389.

65. Miller and Williams, "Do Military Policies on Gender and Sexuality Undermine Combat Effectiveness?" (¿Socavan las normas militares sobre el género y la sexualidad la eficacia de combate?), 388.

66. Brian Mitchell, *Women in the Military: Flirting with Disaster* (Las mujeres en las fuerzas armadas: coqueteo con el desastre), (Lanham, MD: Regnery Pub. Distributed to the trade by National Book Network, 1998), 350.

67. Margaret C. Harrell y otros, *Assessing the Assignment Policy for Army Women* (Evaluación de la política de asignación de mujeres del Ejército), ed. RAND National Defense Research Institute (Arlington, VA: RAND Corporation, 2007), 54.

68. Solaro, *Women in the Line of Fire* (Mujeres en la línea de fuego), 165.

69. Rosemarie Skaine, *Women at War: Gender Issues of Americans in Combat* (Las mujeres en la guerra: asuntos de género de los estadounidenses en combate), (Jefferson, N.C.: McFarland & Company, 1999), 25.

70. Holly Yeager, "Soldiering Ahead" (Vida militar del futuro), *The Wilson Quarterly*, (Washington DC, Woodrow Wilson International Center for Scholars, Verano de 2007) 56.

71. Solaro, *Women in the Line of Fire (Mujeres en la línea de fuego)*, 164.

72. Solaro, *Women in the Line of Fire (Mujeres en la línea de fuego)*, 162.

73. Carolyn B. Maloney, *The Downgrading of DACOWITS: How President Bush Has Failed America's Women in Uniform (La devaluación de DACOWITS: cómo el Presidente Bush ha dejado solas a las mujeres estadounidenses en uniforme)*, (Washington, D.C.: Cámara de Representantes de EE.UU., 2004), 1.

74. Yeager, "Soldiering Ahead" (Vida militar en el futuro), 56.

75. Yeager, "Soldiering Ahead" (Vida militar en el futuro), 57.

76. Carreiras, *Gender and the Military (El género y las fuerzas armadas)*, 84.

77. Solaro, *Women in the Line of Fire (Mujeres en la línea de fuego)*, 232.

78. Comisión Presidencial sobre la asignación de mujeres en las fuerzas armadas", *Opiniones alternativas: Resumen ejecutivo*", (Washington, D.C., 1992), 46.

79. M.C. Devilbiss, *Women and Military Service: A History, Analysis, and Overview of Key Issues (Las mujeres y el servicio militar: historia, análisis y generalidades de temas clave)*, (Maxwell AFB, AL: Air University Press, 1990), 62.

80. Tyson, "Woman Gains Silver Star" (Mujer gana la Estrella de Plata)

81. Reuter, *My Life Is a Weapon (Mi vida es un arma)*, 155.

82. Tyson, "Woman Gains Silver Star" (Mujer gana Estrella de Plata).

83. Tyson, "Woman Gains Silver Star" (Mujer gana Estrella de Plata).

84. Tyson, "Woman Gains Silver Star" (Mujer gana Estrella de Plata).

85. "Wars Force US Military to Review Ban on Women in Combat" (Las guerras obligan a las fuerzas armadas de EE.UU. a revisar la prohibición de las mujeres en combate), AFP, www.yahoo.com, 28 de febrero de 2010.

86. Ibid.



La Teniente Coronel (USAF) Kristal Alfonso (Licenciatura, North Carolina State University; Maestrías, Escuela de Estudios Aéreos y Espaciales Avanzados; Escuela Superior de Comando y Estado Mayor; MS, Troy University) está asignada actualmente al 566o Escuadrón de Inteligencia, Base Aérea Buckley, Colorado. En la Escuela de Estudios Aéreos y Espaciales Avanzados (SSAASS), ella recibió el Premio del Comandante a la Mejor Tesis sobre Liderazgo y Ética por "Femme Fatale: An Examination of the Role of Women in Combat and the Policy Implications for Future American Military Operations" (La mujer fatal: Un análisis de la función que desempeña la mujer en combate y las implicaciones de la política para las futuras operaciones militares norteamericanas), su tesis de Maestría. Anteriormente se desempeñó en calidad de oficial de mantenimiento de aeronaves y piloto del KC-135R. La Teniente Coronel Alfonso también formó parte del cuerpo docente de la Academia de la Fuerza Aérea de Estados Unidos, y más recientemente se desempeñó como analista de defensa en el Instituto de Investigaciones de la Fuerza Aérea. Una colaboradora frecuente en la revista en línea, *The Wright Stuff*, de la Universidad del Aire, la Teniente Coronel Alfonso recientemente publicó "A Cyber Proving Ground: The Search for Cyber Genius (Un terreno de prueba cibernético: La búsqueda de un genio cibernético) en la edición en inglés de la primavera 2010 del *Air and Space Power Journal*.

Guerra en la Mansión del Pájaro Serpiente

MARIO E. OVERALL



SON CASI LAS DOS de la tarde de lo que hasta ahora ha sido un día bastante tranquilo en el *Centro de Comando y Control* de la Fuerza Aérea Colombiana-FAC. Un operador sentado frente a una de las consolas del sistema C2 (Command and Control) *Peace Panorama*, bosteza aburrido mientras observa en su pantalla que una *traza no identificada* ha entrado en el área de cobertura del radar TPS-70 ubicado en San Andrés Riohacha, en la Costa Atlántica de Colombia; Mecánicamente, el operador inicia el

protocolo para tratar de identificarla. En aquél momento la aeronave se encuentra a poco menos de 400 kilómetros del radar, moviéndose con rumbo de 270 grados a 120 nudos, justo en el medio de una zona declarada como *restringida* debido a los *innumerables vuelos ilegales* que salen desde la vecina Venezuela hacia Centroamérica y México.

En los siguientes quince minutos el operador se comunica con el centro de control de tráfico aéreo de la Dirección de Aeronáutica Civil con el fin de determinar si la *traza* corresponde a una aeronave *conocida* y si tiene un plan de vuelo válido, basándose en su código de *transponder*, su ubicación y su rumbo.

Poco después a aquella aeronave se le asigna el estatus de *traza sospechosa* en el sistema C2, ya que el centro de control de tráfico aéreo informa que no tiene un plan de vuelo registrado para ella y se desconoce a donde se dirige. De hecho, volar sin plan de vuelo registrado en el espacio aéreo de Colombia, aparte de ser prohibido, es definitivamente una locura. En todo caso, el operador notifica sobre la aeronave sospechosa a la Base Aérea de *Malambo*, que es la más cercana, y minutos después, de aquella base se despacha un avión de vigilancia electrónica Cessna SR-560 *Tracker* para interceptarlo, identificarlo visualmente y tratar de hacer contacto por radio.

Pasados cuarenta minutos, el *Tracker* ha *enganchado* a la aeronave sospechosa en su versátil radar APG-66 y empieza a acercarse mientras intenta contactarla por distintas frecuencias de radio sin mayor éxito. Poco después el *Tracker* finalmente intercepta a la aeronave y la tripulación confirma que se trata de un Cessna 208B *Caravan* con matrícula venezolana, la cual seguramente es falsa. Luego de seguirla por un buen trecho, el *Tracker* desiste de la persecución pues el *Caravan* está por salir del espacio aéreo colombiano e internarse en aguas internacionales del Caribe.

En el Centro de Comando y Control de la FAC, el operador, quien ha seguido las evolu-

ciones del *Caravan* sospechoso y del *Tracker* militar en la pantalla de su radar, inicia un nuevo protocolo mediante el cual alerta a las fuerzas aéreas y navales de México y los países de Centroamérica, sobre la existencia y rumbo de la traza sospechosa. Poco después transmite toda la información sobre el blanco al Centro de Comando de la *Fuerza de Tarea Conjunta Interagencia-Sur-JIATF-South* por sus siglas en Inglés—ubicado en la base naval de Key West, estado de Florida.

El *JIATF-South*, integrado por personal del ejército, fuerza aérea y fuerza naval norteamericanos está, sorprendentemente, bajo el liderazgo del *Servicio de Guardacostas de los Estados Unidos*, y es, por decirlo así, un gigantesco monstruo de muchas cabezas las cuales funcionan en torno a un impresionante sistema de detección y monitoreo electrónico aéreo y naval que vigila minuciosamente los 8.5 millones de kilómetros cuadrados de una área que incluye a México, Centroamérica, el Caribe y parte de Colombia.

Lo anterior se logra con la eficiente operación de tres poderosos radares *transhorizonte* que generan información precisa sobre la ubicación de aviones y barcos sospechosos, información que es provista en tiempo casi real a las distintas agencias gubernamentales norteamericanas, tales como el FBI y la DEA, y a las fuerzas armadas de los países que están enlazados al *Sistema de Intercambio de Información entre Naciones Cooperantes*, o *CNIES* por sus siglas en Inglés, y dentro de las cuales están todos los países Centroamericanos, Panamá, México y Colombia.

En todo caso, sin saberlo o quizás con plena conciencia de lo que implica, el anónimo piloto del *Caravan* sospechoso, a medida que avanza sobre el Caribe, se adentra en el corazón electrónico del *JIATF-South* en donde un operador ubica a la aeronave en su consola de radar, y procede a individualizarla con un número que la identifica de entre los cientos de vuelos que se desarrollan en tan vasta área en ese mismo instante.

Con la individualización de la *traza sospechosa*, el centro de comando del *JIAFT-South* asume la coordinación de la intercepción de lo que ya se perfila como un vuelo más de los

narcotraficantes. Para el efecto, el operador encargado solicita que sean puestos en alerta dos helicópteros UH-60 *Black Hawk* del Ejército de los Estados Unidos, basados en aquél momento en el aeropuerto internacional de Belice, y el despegue inmediato de un avión radar Lockheed P-3 *Orion*, del servicio de Aduanas de los Estados Unidos, desde la base de la Fuerza Aérea Hondureña en el poblado de La Ceiba, Honduras; así mismo, solicita que se ponga en alerta otro *Orion* más que se encuentra en el aeropuerto internacional de Comalapa, en El Salvador, como medida de respaldo por si el primero, por alguna razón, no puede realizar la misión.

Una hora después, mientras el avión sospechoso enfila ya francamente hacia un sector de la costa entre Guatemala y Belice, de la Base Aérea Militar No. 8 de la Fuerza Aérea Mexicana, en Mérida, Yucatán, despegue un avión de vigilancia electrónica EMBRAER *EMB-145* con la misión de internarse en el espacio aéreo guatemalteco y permanecer orbitando sobre el departamento de El Petén, en el Norte de dicho país, a la espera, en caso de que el avión sospechoso no descienda en Belice y se interne en territorio guatemalteco o bien se dirija hacia México.

En la Mansión del Pájaro Serpiente

El departamento de El Petén ocupa una extensión territorial de 35,854 kilómetros cuadrados que corresponden a la tercera parte de la superficie del territorio Guatemalteco, lo cual lo hace el departamento más extenso de la república y al mismo tiempo el más alejado de las zonas de influencia del país. Limita al Norte, al Oeste y al Sur con los estados mexicanos de Campeche, Quintana Roo, Tabasco y Chiapas; Al Este, con Belice, y al Sur con los departamentos guatemaltecos de Izabal, Alta Verapaz y Quiché.

El Petén está constituido casi en su totalidad por selva tropical y humedales, por lo que es rico en animales salvajes, algo que fuera inmortalizado por el escritor guatemalteco Virgilio Rodríguez Macal en su libro "*La Mansión del Pájaro Serpiente*", en el que narra las aventu-



Restos humeantes de un Cessna utilizado por los narcotraficantes, el cual fue quemado poco después de ser descargado. La escena corresponde a una de las innumerables pistas clandestinas esparcidas a lo largo y ancho del parque nacional Laguna del Tigre, departamento de El Petén. Crédito: Archivos - Fuerza Aérea Guatemalteca

ras de algunos de esos animales y los describe con sus vicios, sus virtudes, sus gustos y sus fobias, humanizándolos amén de presentar a amigos y a enemigos, y donde sobresale el *Pájaro Serpiente*, que no es otro más que el quetzal, ave símbolo de Guatemala, que recibe tal sobrenombre debido a su larga cola y lo colorido de su plumaje.

Muchas de las leyendas que Rodríguez Macal plasma en su libro le fueron contadas por viejos campesinos que a finales de la década de los treinta y principios de los cuarenta, eran empleados en la extracción de *chicle* en la profundidad de la selva petenera; y es que el chicle era una materia prima considerada *estratégica* para los Estados Unidos, pues servía para hacer neumáticos para los vehículos y aviones que peleaban en los distintos frentes, durante la Segunda Guerra Mundial. Por ello, tanto Pan American Airways como la hondureña TACA, no escatimaron esfuerzos para construir numerosos campos de aterrizaje allí donde sólo habían árboles y pantanos, con el fin de facilitar el transporte de las grandes cantidades de chicle hacia Puerto Barrios, Izabal, en donde era embarcado hacia su destino final en los Estados Unidos.

Sin embargo, en épocas recientes la posición geográfica de El Petén, sus escasas vías de acceso terrestre y lo inhóspito de sus selvas lo han convertido en el destino predilecto de los aviones que transportan droga para abastecer los insaciables mercados de norteamérica; tales aviones utilizan más de 50 pistas de aterrizaje *ilegales*, o no reconocidas por la Dirección de Aeronáutica Civil de Guatemala, de las cuales la mayoría están ubicadas en el Parque Nacional *Laguna del Tigre* el cual colinda con México, y las demás en el municipio de La Libertad también colindante con México, en el municipio de San Francisco y en la región denominada *El Zompopo*, estos dos últimos ubicados en el extremo sur del departamento.

Quizás lo más preocupante es el hecho de que varios *carteles* han convertido en un gigantesco campo de batalla a El Petén, al disputarse la utilización de las pistas y robarse los cargamentos de droga unos a otros. De hecho, en varias ocasiones las fuerzas de seguridad guatemaltecas han encontrado los cadáveres de pilotos aún sujetos a los asientos de sus aviones luego de haber sido emboscados y asesinados para robarles el cargamento de



Douglas DC-3 capturado en una pista clandestina en el departamento de Izabal. Al parecer, el avión ya no pudo despegar luego de haber sido descargado, posiblemente por lo accidentado del terreno. Crédito: Archivos - Fuerza Aérea Guatemalteca

droga que traían. También es común observar restos de aviones accidentados ya que los carteles rivales cambian de posición las balizas luminosas que señalan las pistas improvisadas con el fin de que estos, en medio de la obscuridad de la noche, aterricen en lugares inapropiados como pantanos o barrancos, se estrellen, y así poder robarles la *codiciada carga* que transportan. Sin duda, los pilotos que realizan éstos vuelos ilegales lo hacen con casi todas la probabilidades en contra. Pero no son los únicos.

El *Caravan* sospechoso entra a tierra firme justo sobre la línea de adyacencia entre Belice y Guatemala. Luego, hace un viraje hacia el norreste y aumenta su velocidad a 140 nudos mientras empieza a perder altura. Cerca de las ocho treinta de la noche, el avión desaparece misteriosamente de las pantallas de radar del *JIAF-South*, probablemente debido a condiciones atmosféricas adversas. Sin embargo, pocos minutos después el *Orion* del servicio de Aduanas de los Estados Unidos logra *engancharlo* y empieza a transmitir su velocidad y rumbo al sistema del *JIAF-South* y éste a su vez a las consolas del sistema CNIES en los distintos países.

El *Orion* empieza a volar en amplios círculos alrededor del *Caravan* sospechoso, mientras éste entra finalmente al espacio aéreo de El Petén y pone proa hacia la frontera con México. Casi simultáneamente, el avión es *enganchado* también por el radar del *EMB-145* de la Fuerza Aérea Mexicana y nuevamente por uno de los radares del *JIAF-South*. Son millones de dólares en equipo electrónico cumpliendo su misión a la perfección. Los operadores de los distintos radares y sensores saben con exactitud milimétrica en dónde está el sospechoso, su altura y hacia dónde se dirige. De hecho, en cierto momento, tanto la tripulación del *Orion* como la del *EMB-145* logran contacto visual a través de las cámaras infrarrojas, mejor conocidas como FLIR, que llevan a bordo. Sin embargo, el avión sospechoso, aunque en las entrañas del *monstruo electrónico*, empieza a adentrarse en los confines del *realismo mágico* característico de los países centroamericanos, en donde las cosas que parecen ser no lo son y las que son, no lo deberían. Y es quizás por ello que los pilotos del

narcotráfico siguen apostándole a su *buena suerte* en cada uno de los vuelos que realizan.

Guardianes de la mansión

Otrora una de las armas aéreas mejor equipadas de la región centroamericana, la Fuerza Aérea Guatemalteca –FAG– se aferra desesperadamente a la vida debido a que el presupuesto que tiene asignado es poco menos que inadecuado. En contraste con otros países del mundo, la FAG depende económica y organizacionalmente del *Ministerio de la Defensa Nacional*, el cual está integrado en su mayoría por oficiales de infantería, quienes dirigen la mayoría de los fondos hacia las fuerzas de tierra, esto a pesar de que el gobierno ha incrementado levemente el presupuesto militar con el fin de combatir el narcotráfico.

Por aparte, las organizaciones de derechos humanos y muchos grupos afines a la ex guerrilla, la cual fuera vencida militarmente poco antes de la firma de los tratados de paz en 1996, han ganado espacios políticos desde los cuales se han empeñado en perjudicar al ejército guatemalteco por todos los medios, pero en especial solicitando la reducción del presupuesto militar, distorsionando cualquiera de las actividades en las que la institución participa y más notoriamente, participando en cualquier acción que implique su desmantelación total. Y como es de esperarse, la FAG no ha sido ajena a ese tipo de problemas, llegando a ser el blanco de no pocas acusaciones de supuestas violaciones a los derechos humanos ocurridas en tiempos de la guerra, lo que ha impedido que se logre realizar cualquier intento de re-equiparla o inclusive de llevarla a niveles de funcionamiento aceptables.

En todo caso, la baja asignación presupuestaria para la FAG se ha traducido en un bajísimo índice operacional debido a la imposibilidad de adquirir combustible en las cantidades adecuadas, por lo que sólo se vuelan aquellas misiones sumamente necesarias, dejando de lado los vuelos de instrucción y los requeridos por las tripulaciones para mantenerse en los mínimos de práctica requeridos. Así mismo, la mayor parte de la flota permanece en tierra de-



Pilatus PC-7 de la Fuerza Aérea Guatemalteca en vuelo de patrulla sobre las selvas de El Petén. Nótese el armamento que lleva debajo de las alas, el cual es prácticamente el estándar en éste tipo de misiones. Crédito: Tte. Andrés Morán - Fuerza Aérea Guatemalteca

bido a la siempre presente falta de repuestos, algo que a veces impide la realización de simples mantenimientos que a la larga resulta en que las aeronaves no puedan seguir volando.

A pesar de las limitaciones, la actitud positiva de la actual comandancia de la FAG se hace evidente con la reciente introducción de algunos cambios organizacionales que incluyeron la reactivación del *Grupo Aéreo* como la entidad encargada de la coordinación de las actividades de los escuadrones en conjunto con la *Sección A-3* de operaciones, y la reorganización de los escuadrones en sí, los cuales quedaron de la siguiente forma: *Escuadrón de Transporte*, integrado por aeronaves Basler BT-67, IAI 201 *Arava*, y un Fokker F-27; *Escuadrón de Reconocimiento*, integrado por aviones utilitarios Cessna T210, U206, 208, T303, Piper PA-34, y Beechcraft *King Air*; *Escuadrón de Apoyo de Combate*, compuesto por los últimos tres Cessna A-37B que posee la FAG y seis Pilatus PC-7 de los cuales únicamente dos están en condiciones de volar; *Escuadrón de Helicópteros*, integrado por aeronaves Bell UH-1H, 212, 206 y 206L; y por último, el *Escuadrón Ejecutivo*, compuesto por dos helicópteros Bell 412SP y un avión Beechcraft *King Air 100*.

Por aparte, y al igual que las fuerzas de mar y tierra del ejército guatemalteco, la FAG tiene acceso al sistema CNIES desde las tres bases

aéreas con que cuenta, empezando por *La Aurora*, ubicada en la Ciudad de Guatemala, que es la sede de la Comandancia General de la Fuerza Aérea y también del *Comando Aéreo Central*—CACEN— el cual tiene bajo su responsabilidad la vigilancia y protección del espacio aéreo del departamento de Guatemala y sus alrededores. Así mismo, desde ella operan la mayoría de escuadrones aéreos ya que sólo allí existen los equipos y facilidades para el mantenimiento y reparación de las distintas aeronaves que componen la flota de la FAG.

La segunda base aérea con que cuenta la FAG recibe el nombre de *Base Aérea Coronel Mario Enrique Vásquez Maldonado* y está ubicada en la Ciudad de Retalhuleu, en la costa del Pacífico guatemalteco; en ella funciona la sede del *Comando Aéreo del Sur*—CASUR— el cual es responsable del espacio aéreo costero y de las aguas territoriales en el Pacífico, por lo que no es raro que sus aeronaves participen en operaciones de interceptación de aviones y barcos utilizados por el narcotráfico. En ella también funciona la *Escuela Militar de Aviación* la cual opera entrenadores ENAER T-35B *Pillán*, aviones Cessna U206 y helicópteros Bell 206 y 206L.

Por último, la tercera y quizás la más importante de las bases aéreas de la FAG, conocida con el nombre de *Base Aérea Teniente Coronel Danilo Eugenio Henry Sánchez*, está ubicada en el poblado de Santa Elena, en el departamento de El Petén, y en ella funciona el *Comando Aéreo del Norte*—CANOR— el cual tiene bajo su responsabilidad la vigilancia del espacio aéreo más complicado de la república: Los 35,854 kilómetros cuadrados de selva más usados por los aviones de los narcotraficantes. Por lo mismo, los escuadrones de *Apoyo de Combate* y de *Reconocimiento* mantienen en ella al menos una de sus aeronaves cada uno. Así mismo, el *Escuadrón de Helicópteros* mantiene acá usualmente un UH-1H y un Bell 212 los cuales prestan apoyo logístico y de transporte de tropas durante las misiones antinarcóticos.

Y es precisamente desde ésta última base que se le da seguimiento en la consola del sistema CNIES al *Caravan* sospechoso que ahora se dirige hacia el Parque Nacional *Laguna del Tigre*, en donde seguramente ya lo esperan en alguna de las pistas clandestinas. Por lo mismo,

se pone en alerta el único avión de interceptación con que cuenta la base en aquél momento: un Pilatus PC-7 armado con cuatro ametralladoras MAG 58P de 7.62mm y dos lanzacohetes *Mamboretá*, adaptados localmente, con seis cohetes *Áspid de 57 mm* cada uno. En la cabina, piloto y copiloto empiezan la tarea de seguir el *checklist* previo al despegue. En el asiento delantero, al mando de la nave, está un nervioso teniente con menos de 200 horas en el PC-7 y muchas menos de vuelo nocturno; en el asiento detrás de él va un subteniente que ni siquiera ha *soleado* en éste tipo de avión. Pero bajo aquellas circunstancias, un par de ojos *extra* a bordo pueden hacer la diferencia.

A las nueve treinta de la noche es despachado finalmente el PC-7 guatemalteco con instrucciones de contactar por radio al *Orion* norteamericano para ser *vectoreado* hacia el *Caravan* sospechoso. Sin embargo, el término *ser vectoreado* es bastante relativo pues el PC-7 no tiene equipos de *Data Link* que puedan conectarse al avión norteamericano y recibir de él toda la información necesaria para interceptar al *Caravan* aún cuando fuere la noche más oscura y tormentosa de la historia. De hecho, el equipo a bordo del avión guatemalteco no incluye más que un *GPS* y los radios de rigor. Nada de visores nocturnos, cámaras infrarro-



Restos de una aeronave utilizada por los narcotraficantes, la cual se estrelló luego de que un grupo rival confundiera al piloto y lo dirigiera hacia un terreno no apto para aterrizar. Crédito: Archivos - Fuerza Aérea Guatemalteca

jas ni radares de apertura sintética. Ambos pilotos están allí arriba, ciegos, sin una idea clara de a dónde dirigirse a no ser por lo que la tripulación del *Orion* vaya diciéndoles por la radio... Y esto ya presupone complicaciones por la barrera del lenguaje, aunque los pilotos guatemaltecos hablen un inglés aceptable.

Sin embargo, aquella noche la suerte parecía estar del lado del piloto del *Caravan* narco: El piloto del PC-7 guatemalteco no logra ponerse en contacto con el *Orion* norteamericano en ninguna de las frecuencias de radio acordadas, por lo que desde su base se le ordena contactar al EMB-145 mexicano, el cual se encuentra orbitando sobre el área hacia donde parece ser que se dirige el *Caravan*; pero para desilusión de todos los involucrados, luego de algunos minutos de silencio en la radio, el piloto del PC-7 informa a su base que tampoco le es posible comunicarse con el avión mexicano. De allí que cualquier *vectoreo* tendrá que hacerse a través de la base guatemalteca, la cual recibirá instrucciones desde los aviones de vigilancia y se la retransmitirá al PC-7 por la única frecuencia de radio que parece funcionarle.

Mientras tanto, el *Caravan* narco cambia de rumbo de nuevo y empieza a acercarse a la frontera entre Guatemala y México, y ante ello, el *Orion* norteamericano solicita permiso para entrar al espacio aéreo mexicano y proseguir la persecución; los dos helicópteros UH-60 del ejército norteamericano, que ya han despegado desde Belice y se dirigen hacia el área a toda potencia, también solicitan permiso para ingresar a México, para intentar interceptar el *Caravan* en tierra... Pero para sorpresa de todos, la *Secretaría de la Defensa de México* deniega la autorización. En cambio, le ordena al EMB-145 que no deje de *alumbrar* al *Caravan* con su radar y que mantenga informada a la base aérea guatemalteca sobre la posición y rumbo de tal avión, para que a su vez esos datos sean re-transmitidos al piloto del PC-7.

Los minutos transcurren en una calma tensa. Ojos mexicanos, norteamericanos y guatemaltecos siguen con atención las evoluciones del *Caravan* narco en sus pantallas, el cual ahora parece iniciar la aproximación fi-

nal a una pista invisible. Por su parte, el PC-7 guatemalteco se dirige a toda potencia hacia la última posición del *Caravan* que le fue transmitida por radio. Al menos con ello se ubicará en las cercanías de la pista clandestina.

De pronto el silencio en la radio se rompe: La tripulación del *EMB-145* mexicano ha localizado con sus cámaras infrarrojas una pista de aterrizaje señalizada con balizas luminosas intermitentes, y muy cerca de ella se ven estacionados varios pick-ups. Aquella pista está en territorio guatemalteco, a menos de 50 metros de la orilla del río *Usumacinta*, el cual sirve de frontera entre Guatemala y México. Muy cerca de allí se ven algunas lanchas rápidas acercándose. Finalmente, a las diez con treinta el *Caravan* aterriza y poco después, empieza a ser descargado.

Con grandes dificultades, el PC-7 es dirigido hacia donde ha aterrizado el *Caravan*. En un fugaz golpe de suerte, el piloto logra ver una de las balizas luminosas y sin perder tiempo se dirige hacia ella, abriendo fuego con sus ametralladoras. Como es usual, el fuego es respondido desde tierra, lo que hace que la siguiente pasada del PC-7 tenga que ser a mayor altura... Sin embargo, mientras inicia el retorno hacia la pista, el piloto del PC-7 la pierde de vista. Los narcos han apagado las balizas.

El piloto guatemalteco intenta inútilmente ubicar la pista nuevamente en medio de la oscuridad, a la vez que en su mente se suceden imágenes de las armas de alto calibre que recién fueron decomisadas a los narcotraficantes en un operativo realizado en el departamento de El Quiché. ¿Qué pasaría si la gente allí abajo tuviese visores nocturnos y una o dos ametralladoras .50? Seguramente su PC-7 no tendría oportunidad alguna.

Por su parte el controlador en la base aérea guatemalteca hace lo imposible por tratar de dirigir al PC-7 hacia la pista nuevamente, usando información provista por el *EMB-145*... Pero la realidad es que las probabilidades de que el piloto guatemalteco pueda ubicarla son poco menos que nulas.

En un arranque de desesperación, la tripulación del *EMB-145* se comunica con los helicópteros estadounidenses para solicitarles que realicen la intercepción. Sin embargo,

luego de haberseles negado la autorización para entrar al espacio aéreo mexicano, los pilotos han decidido retornar a Belice, al igual que el *Orion* del servicio de Aduanas. De hecho, en aquel momento los helicópteros estaban ya a más de veinte minutos del lugar. A continuación los mexicanos preguntan al controlador en la base aérea guatemalteca si de ella se puede despachar un helicóptero con tropas hacia la pista donde aterrizó el *Caravan*, pero la respuesta es negativa debido a que el aparato está en tierra por desperfectos. Quince minutos después de aquella conversación, el avión sospechoso inicia la carrera de despegue ante la mirada impotente de todos los involucrados.

En tierra, los pick-ups que llevan la droga son seguidos desde el *EMB-145* mexicano, mientras se acercan a un embarcadero improvisado en donde dos lanchas con motor fuera de borda les esperan. Por su parte, los helicópteros norteamericanos finalmente llegan al área y sobrevuelan la pista desde donde minutos antes había despegado el *Caravan*. Una vez allí, el *Orion* los contacta y empieza a dirigirlos hacia donde están las lanchas, en las que ahora están cargando la droga. Poco después, los pick-ups desaparecen en la selva y las lanchas zarpan a toda potencia río abajo, internándose en Guatemala. Por casualidad el piloto del PC-7 guatemalteco logra ubicarlas por su reflejo en el agua y trata de hacerles fuego, pero inevitablemente se pierden en la noche.

Cerca de las once y treinta minutos, aquella operación que involucró sofisticados equipos de comunicación, detección y seguimiento, se da por terminada y sin resultados. Por su parte, el misterioso aparato, con un piloto bastante suertudo en los mandos, enfila de regreso a algún punto de la *República Bolivariana* de Venezuela, de donde había partido horas antes.

Situación precaria

El episodio descrito es tan sólo uno de tantos que ocurren en la guerra contra el narcotráfico que se desarrolla en Guatemala, un país que ha ganado preponderancia entre los narcotraficantes, por su posición geográfica.



Aviones de vigilancia electrónica EMB-145 de la Fuerza Aérea Mexicana, los cuales operan desde la Base Aérea Militar No. 8 en Mérida, Yucatán. Crédito: Aparecido Camazano - Revista FLAP

Escuchar a los jóvenes pilotos militares Guatemaltecos contar sus anécdotas, que van desde lo inverosímil hasta lo mundano, no es sino darse cuenta de las precariedades con las que tienen que batallar todos los días. Y por si fuera poco, la sofisticación alcanzada por los narcotraficantes al seleccionar sus aeronaves, los deja en seria desventaja, tal y como ocurrió durante un reciente *intento de intercepción* durante la cual el joven teniente al mando de uno de los PC-7 estuvo tratando de darle alcance a una *traza sospechosa* que volaba a más de 240 nudos, esto es, casi el doble de la velocidad máxima de su avión.

La inexperiencia también han cobrado su cuota durante estas peligrosas misiones y la muestra más fehaciente fue la destrucción total, en Diciembre de 2006, de un Cessna A-37B que efectuaba un vuelo de reconocimiento sobre el Parque Nacional *Laguna del Tigre*; dicho avión se estrelló de forma controlada contra el terreno, dejando tras de sí muchas interrogantes y dos oficiales fallecidos. Lamentablemente, por falta de recursos, la Fuerza Aérea no realizó una investigación exhaustiva, pero la hipótesis más aceptada es que el accidente se debió a falta de entrenamiento de los pilotos en tal tipo de aeronave, la cual es raramente operada por su alto consumo de combustible.

Quizás la única ventaja que éste enfrentamiento está dejando reside en el hecho de que los pocos aviones narcos que son capturados intactos, son asignados a la FAG sin mayores

trámites por parte del Organismo Judicial. Fruto de ello han sido algunos Beechcraft KingAir con los cuales se realizan patrullajes costeros en conjunto con la Marina Guatemalteca, y un versátil Cessna Caravan que ha probado su valía, hasta el punto de haberse convertido en uno de los caballos de trabajo preferidos por los pilotos militares, junto con los venerables IAI 201 Aravá y los Basler BT-67.

Adicionalmente, al inventario de la FAG se han sumado varias Cessna Centurion, una Piper Aztec y hasta un helicóptero Bell UH-1H que en algún momento de su pasado perteneció al Servicio Aéreo Nacional de Panamá, y que fuera capturado con droga en el departamento de Izabal luego de haber estado operando sobre las selvas de El Petén durante varias semanas, obviamente en conexión con actividades ilícitas.

Otro aspecto de la guerra contra el narcotráfico en el que la FAG ha jugado un papel preponderante es el de la movilización de agentes del *Servicio de Análisis e Información Antinarcóticos* de la Policía Nacional, principalmente en operativos de *alto impacto* como lo fue la denominada operación *Mangosta*, llevada a cabo a mediados de 2007 en las selvas de El Petén, durante la cual se realizaron misiones de asalto a numerosos sitios donde se sospechaba que los narcotraficantes estaban almacenando armas de alto poder y droga. Finalmente las armas nunca fueron encontradas, y tampoco la droga, pero el ejercicio sirvió de base para que el Gobierno de los Estados Unidos propusiera al de Guatemala la creación de una unidad elite para la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado, equipada, financiada y entrenada enteramente por los norteamericanos.

Fuerza Aeromóvil Antinarcóticos

En Marzo de 2009, en las instalaciones del Escuadrón Presidencial, se graduaba el primer grupo de 49 elementos de la que a partir de allí sería denominada *Fuerza Elite Antinarcóticos*, dependiente orgánicamente del Ministerio de Gobernación. De esos 49 individuos, 25 eran agentes del *Servicio de Análisis e Informa-*

ción Antinarcóticos de la Policía Nacional Civil, mientras que los restantes 24 eran soldados provenientes de las Fuerzas Especiales del Ejército, mejor conocidos como *Kaibiles*.

Ese mismo mes, el Gobierno de los Estados Unidos entregó –en calidad de préstamo– cuatro helicópteros Bell UH-1H *Huey II*, para uso exclusivo de la nueva unidad. Sin embargo, con el subsiguiente incremento de los efectivos de la *Fuerza Elite*, también se ha hecho necesario un aumento de las aeronaves para transportarlos durante las distintas operaciones que realizan. Por ello los norteamericanos han puesto a su disposición algunos helicópteros Sikorsky UH-60 *Black Hawk* y Boeing CH-47 *Chinook* del Ejército de ese país, los cuales –como ya vimos– son mantenidos en la región precisamente para el combate al narcotráfico, además de que se prepara la entrega en los próximos meses de dos helicópteros *Huey II* adicionales y 10 millones de dólares para funcionamiento de la unidad.

De acuerdo con informaciones vertidas por el Gobierno de Guatemala recientemente, las fuerzas de seguridad le han decomisado a los carteles del narcotráfico que operan en el país unos 1.937,7 millones de dólares en drogas y bienes tan sólo en el año 2009. Y aunque no se menciona en los comunicados oficiales, muchos de esos decomisos se deben precisamente a un intenso trabajo de inteligencia desarrollado por la Agencia Antidrogas de los



Descripción: Uno de los helicópteros Sikorsky UH-60 que el Ejército de los Estados Unidos mantiene en Belice y Guatemala, para misiones de interdicción. Crédito: Archivos - Fuerza Aérea Guatemalteca

Estados Unidos –DEA– y al eficiente accionar de la Fuerza Elite Antinarcóticos.

Sin embargo, como en toda guerra, los narcotraficantes no se han quedado atrás en sus intentos por neutralizar tal efectividad gubernamental. Muestra de ello es el bochorno causado por un operativo a gran escala a llevado cabo por la Fuerza Elite Antinarcóticos en el municipio de La Reforma, departamento de Zacapa, con la participación de agentes de la DEA y siete helicópteros del Ejército de los Estados Unidos, el cual tenía como objetivo cumplir con seis órdenes de captura contra presuntos líderes del cartel narco más importante del oriente del país, quienes abandonaron sus residencias con bastante tiempo de antelación al espectacular arribo de los helicópteros norteamericanos.

La justificación dada por el Gobierno Guatemalteco ante el fracasado operativo fue que había ocurrido una *falla de inteligencia*, sin embargo, tanto el embajador de los Estados Unidos como algunos de los mandos de la Policía Nacional Civil confirmaron que había existido fuga de información, denotando una preocupante penetración de los narcos en las fuerzas de seguridad del estado, un secreto a voces que es reconocido a regañadientes por el gobierno.

En busca de un sistema de interceptación eficiente

La constante destrucción de las pistas clandestinas por parte del Ejército en El Petén y las acciones de vigilancia para evitar los aterrizajes ilícitos han llevado a los narcotraficantes a aprovechar todo espacio abierto como pista de aterrizaje: Carreteras, veredas, potreros y hasta campos de fútbol de algunos poblados. En dichos lugares, estos narcotraficantes, en su mayoría mexicanos, tienen la capacidad de improvisar un campo de aterrizaje en minutos, con todo y comunicación satelital con el piloto del avión que se aproxima, con el fin de guiarlo.

Otra ventaja que les supone a los narcotraficantes el uso de estas pistas improvisadas, aparte de lo difícil que resulta ubicarlas, es que se han *librado* de los intermediarios para

llevar a cabo sus operaciones de recepción, ya que antes se negociaba con los dueños de fincas para utilizar sus terrenos como pistas, por lo que cobraban grandes cantidades de dinero por ello.

Ante este escenario tan irregular, oficiales de la Fuerza Aérea Guatemalteca, en conjunto con sus contrapartes del Ministerio de la Defensa, han trabajado arduamente en una propuesta que incluiría la adquisición de radares, equipo de cómputo y aeronaves, con los cuales se facilitaría la intercepción de los vuelos ilícitos, negándoles a los narcotraficantes la posibilidad de llegar a sus destinos. Tales aeronaves serían los EMB-314 Súper Tucano construidos por EMBRAER, de los cuales se pretende adquirir seis. Además, dentro de la misma iniciativa, se espera obtener financiamiento para la reparación de al menos seis Pilatus PC-7, con los cuales se completaría un escuadrón de 14 aeronaves, si se cuentan los dos PC-7 que aún quedan activos.

Tal proyecto, que debería ser financiado por un banco Brasileño en caso de ser autorizado, aún está en fase de estudio por parte del Ministerio de Finanzas Públicas. Sin embargo, es muy probable que encuentre férrea oposición por parte de grupos de derechos humanos y de la sociedad civil, los cuales ven con recelo cualquiera de los intentos de la institución armada por reequiparse.

Pero quizás el mayor factor en contra a considerar es precisamente la penetración que el narcotráfico ha logrado en las instituciones gubernamentales, y con mayor énfasis en el propio Ejército, el Ministerio de Gobernación y en las fuerzas policiales encargadas de la lucha contra el narcotráfico. Seguramente, la adquisición de un eficiente sistema de detección, seguimiento e intercepción no será bienvenido por aquellos que precisamente necesitan de los vuelos ilegales para mantener el negocio en marcha. □



El Sr. Mario Overall es corresponsal para Centroamérica de la revista Brasileña *FLAP Internacional*, además de haber participado activamente en proyectos de investigación y documentación de la historia de la aviación civil y militar en la región con instituciones como el Museo Smithsonian del Aire y el Espacio y la extinta Sociedad Histórica de la Aviación Latinoamericana (LAAHS) entre otros. Además ha publicado artículos de carácter histórico-aeronáutico en medios impresos tales como las revistas *Air Enthusiast* (Inglaterra), *Fana de l'aviation* (Francia), *América Vuela* (México), *Revista Aérea* (Estados Unidos), *Air & Space Power Journal* (Estados Unidos), y *Revista Força Aérea* (Brasil.)

La Relación de Venezuela con China

Implicaciones para el Régimen de Chávez y la Región*

DR. R. EVAN ELLIS



A MEDIDA QUE la República Popular China (RPC) ha ampliado y profundizado su relación con América Latina durante la última década, Venezuela ha surgido como uno de sus aliados claves en la región. China reconoce a Venezuela como uno de sus cuatro “Socios Estratégicos” en América Latina. Con la ayuda de un grupo de trabajo bilateral de alto nivel y viajes frecuentes de funcionarios superiores, inclusive seis viajes por el presidente venezolano Hugo Chávez, la relación ha producido más de trescientos acuerdos bilaterales y más de ochenta proyectos importantes, ¹ inclusive más de US\$28 billones en préstamos y US\$16 billones en compromisos de inversiones. El comercio bilateral China-Venezuela sobrepasó los US\$10 billones en el 2009, y probablemente se extienda aún más rápido a medida que las compañías chinas de petróleo aumenten sus operaciones para extraer petróleo de la cuenca del río Orinoco de Venezuela, a la vez que simultáneamente lleven a cabo nuevos proyectos importantes para vender sus artículos de consumo en el país.

En este artículo se analiza la relación de Venezuela con China y sus implicaciones desde un punto de vista estratégico. Comienza con un análisis de los intereses dentro de ambos países que perfilan el compromiso recíproco en expansión. Encuentra intereses fuertes y complementarios en ambos países en ampliar la relación, acompañados de riesgos que cada lado debe manejar. Los beneficios chinos giran en torno al acceso a los recursos y mercados de Venezuela, con el riesgo de que los vínculos con Venezuela crearán problemas con su relación con Estados Unidos que estratégicamente es más importante. Para Venezuela, el apoyo de China prolonga la capacidad del régimen de Chávez para financiar actividades revolucionarias tanto en el país como en la región, pero crea un ciclo fundamentalmente insostenible de deuda y dependencia. Además, si el régimen venezolano de Hugo Chávez se desintegrara en el futuro a causa de contradicciones políticas y económicas, la participación de China y otros aliados de Venezuela, como por ejemplo Rusia, tornaría más compleja y peligrosa la crisis que trae consigo.

Los intereses de la RPC en Venezuela. Resulta difícil concluir con confianza los motivos verdaderos de los funcionarios del gobierno chino y de los negociantes a medida que amplían la red de acuerdos bilaterales y proyectos con Venezuela. Sin embargo, un análisis del patrón de esas actividades sugiere tres tipos de intereses subyacentes: Ganar el acceso a productos básicos, (2) ventas ampliadas de productos chinos en sectores de importancia estratégica y de valor añadido más elevado y (3) mantener espacios políticos y económicos estratégicos en las Américas en los que China pueda operar. Si bien las

*Este artículo es una adaptación de una presentación del autor durante la 2nd Annual Venezuela Conference en Miami, Florida. Una versión más corta fue publicada en Inglés por el Centro de Estudios Hemisféricos de la Defensa (CHDS) como una “Regional Insight.”

iniciativas específicas de la RPC con respecto a Venezuela y su estilo de compromiso son distintos al de su relación con otros países, los motivos subyacentes de ese compromiso son una expresión clara de los intereses globales más amplios de China.

En el ámbito de los recursos, la RPC se han mantenido principalmente enfocada en el petróleo venezolano, aunque también ha dado muestras de interés en el hierro y otros metales y minerales. Según un cálculo de la Encuesta sobre geológica de Estados Unidos, las arenas de alquitrán de la cuenca del Orinoco de Venezuela pueden contener hasta US 1,5 trillones barriles de petróleo, de los cuales unos US 513 billones de barriles podrían ser recuperables, haciendo que el total de las reservas de Venezuela sean más grandes que las reservas combinadas de Arabia Saudí y varias otras naciones en el Golfo Pérsico.² Aunque el petróleo en el Orinoco es costoso de extraer y requiere refinerías especializadas para procesarlo, las cantidades involucradas en sí son de interés para China, ya que esa nación busca satisfacer las demandas siempre en crecimiento de importaciones de petróleo.

Aunque las compañías petroleras chinas han estado operando en los campos petrolíferos Caracoles e Intercampo en la región de Maracaibo en Venezuela desde 1997,³ y desde el 2004 en el campo maduro petrolífero Zuman en Anzoátegui,⁴ el enfoque de la actividad china en el futuro será en la región del Orinoco. Ofertas de compañías chinas en la faja del Orinoco, inclusive interés en el bloque Boyacá 3 y el compromiso de desarrollar el bloque Junín 4, representan un salto significativo hacia adelante en la cantidad de inversión china en el país y la cantidad de petróleo que los chinos piensan extraer. Se espera que el bloque Junín 4, en el cual las compañías chinas han comprometido invertir US\$16,3 billones,⁵ produzca 400.000 barriles de petróleo por día cuando comience a funcionar en el 2016.⁶ La compañía petrolera venezolana, PdVSA espera aumentar sus exportaciones a la RPC de 39.000 barriles por día en el 2005 a un millón de barriles por día para el 2012.⁷

Como complemento a las inversiones directas chinas en extraer petróleo venezolano

para exportarlo a China, cada uno de los tres préstamos grandes que China le ha hecho a Venezuela desde el 2007 ha sido atado a entregas futuras de petróleo venezolano. A partir de junio de 2010, los US\$8 billones que la RPC ha contribuido al “Fondo Pesado de Inversión” venezolano a través del Banco de Desarrollo de China se estaban liquidando en envíos de petróleo cuyo promedio es de 100.000 barriles por día.⁸ Del mismo modo, el préstamo de US\$20 billones acordado en abril de 2010 se liquidará en un periodo de 10 años con envíos de petróleo de 100.000 barriles adicionales por día.⁹

Si bien se le está prestando mucha atención al interés chino en el petróleo venezolano, la RPC también está interesada en depósitos de minerales en el sur del país. Por ejemplo, en mayo de 2010 una comisión investigadora china viajó al sur del país para investigar los depósitos de hierro y de otros minerales en esa zona, evaluando el prospecto de asociarse con Corporación Venezuela de Guayana (CVG) para extraer minerales para exportarlos a China.¹⁰

Además de asegurar productos básicos, la RPC también está interesada en el papel que desempeña Venezuela en ayudar a ampliar su posición en los mercados latinoamericanos en sectores de valor añadido elevado de importancia estratégica. El desplome de la manufactura básica venezolana a causa de las políticas del régimen de Chávez, en combinación con el cese de importaciones provenientes de Colombia, ha creado una oportunidad para las compañías chinas para exportar productos con el fin de llenar el vacío. A causa de la orientación política favorable del régimen de Chávez hacia el comercio con la RPC, las compañías chinas disfrutan un puesto relativamente privilegiado en el mercado venezolano, inclusive la publicidad de sus productos por parte del presidente venezolano y la oportunidad de formar empresas conjuntas para servir al mercado venezolano y a la larga exportar sus productos a países aledaños con el apoyo del gobierno venezolano y el acceso a una moneda en tasas de cambio favorables.

Un ejemplo del acceso privilegiado al mercado venezolano que las compañías chinas

disfrutan es el acuerdo de mayo de 2010 mediante el cual Venezuela comprará 300.000 electrodomésticos del fabricante chino Haier para venderlos en almacenes estatales venezolanos.¹¹ Como parte del acuerdo, Haier también establecerá una fábrica de producción en Venezuela en el Valle de Tuy. La asociación con el gobierno venezolano en este cometido probablemente beneficiará a Haier a través del acceso a divisas a tasas de cambio favorables, y un lugar como el proveedor de preferencia a medida que Venezuela intenta aumentar sus exportaciones no petroleras y el comercio entre los países de la Alianza Bolivariana de las Américas (ALBA).

Además de Haier, las dos empresas chinas de telecomunicaciones más importantes, Huawei y ZTE, han establecido empresas conjuntas similares con el gobierno venezolano, para fabricar teléfonos celulares en el país. El primero de esos teléfonos, el “Vergatario”, que se basa en el modelo ZTE A933,¹² fue introducido al mercado en mayo de 2009 mediante una promoción del presidente venezolano, Hugo Chávez, en su programa radial nacional “Aló Presidente”. Chávez, quien usó el teléfono para llamar en vivo a su madre durante el programa, alegó que era “El mejor teléfono celular en el mundo”.¹³ Huawei y ZTE colectivamente planifican ensamblar hasta cuatro millones de unidades por año en las fábricas venezolanas y vender los teléfonos celulares no tan sólo en Venezuela sino también en los países aledaños.¹⁴ Además de las propagandas de alto nivel, los teléfonos celulares chinos fabricados en Venezuela también pueden recibir beneficios de impuestos especiales, que incluye derechos de importación en los teléfonos de la competencia fabricados en el extranjero.¹⁵ Al lanzar el Vergatario, Chávez indicó que una meta de las ventas sería cumplir con la demanda interna para poder limitar la importación de teléfonos celulares.¹⁶

En el ámbito de productos militares, al igual que productos comerciales, la relación de China con Venezuela ayuda a las compañías chinas a penetrar la región con productos de valor añadido más elevado en sectores estratégicamente importantes. Venezuela se ha comprometido a comprar 18 aviones chi-

nos de ataque ligero K-8. La primera escuadrilla de seis K-8 fue entregada en enero de 2010. Cinco meses después, el gobierno venezolano aprobó US\$82 millones en financiamiento para la segunda escuadrilla de seis aviones.¹⁷ También se ha discutido la posibilidad de compras venezolanas del avión caza chino más moderno, el L-15.

Además de aeronaves, China le ha vendido a Venezuela radares de defensa aérea,¹⁹ y ha fabricado y lanzado un satélite para el país, inclusive apoyo para estaciones terrestres y el adiestramiento de personal venezolano en la RPC.²⁰ Las compras de Venezuela de ese tipo de artículos y tecnología militar son particularmente importantes para China ya que ésta busca penetrar el mercado latinoamericano con sus artículos militares. A medida que China intenta desplazarse más allá de vender artículos sencillos, de valor añadido bajo, tales como vestimenta militar, tiene que superar la falta de antecedentes de sus productos en América Latina. Las compras de Venezuela de productos chinos le brindan a la RPC la oportunidad para comprobar la confiabilidad de sus productos e infraestructuras de apoyo. Además, las compras también establecen un precedente importante para los aliados de Venezuela. Por ejemplo, en el 2009, el Ejército Ecuatoriano comenzó a evaluar dos radares chinos del tipo que se le vendió a Venezuela y, subsiguientemente se comprometió a comprar cuatro.²¹ Siguiendo de igual manera la iniciativa de Venezuela, Bolivia compró seis aviones K-8 de la RPC,²² y entró en un contrato con la compañía china Great Wall Industries para fabricar y lanzar un satélite de comunicaciones.²³

Otro sector estratégico, la industria china de aeronaves, también se ha beneficiado de la relación entre Venezuela y la RPC. En un acuerdo anunciado en mayo de 2010, China le prestará a Venezuela US\$300 millones para establecer una nueva aerolínea regional, Línea Aérea Bolivariana Socialista. Bajo los términos de la operación conjunta entre China International Holding Corporation (AVIC) y dos compañías venezolanas (Sireca y Fundagrail), las aeronaves y los helicópteros para

la nueva aerolínea se comprarán de compañías chinas usando fondos prestados.²⁴

Además de electrodomésticos, telecomunicaciones, artículos militares y aeronaves, China y Venezuela continúan buscando activamente otros sectores en los que la RPC puede vender sus productos en el mercado venezolano con la facilitación del gobierno venezolano. Por ejemplo, a partir de mayo de 2010, la Comisión Mixta China-Venezuela estaba analizando las opciones para ampliar las ventas en Venezuela de automóviles chinos y otros productos fabricados con alta tecnología.

En el sector de servicios, las empresas chinas también han podido asegurar un número de proyectos de trabajos lucrativos, inclusive un contrato de US\$7 billones para China Railway Engineering para la construcción de 1.159 kilómetros de infraestructura ferroviaria,²⁶ y la concesión de contratos para 2.000 kilómetros de líneas nuevas de fibra óptica a la empresa china Huawei, de 5.000 kilómetros de dicha infraestructura contratada en el país.²⁷

Aparte de los intereses económicos estratégicos de China en los productos básicos y mercados de Venezuela, la RPC también tiene un interés en la supervivencia de Venezuela como un régimen populista, siempre que la relación de China con Venezuela no socave su relación con Estados Unidos que es más importante en términos estratégicos. Aunque la diplomacia china intenta activamente evitar medidas que parezcan confrontar a Estados Unidos, el proyecto bolivariano anti Estados Unidos del régimen de Chávez, no obstante, beneficia estratégicamente a la RPC. Desde el punto de vista político, los intentos de Chávez de desafiar el dominio de Estados Unidos, el capitalismo neoliberal y las empresas occidentales en la región crean espacios en los que la RPC puede negociar y establecer relaciones. Por ejemplo, la falta de capacidad de Estados Unidos de consolidar un Tratado de Libre Comercio de las Américas, fue casi indiscutiblemente una condición facultativa en el empeño de China de establecer acuerdos bilaterales de libre comercio con Chile, Perú y Costa Rica. De manera similar, las nacionalizaciones y la reestructuración del marco legal para los negocios en Venezuela, al igual que entre sus aliados Ecuador y

Bolivia, crearon oportunidades importantes para empresas chinas en países y sectores anteriormente dominados por multinacionales occidentales. La función de la RPC en las instituciones multilaterales en las Américas, tales como la OEA y el BID, posiblemente también se ha beneficiado de las divisiones ideológicas dentro de esas entidades en vista del movimiento bolivariano dirigido por Venezuela. Pero, además de sus efectos en Estados Unidos, el radicalismo venezolano también inhibe la consolidación en la región de una “alternativa demócrata-social” encabezada por Brasil—un consenso alterno que de manera similar podría excluir oportunidades para la RPC.

Mientras que la RPC se beneficia del impacto de las iniciativas venezolanas anti Estados Unidos en la región, resulta importante destacar que para China su relación con Estados Unidos es mucho más importante estratégicamente que su relación con Venezuela. Esto es porque el resurgimiento de China como una gran potencia en la era actual de la globalización depende del acceso sostenido de la RPC a los mercados y la tecnología occidental. Es razonable aceptar la palabra de los líderes chinos cuando ellos declaran que Estados Unidos es el socio bilateral más importante de China.²⁸ Esas declaraciones de no dar a entender que China considera sus intereses tan acordes con los de Estados Unidos, sino que reconoce el resurgimiento de China en el contexto global actual, están inextricablemente atadas a su capacidad de cooperar con Estados Unidos en cuestiones de comercio y tecnología, y evitan ser percibida por Estados Unidos como una amenaza significativa a corto plazo en el ámbito de la seguridad. En fin, la RPC se beneficia del radicalismo anti Estados Unidos de Venezuela solamente en la medida que pueda evitar que se le asocie con el mismo, y por ende ser relacionada con la amenaza que constituye Venezuela para los intereses norteamericanos en el hemisferio.

Como nota final desde el punto de vista de China, Venezuela representa una futura fuente de ventaja para la RPC con respecto a su intento de cambiar la postura de aquellas naciones que en la actualidad reconocen a Taiwán. Para la RPC, el tema de Taiwán es un

tema crítico de seguridad interna y una constante en su diplomacia pública en las Américas. Once de las 23 naciones en el mundo que continúan reconociendo a Taiwán se encuentran en América Central y el Caribe. Muchas de esas naciones dependen de Venezuela para su petróleo, el cual reciben bajo las condiciones de pago favorables de PetroCaribe. En la actualidad, hay una “tregua” informal entre China y Taiwán, bajo la cual cada nación ha accedido a reprimirse de intentar cambiar la postura diplomática de las naciones que reconocen a su adversario. Acorde con esta tregua, hasta la fecha, la RPC no ha intentado públicamente usar la ventaja económica de Venezuela para cambiar la postura diplomática de las naciones que reconocen a Taiwán. Sin embargo, la dependencia en el petróleo y el crédito venezolano por naciones que reconocen a Taiwán representa una manera adicional en la que Venezuela puede ser de valor para la RPC en el futuro.

Los intereses de Venezuela en China. Los intereses de Venezuela en la RPC complementan, pero son distintos a, los intereses de China en Venezuela. En esencia, el comercio, las inversiones y el apoyo técnico de China ayudan al régimen de Chávez a conservar su viabilidad económica y política a medida que va en busca de una estrategia en la región que desafíe las instituciones económicas estadounidenses y occidentales. Aunque el interés de Chávez en China está obviamente teñido por la ideología,²⁹ no está impulsado por la misma.³⁰ La contribución de China a la viabilidad del régimen de Chávez consta de cinco elementos: sirve como una fuente de fondos a corto plazo, ayuda en extraer las materias primas de Venezuela, en diversificar los mercados de exportación de Venezuela, en crear proyectos simbólicos para el consumo nacional y servir como un proveedor alternativo de productos militares de segundo nivel.

Primero, China ha sido una fuente de liquidez importante para el régimen de Chávez que se ha alejado de socios tradicionales e instituciones financieras, a la vez que ha elevado los gastos en programas tanto en el país y entre sus aliados dentro de la región. Durante el periodo 2007-2009, por ejemplo, el Banco de

Desarrollo de China (CDB) contribuyó un total de US\$8 billones de capital al Fondo Pesado de Inversión Venezolano. En abril de 2010, las dos naciones llegaron a un acuerdo de un nuevo préstamo de US\$20 millones, mitad de los cuales sería pagado en dólares y la otra mitad en yuan.³¹ Según el gobierno venezolano, el fondo se utilizaría, en parte, para apoyar los programas sociales venezolanos. Parte de la porción de US\$10 billones del préstamo que se pagaría en yuan el gobierno venezolano la utilizaría para comprar artículos de consumo chinos, inclusive 300.000 electrodomésticos de la empresa china Haier, para venderlos en las tiendas del gobierno Corporación de Mercados Socialistas (Comersos)³² a precios bajos para ayudar a contrarrestar las presiones de la inflación a causa de la devaluación de la moneda.³³

Las empresas chinas también están desempeñando un papel cada vez más importante para Venezuela en extraer sus materias primas para poder generar una fuente continua de ganancias en las exportaciones. En vista de que las políticas del gobierno venezolano han provocado que las empresas tradicionales sean cada vez más cautelosas de hacer negocios en el país, Venezuela ha acudido a las empresas estatales de China y de otros aliados para la inversión física y la pericia técnica que requiere para desarrollar los sectores estratégicos, tales como el petróleo pesado en la franja de alquitrán en el Orinoco. En la industria petrolera, el desvío de recursos de la compañía petrolera nacional venezolana PdVSA para apoyar los gastos sociales ha hecho que las contribuciones chinas sean más importantes que nunca.³⁴ En abril de 2010, el gobierno venezolano le adjudicó un contrato a la China National Offshore Development Company (CNODC) para desarrollar el bloque Junín 4 en el Orinoco, a cambio de US\$900 millones en pagos iniciales y un compromiso de invertir US\$16,3 billones para desarrollar el campo, en combinación con PdVSA.³⁵ Aunque hasta la fecha el acuerdo es el único compromiso de inversión más grande por parte de una empresa china en Venezuela, las empresas chinas han sido contribuyentes importantes a la producción de petróleo venezolana desde que entraron en los

campos de petrolíferos Intercampo y Caracal en Maracaibo en 1997, inclusive operaciones por parte de CNPC de 15 campos petrolíferos maduros en la provincia de Anzoátegui.³⁶

Más allá de las actividades de las empresas principales, las empresas de servicio de petróleo chinas han desempeñado un papel importante en apoyar las actividades de PdVSA particularmente a medida que el régimen ha entrado cada vez más en conflicto y comenzó a nacionalizar las empresas de servicio de petróleo occidentales. El apoyo chino a la industria venezolana del petróleo también incluye otras formas de ayuda. Desde el 2007, empresas le han vendido a Venezuela taladros petroleros y han ayudado a Venezuela a establecer una fábrica para armar los taladros con componentes chinos, y los primeros seis de esos taladros se fabricarán en Venezuela en el 2010.³⁷ Además, China está involucrada en empresas conjuntas para fabricar nuevos buques petroleros para transportar el crudo venezolano y refinarlo en China. En enero de 2010, el gobierno chino aprobó el inicio de la construcción de una refinería valorada en US\$6 billones para procesar crudo venezolano pesado especial en la provincia Guangdong de China, se espera que la construcción comience en noviembre de 2010.³⁸ También ha habido discusiones sobre la construcción de otras dos refinerías.

Sin embargo, el apoyo chino para extraer recursos venezolanos no está limitado al sector del petróleo. Como se mencionó anteriormente, a partir de mayo de 2010, China estaba evaluando una inversión en la extracción de hierro venezolano al sur del país, en combinación con la Corporación Venezolana de Guayana (CVG).⁴⁰

Además de una liquidez a corto plazo y ayuda para extraer materias primas, la RPC ofrece un mercado alternativo para las exportaciones de Venezuela a medida que la nación busca diversificarse y alejarse de las ventas a Estados Unidos. Por ejemplo, en la industria del petróleo, las exportaciones de Venezuela a la RPC han pasado de casi cero en el 2004 a 460.000 barriles por día en la actualidad, y se espera que alcancen un millón de barriles por día para el 2012.⁴¹ Las ventas a China, en

combinación con otros clientes en surgimiento para comprar crudo venezolano como por ejemplo India, representan pasos importantes para Venezuela en disminuir su dependencia en EE.UU. como el cliente y refinador principal de la mayoría de sus productos del petróleo.

La relación con China también beneficia a Venezuela a través de una gama de empresas conjuntas de gran visibilidad que le permiten al régimen de Chávez demostrarle progreso a su pueblo, inclusive cuando sus políticas están desgastando la base industrial y empresarial del país. Esos proyectos incluyen fábricas de teléfonos celulares en terreno venezolano por las dos empresas principales de telecomunicaciones de China, Huawei y ZTE. La primera de esas fábricas, que representa una empresa conjunta con la empresa china ZTE, fue inaugurada en mayo de 2009 en el estado de Falcón, con mucho fanfarria por parte del Presidente Chávez en su programa de televisión "Aló Presidente".⁴² En mayo de 2010, se inauguró una segunda fábrica de teléfonos celulares en el estado de Miranda, representando una empresa conjunta entre Venezuela y la empresa china, Huawei.⁴³ Más allá de teléfonos celulares, el acuerdo de mayo de 2010 entre Venezuela y el fabricante chino de electrodomésticos, Haier, incluyó un compromiso por parte de Haier de establecer una fábrica y una instalación de adiestramiento en Venezuela, cerca de la costa en el Valle de Tuyi, para la producción de electrodomésticos.⁴⁴ En otro caso, el Ministro de Industrias Básicas y Minería de Venezuela (MIBAM) anunció que había discusiones en curso con China para crear una fábrica nacional de aluminio en Venezuela.⁴⁵ Por último, en abril de 2010, China y Venezuela firmaron un acuerdo en el que bancos chinos le prestarían a Venezuela US\$300 millones para el establecimiento de una nueva aerolínea nacional, "Línea Aérea Bolivariana Socialista", utilizando aviones que se le comprarían a la RPC.⁴⁶ En cada uno de los casos, además de los pormenores, el acuerdo le permitió al régimen de Chávez anunciar un proyecto en el cual la relación de Venezuela con la RPC, y las políticas socialistas del régimen de Chávez, estaban

Chávez a aplazar decisiones difíciles con respecto a recortes en los gastos internos y el cese de proyectos regionales. Aunque no está claro cómo los US\$8 billones invertidos por la RPC en el Fondo Pesado de Inversión se emplearon, informes de la prensa sugieren que el dinero se ha gastado y, por implicación, sin el dinero, menos gastos hubiesen sido posibles. El régimen de Chávez ha indicado que una porción significativa de los US\$20 billones de nuevos préstamos chinos han sido destinados para programas sociales, permitiéndole al régimen continuar con sus patrones de gastos, inclusive la compra de 300.000 electrodomésticos Haier, que le permitirán al régimen ofrecer productos baratos para la venta a su base de apoyo. Del mismo modo, las tres fábricas termoeléctricas que los chinos construirán ayudarán a evitar los tipos de apagones que socavaron la popularidad del Presidente Chávez entre sus partidarios claves en el verano de 2010.

Si bien la ayuda china sirve para mantener el régimen de Chávez a corto plazo, contribuye a un ciclo básicamente insostenible de gastos y mala administración por parte del régimen de Chávez, a la vez que siembra las semillas para una situación compleja y posiblemente peligrosa cuando las contradicciones internas del régimen lo lleven a su punto de crisis. Aunque la deuda externa de Venezuela es relativamente baja, se está ampliando rápidamente, aumentando un 32% más que en el 2009 a US\$61,6 billones.⁵⁰ Por una parte, muy poco de la financiación china parece crear una capacidad productiva dentro de Venezuela que se podría usar para pagar esa deuda. Por otra parte, los préstamos parecen estar estructurados para garantizar que la deuda china se pagará, inclusive si Venezuela se ve obligada a no pagar sus otras obligaciones. Por ejemplo, el último paquete de US\$20 billones se debe pagar en entregas de petróleo venezolano de zonas en las que empresas chinas llevan a cabo la producción. En breve, mientras que en el pasado los países podían estar morosos en sus pagos al FMI o al Banco Mundial rehusando enviar el dinero, para que Venezuela no pague su préstamo de China tendría que activamente evitar que China extrajese petróleo de Venezuela.

Resulta importante destacar que China competirá con otras potencias tales como Rusia en su intento de influenciar en sectores claves, incluyendo el petróleo y productos militares, y con Brasil para servir los mercados venezolanos. La presencia china cada vez mayor en Venezuela, conjuntamente con estos otros actores, inclusive petróleo iraní e intereses bancarios, podría complicar cualquier crisis futura de sucesión en el país. El control sobre las fuentes de ingresos que pudiesen definir la supervivencia de un nuevo régimen en ese tipo de situación podría estar en manos de una combinación de empresas chinas, rusas, iraníes y otras que producen y envían el petróleo de Venezuela. Complicando aún más las cosas, más allá de Caracas, el área rural venezolana estará caracterizada por una combinación de militares regulares y unidades de la policía, milicia, empresas extranjeras, guerrillas y grupos de crimen organizado, las acciones de cada una de las cuales será impredecible.

Conclusión

Tanto para Venezuela como China, la expansión y profundización cada vez más rápida de la relación entre ellas se caracteriza por incentivos y riesgos significativos. A medida que las empresas chinas se auto enriquecen silenciosamente y logran el acceso seguro al petróleo y otros productos importantes para el crecimiento económico continuo de China, ésta tiene que evitar estar relacionada demasiado cerca con la cruzada anti Estados Unidos del régimen de Chávez, o involucrarse inadvertidamente en una crisis del régimen mediante sus inversiones y la presencia de sus empresas en el país. De modo recíproco, a medida que Venezuela depende cada vez más de China para que extraiga su petróleo y le preste dinero para los gastos actuales, debe evitar quedar atrapada en un ciclo de dependencia en la RPC, particularmente en vista de que los intereses chinos en materias primas y mercados venezolanos pueden que no coincidan completamente con los objetivos del régimen de Chávez. □

Notas

1. "Relaciones China-Venezuela muevan centro del mundo hacia el Este y el Sur". *Agencia Bolivariana de Noticias*. Caracas, Venezuela. 27 de abril de 2010.
2. "EE UU: Reservas petroleras de Venezuela mayores a las de Arabia Saudí". *El Nacional*. Caracas, Venezuela. <http://el-nacional.com>. 22 de enero de 2010.
3. "CNPC en Venezuela". Sitio web oficial de la Compañía Nacional China de Petróleo. <http://www.cnpc.com.cn/en/cnpcworldwide/venezuela/Venezuela.htm>. Consultado el 8 de junio de 2010. Consultar también "El petróleo unirá cada vez más a China y Venezuela". *GlobalAsia*. <http://www.globalasia.es>. 7 de mayo de 2010.
4. "CNPC en Venezuela". Sitio web oficial de la Compañía Nacional China de Petróleo. <http://www.cnpc.com.cn/en/cnpcworldwide/venezuela/Venezuela.htm>. Consultado el 8 de junio de 2010.
5. "Venezuela y China crean empresa petrolera conjunta". *Diario Financiero*. Santiago, Chile. <http://df.cl>. 20 de abril de 2010.
6. "Venezuela y China producirán 400 mil barriles de crudo". *GlobalAsia*. <http://www.globalasia.es>. 21 de abril de 2010.
7. Según las cifras de PdVSA, en el 2009 Venezuela envió un promedio de 460.000 barriles de petróleo por día a la RPC, aunque los chinos reportaron que recibieron solamente 132.000 barriles por día. "Pekín confirma préstamos a Venezuela por valor de 20.000 millones de dólares." *El Nacional*. Caracas, Venezuela. <http://el-nacional.com>.
8. "Venezuela pagará con petróleo parte de la deuda con China". *GlobalAsia*. <http://www.globalasia.es>. 25 de abril de 2010.
9. "Venezuela to ship 100,000 bpd to pay off loan from China" (Venezuela enviará 100.000 barriles de petróleo por día para pagar préstamo de China). *El Universal*. Caracas, Venezuela. www.english.eluniversal.com. 23 de abril de 2010.
10. "Salvavidas chino". *El Universal*. Caracas, Venezuela. <http://www.eluniversal.com>. 30 de mayo de 2010.
11. "Chávez promete 'quebrar' especulación". *El Nuevo Herald*. Miami Florida <http://www.elnuevoherald.com>. 15 de mayo de 2010. Consultar también "Chávez compra 300 mil electrodomésticos chinos para quebrar compañías". http://www.exonline.com.mx/diario/noticia/global/latinoamerica/chavez_compra_300_mil_electrodomesticos_chinos_para_quebrar_companias/950783. 14 de mayo de 2010.
12. "Móvil bolivariano costará BsF 30". *El Universal*. Caracas, Venezuela. <http://noticias.eluniversal.com>. 5 de marzo de 2009.
13. "Chávez celebra el lanzamiento del 'Vergatario'". *El Universal*. Caracas, Venezuela. <http://www.eluniversal.com>. 10 de mayo de 2009.
14. "Chávez celebra el lanzamiento del 'Vergatario'". *El Universal*. Caracas, Venezuela. <http://www.eluniversal.com>. 10 de mayo de 2009.
15. "Móvil bolivariano costará BsF 30". *El Universal*. Caracas, Venezuela. <http://noticias.eluniversal.com>. 5 de marzo de 2009. Consultar también "En el futuro sólo se venderán en el país los celulares nacionales". *El Universal*. Caracas, Venezuela. <http://www.eluniversal.com>. 21 de febrero de 2009.
16. "Chávez presentó el primer celular de fabricación venezolana". *La Nación*. Buenos Aires, Argentina. <http://www.lanacion.com.ar>. 11 de mayo de 2009.
17. Esteban Israel, "Venezuela invertirá US\$82 millones en aviones K-8 chinos". *Reuters*. <http://www.reuters.com>. 6 de junio de 2010.
18. "Venezuela podría ampliar flota de K-8 y adquirir otros aviones de China". *El Nuevo Herald*. Miami, Florida. <http://www.elnuevoherald.com>. 19 de junio de 2009.
19. "Venezuela recibirá 18 aviones y cuatro radares chinos". *El Universal*. Caracas, Venezuela. <http://www.eluniversal.com>. 30 de junio de 2009.
20. "China transferirá a Venezuela el 10 de enero manejo de satélite Simón Bolívar". *El Universal*. Caracas, Venezuela. <http://www.eluniversal.com>. 1° de enero de 2009.
21. "Ejército ecuatoriano compró 4 radares a China". *El Universo*. Guayaquil, Ecuador. <http://www.eluniverso.com>. 23 de agosto de 2009.
22. "Bolivia espera en 2010 renovar equipo militar y guardar su 'chatarra'". *El Deber*. Santa Cruz, Bolivia. <http://www.eldeber.com.bo>. 19 de diciembre de 2009.
23. "El satélite de los 300 millones de dólares". *El Deber*. Santa Cruz, Bolivia. <http://www.eldeber.com.bo>. 28 de febrero de 2010.
24. "China prestará a Venezuela \$300 millones para crear aerolínea". *El Universal*. Caracas, Venezuela. <http://www.eluniversal.com>. 24 de abril de 2010.
25. "Ejecutivo importará autos y electrodomésticos desde China". *El Universal*. Caracas, Venezuela. <http://www.eluniversal.com>. 22 de diciembre de 2009.
26. "IAFE y China inician obras del sistema de ferrocarril nacional". *El Universal*. Caracas, Venezuela. <http://www.eluniversal.com>. 21 de marzo de 2009.
27. "Inside Telecom" (Dentro de Telecom). *El Universal*. Caracas, Venezuela. <http://Politica.eluniversal.com>. 18 de abril de 2010.
28. Consultar, por ejemplo, "Hu reaffirms importance of China-US ties" (Hu reafirma importancia de relaciones China-Estados Unidos). *China Daily*. Beijing, China. http://www.chinadaily.com.cn/china/2010sinousdialogue/2010-05/24/content_9885037.htm. 24 de mayo de 2010.
29. La retórica de Chávez está repleta de referencias al maoísmo, e intenta alegar que el apoyo de China es la lucha de Venezuela contra el capitalismo. En su discurso ante el Foro Social Mundial 2005, por ejemplo, Chávez declaró que había sido maoísta desde los inicios de su carrera militar. Consultar "Capitalism Is Savagery" (El capitalismo es una salvajada). *Third World Traveler*. http://www.thirdworldtraveler.com/South_America/CapitalismSavagery_Chavez.html. 10 de abril de 2005.
30. "Alianza china con Venezuela es comercial y no ideológica". *El Universal*. Caracas, Venezuela. <http://www.eluniversal.com>. 7 de abril de 2010.
31. "Pekín confirma préstamos a Venezuela por valor de 20.000 millones de dólares". *El Nacional*. Caracas, Venezuela. <http://el-nacional.com>. 20 de abril de 2010. Consul-

tar también “Venezuela pagará con petróleo parte de la deuda con China”. *GlobalAsia*. <http://www.globalasia.es>. 25 de abril de 2010.

32. “Ejecutivo importará autos y electrodomésticos desde China”. *El Universal*. Caracas, Venezuela. <http://www.eluniversal.com>. 22 de diciembre de 2009.

33. Consultar “Gobierno combatirá especulación con productos chinos”. *El Universal*. Caracas, Venezuela. <http://www.eluniversal.com>. 15 de mayo de 2010.

34. Por ejemplo, durante el transcurso del 2009 la deuda de PdVSA aumentó un 42% a medida que los gastos de la empresa sobrepasaron sus ingresos, a pesar de los precios internacionales relativamente elevados del petróleo. Entre los problemas se encuentran la falta de eficiencia dentro de PdVSA, la expansión de la nómina empresarial de 38.000 empleados en el 2002 a 100.000 en la actualidad y la entrega de cantidades significativas de petróleo con compensación baja o atrasada, que incluye el petróleo producido para consumo nacional y el petróleo entregado a clientes dentro de PetroCaribe. Consultar *The Economist*. 14 de mayo de 2010.

35. “China pagará 900 millones de dólares por explotación de la Faja del Orinoco”. *El Nacional*. Caracas, Venezuela. <http://www.el-nacional.com>. 20 de abril de 2010.

36. “Venezuela es el séptimo proveedor de crudo a China”. *El Universal*. Caracas, Venezuela. <http://www.eluniversal.com>. 21 de mayo de 2007.

37. “Venezuela inició producción de taladros petroleros”. *Diario Granma*. La Habana, Cuba. <http://www.granma.cubaweb.cu>. 16 de abril de 2010.

38. “Venezuela y China firmaron 7 nuevos acuerdos bilaterales”. *Agencia Bolivariana de Noticias*. Caracas, Venezuela. 17 de abril de 2010.

39. “El petróleo unirá cada vez más a China y Venezuela”. *GlobalAsia*. <http://www.globalasia.es>. 7 de mayo de 2010.

40. “Salvavidas chino”. *El Universal*. Caracas, Venezuela. www.eluniversal.com. 30 de mayo de 2010.

41. “Alianza china con Venezuela es comercial y no ideológica”. *El Universal*. Caracas, Venezuela. <http://www.eluniversal.com>. 7 de abril de 2010.

42. “Chávez celebra el lanzamiento del ‘Vergatario’”. *El Universal*. Caracas, Venezuela. <http://www.eluniversal.com>. 10 de mayo de 2009.

43. “Gobierno inaugura fábrica de celulares Orinoquia”. *El Nacional*. Caracas, Venezuela. <http://www.el-nacional.com>. 9 de mayo de 2010.

44. Prensa MPPRE. Caracas, Venezuela. 14 de mayo de 2010. Consultar también “Venezuela creará fábrica de electrodomésticos con ayuda de China”. <http://www.correodelorinoco.gob.ve/impacto/venezuela-creara-fabrica-electrodomesticos-ayuda-china/>. 14 de mayo de 2010.

45. “Venezuela y China buscan potenciar industria del aluminio”. *Agencia Bolivariana de Noticias*. Caracas, Venezuela. <http://www.elpeaton.org.ve/view/noticiaShow.php?idN=4234>. 17 de mayo de 2010.

46. “China invertirá US \$300 millones en aerolínea ‘Socialista’ Venezolana”. *EFE*. <http://economia.noticias24.com/noticia/21651/china-invertira-us-300-millones-en-aerolinea-socialista/>. 23 de abril de 2010. Consultar también Carlos López. “Venezuela creará Línea Aérea Socialista junto con China”. <http://www.aviacioncivil.com.ve/?p=1135>.

47. “Venezuela comprará aviones Sukhoi-30 por \$1.000 millones”. *El Universal*. Caracas, Venezuela. <http://www.eluniversal.com>. 21 de julio de 2006.

48. “Rusia entrega a Venezuela último lote de helicópteros Mi-17”. *El Universal*. Caracas, Venezuela. <http://www.eluniversal.com>. 2 de abril de 2010.

49. “Pekín confirma préstamos a Venezuela por valor de 20.000 millones de dólares”. *El Nacional*. Caracas, Venezuela. <http://www.el-nacional.com>.

50. “Deuda externa aumenta 32% y asciende a \$61.626 millones”. *El Universal*. Caracas, Venezuela. <http://www.eluniversal.com>. 5 de marzo de 2010.



El Dr. Evan Ellis es profesor adjunto con el Centro de Estudios Hemisféricos de la Defensa (CHDS). Sus investigaciones se enfocan en las relaciones de América Latina con actores externos, inclusive China, Rusia e Irán. Su libro titulado “China and Latin America: The Whats and Wherefores” (China y América Latina: Los qué y los por qué) fue publicado por la imprenta Lynne Rienner en abril de 2009. Entre los artículos que el Dr. Ellis ha publicado se encuentran tratamientos sobre la relación de América Latina con China, el populismo en los Andes, pandillas callejeras urbanas, transformación de la milicia, y temas sobre seguridad de la energía en la región. Además, es el técnico principal del célebre programa “NationLab” del Centro de ejercicios interactivos, diseñados a la medida, llevados a cabo por CHDS con instituciones socias en América Latina sobre temas de importancia estratégica para los países anfitriones. El Dr. Ellis ha presentado sus obras sobre temas estratégicos de América Latina y otros temas en una amplia variedad de foros empresariales y gubernamentales en Estados Unidos, Argentina, Bolivia, Belice, Chile, Colombia, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Jamaica, México, Panamá, Paraguay, Perú, Venezuela, Francia y el Reino Unido y con frecuencia es conferencista invitado de la Escuela de Operaciones Especiales de la Fuerza Aérea de EE.UU. El Dr. Ellis tiene un Doctorado en ciencias políticas con una especialización de política comparativa en violencia étnica.

¿Una Carrera de Armas en Nuestro Hemisferio?

Discutiendo las Tendencias e Implicaciones en la Adquisición de Armas en America del Sur

MARK BROMLEY

IÑIGO GUEVARA



AL CITAR LAS recientes adquisiciones de Chile y Venezuela, septiembre de 2006, el Presidente de Costa Rica, Óscar Arias, declaró que la región “ha comenzado una carrera de armas”¹ Recientemente, los presidentes de Uruguay y Perú también han hablado al respecto sobre una carrera de armas en la región.²

Las carreras de armas son muy difíciles de identificar pues por lo general se extienden a través de largos periodos de tiempo, a veces décadas. El modelo clásico de carrera de armas fue establecido por L. F. Richardson en la década de los cuarenta. Él definió una carrera de armas como *una situación en la que el incremento en armamento de un estado está relacionado*

*positivamente a la cantidad de armas que un rival tiene, más el resentimiento que siente contra éste y negativamente con respecto a la cantidad de armas que ya tiene.*³ Sin embargo, este modelo está diseñado para situaciones en donde tenemos datos en series de tiempo que se extienden a 20 o 30 años, algo de lo que carecemos para America del Sur. También, esta definición está basada en el gasto total en defensa en vez de compras particulares.

Otros analistas usan el término “carrera de armas” de forma más coloquial, refiriéndose a situaciones sobre el comportamiento competitivo de adquisiciones en América del Sur. Por ejemplo, el aparente deseo brasileño por mantenerse al tanto de las modernizaciones

venezolanas parece estar influenciando algunas de sus decisiones de adquisición.

Mientras tanto algunas compras en Perú y Colombia parecen ser en respuesta a las adquisiciones de Chile y Venezuela respectivamente. Aunque estos casos podrían calificar como “carreras de armas” de acuerdo con un nivel bastante amplio de entendimiento sobre el término, sin embargo no estarían a la altura de la definición clásica establecida por Richardson.

Este artículo nos brinda un análisis objetivo y basado en evidencia sobre las actividades actuales en materia de adquisiciones de armamento y gasto en defensa a través de la región.

Datos sobre el gasto militar

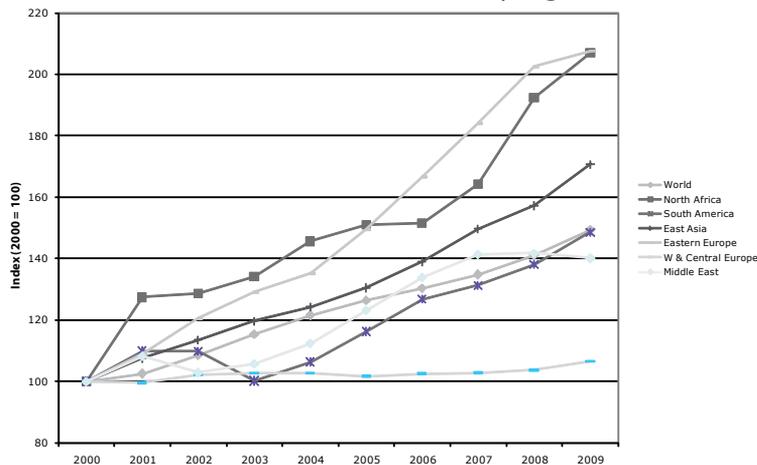
El gasto militar en América del Sur incrementó a \$51.8 mil millones en 2009, lo que supone un aumento del 7.6 por ciento con respecto al año anterior y cincuenta por ciento con respecto al año 2000.⁴ La proporción de incremento durante esta década es casi el doble con respecto a la década anterior. La crisis financiera parece haber tenido un impacto mínimo en el incremento total del gasto. Aún cuando el PIB de América del Sur cayó durante el 2009, la región ha sido menos afectada por la crisis de lo esperado, particularmente entre estados que no dependen demasiado en la exportación de bienes comerciales.⁵

Brasil y Colombia, los de mayor gasto en la región, incrementaron sus presupuestos militares en 16 y 11 %. Otros países que han visto saltos significativos en su gasto de defensa incluyen Uruguay (24 %) y Ecuador (18 %). Tanto Chile como Venezuela redujeron su gasto militar durante 2009. En el caso de Venezuela, en 2009 se vio una caída del 25% con respecto al año anterior, sin embargo, en años recientes el gasto real de defensa ha superado con creces su presupuesto inicial, por lo que esta disminución podría no ser real.

Algunos de estos incrementos, especialmente los más contrastantes, pueden ser explicados de la mano de la compra de equipo nuevo o de segunda mano y por lo tanto constituyen una excepción más que una tendencia, lo que permite explicar el reciente incremento en Ecuador o disminución en Venezuela.

Aunque el incremento en gasto durante la última década ha sido importante, la tasa de incremento ha estado a grandes rasgos dentro de los parámetros globales (Tabla 1). Aún así, el incremento en América del Sur ha atraído atención, en gran medida pues representa un cambio en las tendencias de la región. Desde el final de la guerra fría, América latina ha disfrutado de un periodo prolongado de un bajo nivel de tensión en sus relaciones. Con la excepción de la guerra del Alto Cenepa de 1995 entre Perú y Ecuador no ha habido conflictos interestatales serios y la región ha visto el desa-

Tabla 1: Nivel de crecimiento Mundial y Regional



rrollo de varias iniciativas encaminadas a la cooperación e integración en materia de economía y seguridad. La mayoría de las disputas internacionales que habían llevado a confrontación sobre la demarcación fronteriza han sido resueltas.⁶ Siguiendo periodos prolongados de militarización durante las dictaduras militares de los setentas y ochentas, el gasto en defensa ha permanecido relativamente bajo y la actividad en el mercado global de armas fue limitada debido a que los nuevos gobiernos civiles buscaban obtener control sobre las políticas de defensa.

El incremento en gasto militar en la región por lo tanto ha causado preocupación debido al ambiente de hostilidad y reproche bilateral en que se están llevando a cabo.

Datos sobre transferencia de armas

No hay necesariamente una relación directa entre gasto militar y compra de armas. La mayoría del gasto militar en la región está dedicada a costos del personal en vez del equipo. Más aún, los países sudamericanos en la mayoría de los casos, recurren a préstamos para financiar sus adquisiciones. Esto significa que el costo de comprar equipo no necesariamente se reflejaría en los presupuestos de defensa sino hasta dentro de varios años. Esto ha

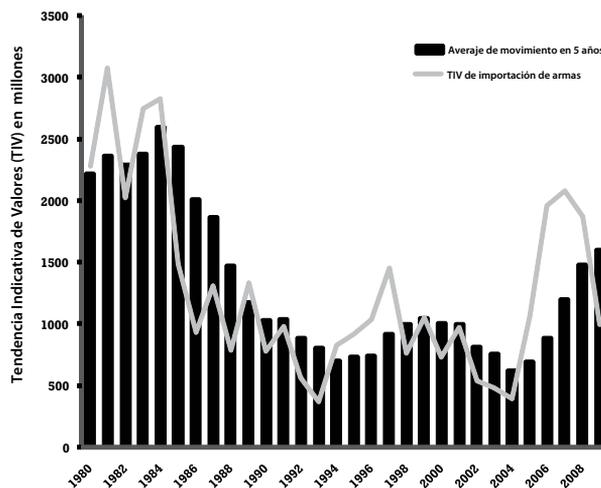
sido el caso con las recientes compras de Brasil, Bolivia y Venezuela.⁷

Adicionalmente debemos recordar que los datos sobre transferencia de armas pueden proveer sólo una imagen parcial de las adquisiciones totales de armas ya que algunos países en la región—particularmente Brasil y Argentina—han históricamente adquirido su equipo por medio de la producción doméstica.

Sin embargo, los datos sobre transferencia de armas por parte de América del Sur reflejan el rápido crecimiento en gasto militar durante los últimos años—indicando que el incremento ha estado en gran parte guiado por adquisiciones (Tabla 2). Las transferencias de armas hacia América del Sur fueron 150% más altas en el periodo 2005-2009 que en 2000-2004.⁸ Esto excede los índices de transferencia en el Sur Este de Asia y en el Norte de África, otras dos regiones en donde se ha mencionado la posibilidad de una carrera de armas.

Interesantemente, el volumen de transferencias hacia América del Sur ha disminuido en 2008 y 2009, aunque esto no se ha reflejado en el promedio móvil quinquenal. Esta disminución es explicada por el final de los ciclos de adquisición de Chile y Venezuela, los dos países que más equipo han adquirido en los últimos años: juntos, Chile y Venezuela representan el 65% de las transferencias du-

Tabla 2: Tendencia de las Transferencias de armas hacia Sur América 1980–2009



rante los últimos 5 años. Las compras de Chile llegaron a su máximo en 2006 y las de Venezuela en 2007, cuando ambos países recibían el equipo que ordenaron a principio y mediados de los años 2000.

Lo más probable es que esta tendencia no dure. Venezuela ha indicado claramente que su actual ronda de adquisiciones no ha terminado y ha firmado una nueva serie de contratos para la compra de tanques y sistemas de defensa aérea con Rusia.⁹ Mientras tanto, Brasil ha iniciado una serie de programas de adquisición que incluyen nuevos submarinos, helicópteros y vehículos blindados que lo verán cobrar importancia en las listas de importadores y productores de armas.¹⁰ Colombia también ha anunciado un ambicioso programa de modernización que tendrá como base el desarrollo de una capacidad disuasoria.¹¹

Detrás de los datos

El principal factor detrás del reciente incremento en gasto militar y adquisición de armas es el proceso de modernización continuo por parte de varios estados de la región.

Los índices reducidos de gasto militar que se vieron en la región durante la década de los noventa crearon puntos de presión. La mayoría de las armas en la región fueron compradas en la década de los años setenta y fueron sometidas a procesos de actualización durante los noventa. Durante este periodo varios gobiernos fueron criticados por sus propias fuerzas militares por no aportar el financiamiento necesario para reemplazar equipos anticuados u obsoletos. Varios programas de adquisición fueron demorados o cancelados, lo que llevó a la pérdida de algunas capacidades.

Por ejemplo, en noviembre de 2007 hubo reportes de que sólo la tercera parte de la flota de la Fuerza Aérea Brasileña estaba en condiciones de vuelo.¹²

Aún cuando definimos que son los procesos de modernización los que incrementan el gasto militar regional, continúan existiendo el potencial de una carrera de armas. En particular, hay cuatro puntos de presión en donde existe tensión y en donde es muy posible que

el proceso de acción y reacción descrito con anterioridad pueda salirse de control.

El primer punto de presión, mismo que ha llegado a la mayoría de los encabezados en los medios de comunicación internacional, lo ocupa la relación Colombia-Venezuela. Desde el lanzamiento de la Política de Consolidación de la Seguridad Democrática en 2002, las compras colombianas de artículos de defensa así como su presupuesto han sido considerables, aunque esto ha sido dirigido casi en su totalidad hacia las tareas de seguridad interna. Las adquisiciones en el área convencional se han limitado a 15 piezas de artillería pesada y una docena de cazas Kfir modernizados en un intento por homogenizar su flota de combate.

Si reportajes recientes sobre la adquisición de tanques por parte de Colombia se hacen realidad, tendríamos un indicador de que Colombia esta reaccionando a las compras Venezolanas. Sin embargo, los últimos reportes indican que Colombia no va a proceder con esta compra.

El caso venezolano es extraordinariamente interesante. El gobierno ha justificado su gran programa de modernización bajo el argumento de que percibe una amenaza externa, proveniente de los Estados Unidos, de Colombia o de ambos.

Sin embargo, existe una discrepancia entre lo que el actual líder Venezolano anuncia que ha comprado y lo que los medios de comunicación reportan, en un estado que sólo podemos describir como sobreexcitación por parte de ambos. Desde 2006 Venezuela ha adquirido 24 cazas Sukhoi Su-30MKV que han reemplazado a su flota de antiguos F-5 y Mirage 50, 18 entrenadores armados a reacción chinos K-8W que atienden un requisito establecido desde los años ochenta, 10 helicópteros de combate Mi-35, 8 buques de patrulla oceánica de construcción española y un par de cientos de misiles anti-aereos de corto alcance Iгла-S.

El anuncio de compra de tanques, blindados, submarinos, aviones de transporte estratégico, cisternas, cazas avanzados y sistemas de defensa aérea estratégica no ha sido traducido en una entrega o continúan en negociación.

Separando la sobreexcitación y la retórica, la mayoría de las compras venezolanas conti-

núan dentro de los parámetros históricos normales venezolanos, ya que remplazan o restauran su capacidad de combate.

El Segundo punto de presión tiene que ver con la relación entre Perú y Chile. Chile acaba de terminar un ciclo de modernización en sus sistemas de defensa que se encuadran con la reorganización de sus fuerzas armadas, llevándolas al nivel más capaz que ha tenido en su historia. Dentro de este proceso, Chile ha mostrado moderación al adquirir equipo de segunda mano procedente de la OTAN en vez de armamento nuevo. Durante la última década Chile ha reemplazado o reforzado su flota de submarinos y buques de guerra, cazas, e inventario de artillería y tanques.

Perú por lo tanto ha estado sujeto a grandes presiones internas por competir con Chile. El anuncio de una serie de licitaciones para comprar tanques y artillería con el propósito de contrarrestar las compras chilenas, además de la presión adicional por el arbitraje pendiente limítrofe sobre las fronteras marítimas llevaron a ambos países peligrosamente hacia una carrera armamentista durante finales de 2009 y principios de 2010. La decisión del gobierno peruano de detener estas compras y concentrarse en las apremiantes necesidades de seguridad interna ha sido muy positiva.¹³ Perú actualmente lleva a cabo un esfuerzo por contener una carrera armamentista. Sin embargo, su propuesta para cortar el gasto en defensa regional de manera general en un 5% y específicamente las adquisiciones en un 3% tendría un impacto negativo en salarios, servicios de mantenimiento y entrenamiento, mientras que no acataría en su propósito final.

El tercer punto de presión tiene que ver con la relación entre Bolivia y Paraguay, región en donde 100 millones de dólares representan un impacto muy serio para la percepción del balance militar. Cuando Bolivia anunció que buscaría una línea de crédito con Rusia, el congreso paraguayo inició una serie de sesiones para determinar si la existencia de su estado se encontraba amenazada.¹⁴ Desde entonces, Bolivia ha triplicado sus intenciones de compras con Rusia, sin embargo, el sentimiento de urgencia paraguayo se ha disipado, gracias en gran medida a una rápida

respuesta diplomática boliviana que aseguraba transparencia en su adquisición.

Por último tenemos en el Plan de Re-equipamiento y Modernización que forma parte de la nueva Estrategia de Defensa Nacional brasileña.¹⁵ Con ello Brasil planea la adquisición de una nueva generación de aviones caza, blindados, submarinos, destructores, fragatas y helicópteros al igual que desarrolla las capacidades necesarias para producir, mantener y brindarles apoyo de manera local. Las ambiciones brasileñas a largo plazo incluyen el contar con una marina de guerra compuesta por dos porta aeronaves, presencia en el espacio exterior y capacidad de guerra cibernética.

Aunque los gastos brasileños en materia de defensa han incrementado considerablemente en los últimos años, hasta representar proporcionalmente la mitad, esto va en concierto con la proporción que ocupa Brasil en cuestión de geografía, economía y población con respecto a la región. Sin embargo, lo que aún no está claro es cómo repercutirán los planes de expansión brasileños en la región y si serán respondidos por alguno de sus vecinos con adquisiciones similares.

La necesidad por transparencia y construcción de medidas de confianza

Con las actuales rondas de adquisiciones lejos de terminar—y con la atención política enfocada en el asunto—el objetivo actual regional e internacional deberá de estar orientadas a desarrollar mecanismos para la administración de presupuestos de defensa y compras de adquisiciones para de esta manera limitar los desentendidos. Un primer paso en esta dirección sería la implementación de mecanismos efectivos de transparencia y confianza mutua en el campo del gasto militar y adquisición de armas.

Tal como lo han demostrado los eventos en América del Sur, ciertas adquisiciones tienen el potencial de alterar el balance de poder en la región—si no se llevan a cabo de una manera abierta y transparente—provocando desconfianza e inestabilidad. Esto indica la necesidad

de procesos de adquisición transparentes que le permitan a los gobiernos en la región (y al público en general) ver qué se está comprando y por qué.

La reciente declaración de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) es de gran relevancia al respecto. En septiembre de 2009, los miembros de UNASUR se comprometieron a compartir información respecto a varios asuntos referentes al área de defensa, incluyendo la compra de armas y el gasto militar.¹⁶ Sin embargo, vale la pena recordar que ya existen varios acuerdos regionales en la materia y que no se están implementando a profundidad.

En 1999 los estados americanos establecieron la Convención de Transparencia de la Organización de Estados Americanos (OEA), que crea la obligación legal para compartir información en la adquisición de todas las armas convencionales, tanto importadas como producidas, dentro de los 90 días en que hayan entrado en servicio. Lamentablemente la participación ha sido lejos de general: sólo 20 de los 34 miembros de la OEA han firmado la Convención y sólo 13 la han ratificado.

El bajo nivel de participación en los mecanismos de transparencia es más evidente si analizamos su participación en el Registro de Armas Convencionales de las Naciones Unidas. Cada uno de los Estados en América del Sur ha presentado un informe a la Organización de las Naciones Unidas (ONU), durante los últimos 10 años. Sin embargo, el número total de participación ha decaído en años recientes hacia alrededor de la mitad de registros presentados a principio de la década. Mientras tanto, sólo dos estados—Brasil y Chile—se han mantenido constantes en la presentación de información a la ONU desde 1998.

No hay nada intrínsecamente equivocado en desarrollar nuevos instrumentos de transparencia dentro de UNASUR. Desde luego, si el sistema de reporte de datos bajo UNASUR sigue el mismo formato que el de la ONU y OEA, el presentar datos a las tres organizaciones sería tan sencillo como que el oficial responsable de hacerlo, simplemente envía tres mensajes electrónicos en vez de uno. La tendencia general de incumplir con los compromisos de reportar y compartir información es

peligrosa, pues limita el desarrollo de confianza en la región.

Otras acciones que pueden ayudar a construir medidas de confianza en la región incluyen la publicación de los programas de adquisición así como de los presupuestos de defensa a detalle. Esto podría incluso llevar a programas de cooperación en materia de adquisiciones. Este tipo de pensamiento puede adelantar a la región hacia mayor interdependencia y confianza mejorada en vez de conflicto.

Conclusión

Claramente existen problemas políticos más profundos en América del Sur. Muchos de estos desacuerdos van más allá del gasto militar o las adquisiciones y no pueden ser resueltos mediante la implementación de medidas de transparencia en estas áreas. El cumplir con los compromisos a los que ya se han comprometido sería un buen paso para des-estresar el asunto y comenzar a construir confianza en la región.

El significado que tiene contar con Fuerzas Armadas modernas y capaces en América Latina es diferente a otras regiones del mundo ya que no están dedicadas exclusivamente a las misiones tradicionales de defensa. Proveen protección para sus ciudadanos de un número creciente de amenazas no tradicionales. También constituyen la primera línea de defensa y reacción ante las calamidades de la madre naturaleza. En términos generales constituyen en ocasiones la única organización con una infraestructura logística para atender desastres naturales y emergencias regionales. Para los poderes políticos, el fallar en asegurarse de que cuentan con todos los recursos necesarios para cumplir sus misiones representa una falta de responsabilidad.

Una fuerza militar moderna no sólo debe de estar equipada con tecnología de punta y la doctrina más actualizada, debe de ser una fuerza transparente que es responsable ante sus ciudadanos e instituciones. Es una organización que respeta y protege los derechos humanos y que debe de estar estructurada como una fuerza para hacer el bien. □

Notas

1. Andres Oppenheimer, "Just what Latin America needed—a new arms race", *Miami Herald*, 17 de septiembre 2007, p. 16A
2. "Peru slates 'needless' arms spending in Latin America", UPI, 19 de mayo 2010; and "Uruguay and US express concern over possible arms race in South America", *Merco-Press*, 16 de septiembre 2009
3. L. F. Richardson, "Arms and Insecurity: A Mathematical Study of Causes and Origins of War" (Boxwood Press: Pittsburgh, Pa., 1960)
4. Toda la información sobre gasto militar es tomada de la base de datos SIPRI Military Expenditure Database , <http://milexdata.sipri.org/>
5. Ver 5. Military expenditure Sam Perlo-Freeman, Olawale Ismail and Carina Solmirano, 'Chapter 5: Military Spending' in SIPRI Yearbook 2010, (Oxford, OUP; 2010), pp. 177-200
6. Arévalo de León, Bernado, 'Good Governance In Security Sector As Confidence Building Measures In The Americas: Towards Pax Democratica', DCAF, Geneva, 2002.
7. Que han adquirido equipo mediante creditos a 10 o más años y con prorrogas para el inicio de sus pagos
8. Toda la información sobre transferencia de armas obtenida de SIPRI Arms Transfers Database, <http://www.sipri.org/databases/armstransfers>.

9. 'Venezuela to build strong air defenses with Russian aid', RIA Novosti, 14 septiembre 2009, http://en.rian.ru/military_news/20090914/156118402.html
10. Zibechi, R., 'Brazil emerges as a military power', Americas Program Special Report (Washington, DC: Center for International Policy, 14 octubre 2009) <http://americas.jrc-online.org/am/6494>
11. Guevara, Iñigo, "Colombia to boost spending amid regional unease", *Jane's Defence Weekly*, 08 enero 2010
12. 'Fighter deal green light to update Brazilian air force', *Flight International*, 12 noviembre 2007
13. "Government to suspend Chinese tank buy", EFE 06 abril 2010
14. Carrera Armamentista: convocan al Ministro de Defensa, 19 septiembre 2009, <http://www.ppn.com.py/html/noticias/noticia-ver.asp?id=55279&desc=Carrera-Armamentista-convocan-al-Ministro-de-Defensa>
15. Brazilian Ministry of Defence (MOD), National Strategy of Defence (MOD: Brasília, 8 diciembre 2008)
16. Declaración conjunta de Reunión Extraordinaria del Consejo de jefes y jefas de Estado de la Unión de Naciones Suramericanas, San Carlos de Bariloche, Argentina, 28 agosto 2009, <http://www.comunidadandina.org/unasur/28-8-09bariloche.htm>.



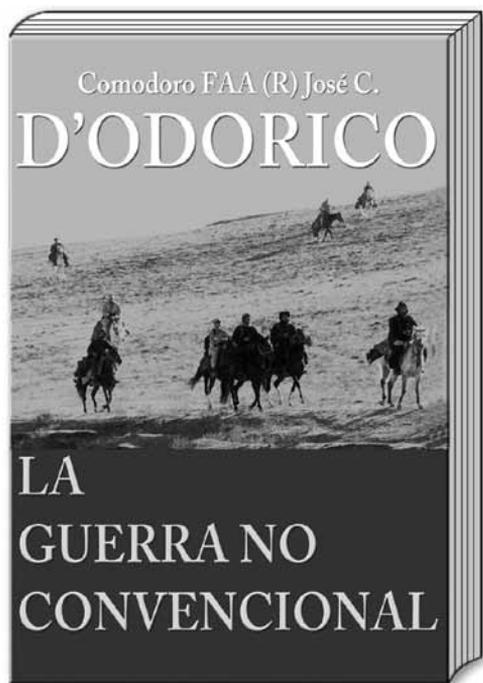
El Señor Mark Bromley es un investigador con el Programa de Transferencia de Armas en el Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI). Anteriormente, fue analista de política para el Consejo Británico Americano de Seguridad en la Información (BASIC). Entre sus campos de experiencia se encuentran adquisiciones del Departamento de Defensa en América Latina, transparencia en el campo de transferencias internacionales de armas y el tráfico de armas ligeras y de pequeño calibre (SALW). Entre sus publicaciones se encuentran: "Arms modernization in Latin America" (Modernización de armas en América Latina), en Andrew T. H. Tan (editor), "The Global Arms Trade: A Handbook" (Guía para el intercambio global de armas) (Routledge, UK; London, 2010) (coautor); "Arms Transfers to the Americas", SIPRI Background Paper (Transferencia de armas a las Américas, Documento Informativo de SIPRI), junio 2009 y "Confidence Building Measures (CBMs) en Latin America and the Effect of Arms Acquisitions by Venezuela" (Medidas para establecer la confianza (CBM) en América Latina y el efecto de la compra de armas por parte de Venezuela), Documento de Trabajo del Real Instituto Elcano, septiembre de 2005 (coautor).



El Señor Iñigo Guevara es un asesor de defensa y seguridad latinoamericana. Es editor y cofundador de Centuria siglo XXI, una revista mexicana dedicada a temas de defensa en América Latina. Cuenta con una Maestría en Estudios de Seguridad de la Georgetown University donde se especializó en la transferencia de armas a América Latina. Es autor de "Latin American Fighters" (Aviones caza latinoamericanos), un libro de referencia sobre aviones caza en servicio en los países latinoamericanos desde 1947. Guevara es miembro del Instituto Internacional para Estudios Estratégicos (IISS) y se comunica regularmente con el departamento que está a cargo de la publicación anual, "The Military Balance". Además es miembro de la red del Programa de Gastos Militares y del Programa de Transferencia de Armas del Instituto Internacional de Estudios para la paz de Estocolmo (SIPRI), y ha contribuido en publicaciones tales como el Anuario SIPRI. Guevara ha publicado más de cincuenta artículos relacionados con temas de defensa en América Latina en más de una docena de publicaciones internacionales.

La Guerra no Convencional

COMODORO FAA (R) JOSÉ C. D'ODORICO



Nota del Editor: *El Air & Space Power Journal (ASPJ), en español, inicia en este número un proyecto tan original como interesante, por el formato que adoptará a lo largo de las próximas ediciones regulares. Es el estudio en serie de un fenómeno que despierta la preocupación mundial por sus consecuencias sociales y políticas, a pesar de que no es un acontecimiento totalmente novedoso. La evolución del evento no ha sido gratuita, pues ha producido y produce suficientes heridas a naciones, poblaciones e instituciones, como para que su conocimiento e investigación se gane una atención especial.*

Pero con solamente describir el problema, no lo resolveremos. Es una providencia mínima que nos brinda el chance de aprender los misterios que encierran esos sucesos. Necesitamos conocerlos antes de intentar controlarlos o dominarlos si ello es posible.

Como criterio general, una vez que se detecta una dificultad que causa daños a las instituciones y la comunidad, se impone la búsqueda de una saludable curación para revertir la situación.

En este caso, el sujeto a estudiar y neutralizar es la “guerra no convencional”. Por cierto, hay una búsqueda ansiosa de la estrategia que nos haga soñar con su neutralización, pero hay que comenzar por el principio para llegar al final. Por lo tanto, hay que trabajar en múltiples canales con la participación de políticos, analistas, académicos, historiadores y sociólogos, sin descartar a los militares, antes de delinear cursos de acción tentativos que ayuden a transformar en realidad nuestra esperanza.

A juicio del autor, que expondrá detalles poco conocidos de este fenómeno en los capítulos a publicar, hay un déficit en la comprensión de la “guerra no convencional”. Ese vacío se debe a que aún no ha sido debidamente desmenuzada y explicada, y por consiguiente seguimos buscando una plataforma desde donde pueda ser lanzada la contra-ofensiva. Con esa expectativa, el Comodoro FAA (R) José C. D’Odorico hará una presentación del acontecimiento, puntualizando que su pensamiento no compromete la posición u opinión oficial de instituciones y autoridades de ningún país. Para este veterano militar, admirador de Sun Zi (Sun Tsu), mal se puede encarar la solución de un problema sin conocerlo desde todos los ángulos.

ASPJ aceptará gustoso el punto de vista que los lectores quieran hacernos llegar en cualquier momento sobre los capítulos que publicaremos. Nuestro deseo es despertar las inquietudes profesionales y enriquecer el texto que comenzamos a ofrecer, que desde ya no pretende ser una verdad revelada. Nos sentiremos muy satisfechos si esta experiencia es exitosa.

El Editor,
Air & Space Power Journal–Español
Maxwel AFB, Alabama

CAPITULO I

La Guerra y los Protagonistas

Exploremos el enigma

A modo de paso inaugural, vamos a ampliar nuestro conocimiento sobre la guerra como acontecimiento humano y como sujeto central de este ensayo. Por consiguiente, haré algunas precisiones y comentarios adicionales sobre tan dramático fenómeno, cuyo concepto ha evolucionado en varios sentidos en el último siglo. Cuando la Tierra era aún un planeta apenas explorado, el ilustre Sun Zi¹ ya se atrevía a pontificar con un sesudo criterio que “la guerra es un asunto de importancia vital para el Estado y es forzoso estudiarla a fondo”.

Tanto se han modificado los rasgos que caracterizaron la lucha mayor a lo largo de la historia, que lo que empezó siendo una empresa de hombres reclutados por un conductor, que dirimían sus diferencias de manera sangrienta, abierta y con banderas flameantes en un territorio acotado donde maniobraban los guerreros, actualmente se desarrolla mediante encuentros donde los combatientes son de ambos géneros y manipulan armas impactantes que a veces cuesta atribuirles ese título.

Pero no sólo se modificaron las armas, las estrategias, las dimensiones, los campos de batalla, las doctrinas y sobre todo las razones que estaban detrás de esos hechos. Probablemente Sun Zi se sentiría hoy profundamente turbado si tuviera que conducir un ejército moderno, donde la obediencia y la disciplina siguen siendo factores preservados con firmeza, pero el general ha dejado de ser el amo incuestionable de sus tropas.

Nunca antes los ciudadanos movilizados, hombres y mujeres por igual, han operado sistemas de armas que están llevando a muchos a imaginar que comenzamos a arribar a una forma de combate por delegación, ni la gente que vive en los centros urbanos y rurales ha hecho valer su presencia con tanta vehemencia en las decisiones de los estadistas y los comandantes militares.

En una visión retrospectiva, vemos a la guerra como la expresión de una pugna donde los contrincantes intentan imponer mutuamente sus decisiones por medio de la violencia y con tal fin se auxilian con equipos y sistemas que pretenden aterrorizar al contrario. Cada cual quiere hacer declinar la resistencia del otro, es decir, la que previene, defiende o anula la amenaza. Sun Zi, cuyo aprecio de la milicia no desdecía sus virtudes humanas, estaba consciente que “las armas son herramientas de mal agüero”. Por algo el general chino entendía que “la guerra es un asunto grave y causa aprensión ver embarcarse en ella a los hombres sin la debida reflexión”.

Aunque los antagonistas de otras épocas transitaron por escenarios bélicos muy diferentes de los actuales, no está demás releer algunos de sus legados y compararlos con los sucesos de hoy. Hay concordancias que nos asombrarán. Por eso, para instalar una base homogénea de trabajo, propondré una definición genérica de la guerra de factura personal, que me dará un buen sustento para discutir la cuestión central o sea la confrontación “no convencional”, irregular o heterodoxa.

Para conciliarla con los fines expuestos, acudiré a un enfoque universal, en el que mi opinión sobre el tratamiento del tema no interfiera con otra manera de pensar que discrepe con alguna de sus partes. Veo la guerra como un suceso con una inusitada violencia, alta complejidad y cruel, que se manifiesta con vertientes ideo-políticas, económicas, sociales y militares, estrechamente interrelacionadas. Su morfología incluye la presencia de bandos que chocan con poca o mucha estridencia para alcanzar fines que aparentemente no pueden ser obtenidos por otras vías que no sea la fuerza. Esa disputa brutal es presidida por la decisión de quebrar la voluntad del rival.

Karl von Clausewitz insistió en la coacción de la voluntad, pero no razonó sobre una de-

cisión previa. En la guerra, donde se pone en juego el futuro de una nación, la decisión del líder es parte inseparable del posicionamiento que garantiza el ejercicio de la voluntad. No obstante, para no comenzar una discusión extravagante sobre el pensamiento de tan ilustre filósofo militar, admito sus dos frases determinantes que no niegan mi punto de vista: “imponer la voluntad al enemigo” y “quebrar la voluntad del oponente”.

¿Por qué creo que la decisión debe anticipar la “imposición de la voluntad”? Porque es el anuncio enfático y convencido del jefe que afirma la intención de “imponer su voluntad, quebrando la del enemigo”. Es la ratificación que excluye el titubeo y refrenda el compromiso de “lograr el objetivo”. La decisión del conductor equivale a proclamar que está resuelto a concretar su voluntad.

El fecundo razonamiento del general von Clausewitz (1780-1831) señaló a la política como el socio inseparable de la guerra. No voy a cuestionar la genialidad de esa idea capital que fraguó su conocida definición, “la guerra es la continuación de la política por otros medios”. Claro que de este modo e indudablemente sin desearlo, destapó una inoportuna caja de Pandora que alojaba un gran número de larvadas versiones del fenómeno, hoy motivo de investigaciones más minuciosas.

Las causas que nutren una confrontación provienen de la dinámica nacional e internacional, aunque la participación de un país también depende de otros factores. La combinación de tales componentes que nos lleva a la noción de totalidad en la guerra, fue estudiada en principio por estrategias alemanes como el general Erich Lüdendorff. Hasta Federico Engels, escudero del marxismo teórico, se interesó vivamente en la “nación en armas” y Vladimir Ilich Uliánov (Lenin) subrayó muchos de los párrafos escritos por el prusiano Clausewitz en “De La Guerra”.

Si bien esta concepción es posterior a Clausewitz, la generalidad de la definición del pensador militar deja espacio para tenerla presente sin tener que recurrir a presiones. Ese modelo de guerra, con sus actualizaciones cosméticas posteriores, es el que predominó durante muchos años y ahora la designamos

“guerra convencional”. De esta manera, describimos un proceso político-militar de fuerza que se emplea para lograr objetivos considerados tradicionales, clásicos o históricos.

El escenario del conflicto no tuvo cambios llamativos hasta la segunda década del siglo pasado, cuando los marxistas-leninistas mutaron la imagen vigente del *casus belli*. Revolucionario visceral, Lenin realzó el factor político en el conflicto y sentenció que “la política es la continuación de la guerra por otros medios”. Al invertir la noción de Clausewitz, indirectamente lo criticó por no darle a la política toda la ubicación que le cabía en el evento. En la visión revolucionaria leninista, la lucha de clases era la batalla central entre los oponentes.

Clausewitz entendió que la guerra era un multi-producto social agitado por intereses políticos muy activos aunque no garantizaban su legitimidad. En esos tiempos, la imaginación de los líderes militares los incitó a desarrollar nuevos razonamientos dentro del formato ideológico prevaleciente y comenzó a madurar el arte y ciencia de la estrategia moderna. En aquel momento histórico de cambios, no se puede culpar al filósofo prusiano por avanzar con su teoría sin cuestionar el respaldo intelectual que predominaba. A mi entender, llegó a la cumbre cuando situó la política como motor del enfrentamiento.

Por eso amonestó a quienes hacían una interpretación superficial del acontecimiento, “...no debemos cometer el error de considerar la guerra únicamente como un acto de fuerza y aniquilamiento....Es necesario volver a la noción de guerra como acto político, una guerra que no tiene su ley propia pero es guiada por una mano. Esa mano es la política”.

La guerra es cruel porque recurre a las armas que causan daño y dolor a personas y bienes, culpables e inocentes, implicados voluntariamente o no en la lucha directa o indirecta. Las armas de la nación son utilizadas por las fuerzas armadas (FF.AA.), la institución castrense del Estado que tiene el deber y atribución de defender los intereses comunitarios, aplicando la fuerza sobre el enemigo. Con esa facultad legal, las FF.AA. se adoctrinan, organizan, equipan y entrenan para hacer uso de

las armas de acuerdo con la misión que reciben del gobierno.

Con estas obligaciones y atribuciones, las FF.AA. se alistan para emplear la fuerza cuando el poder político le ordene, o sea, hacer la guerra. Las FF.AA. son subordinadas a las autoridades legítimas del Estado con el objeto de defender las instituciones nacionales y los intereses del pueblo. Veremos luego que esta sencilla mención del papel legal inherente a la función de los cuerpos militares, tiene una implicancia trascendente en la guerra no convencional.

El poder de las FF.AA. no necesariamente se prueba con la destrucción que pueden causar. También pueden disuadir, es decir, amenazar con la aplicación de la fuerza para desalentar un supuesto ataque y sugerir el abandono de cualquier proyecto agresivo. Este modo de uso de los servicios militares no es fácil de configurar y tiene un costo elevado. No basta con declamar la utilización de la fuerza contra un oponente. El destinatario tiene que entender que puede sufrir un serio revés si intenta una agresión. Por otro lado, el Estado que disuade debe demostrar fehacientemente que tiene la fuerza indispensable y, especialmente, la decisión de usarla.

Una declaración puramente retórica sobre una disuasión carece de efecto positivo, sobre todo si las FF.AA. tienen una dudosa potencialidad, el gobierno es timorato y las autoridades no renuevan equipos y sistemas de armas o no le dan importancia al entrenamiento de las tropas. En este caso, la verborragia del discurso no hace mella en las intenciones amenazantes de los estados agresivos. Ningún documento o anuncio, por enérgico y ceremonioso que sea, es tan eficaz como la visión cabal de sistemas de armas poderosos.

La atrocidad de la guerra es consecuencia de los métodos y equipos empleados. Las FF.AA. no pueden escapar a esa realidad. Por eso quienes saben de esos efectos, aconsejan prudencia y moderación antes de tomar la decisión de desencadenar una conflagración. Los profesionales de las armas conocen mejor que nadie el trauma del conflicto bélico y por eso son vehementes al recomendar templanza y madurez a los dirigentes políticos que se de-

jan dominar por la exaltación durante la elaboración de las decisiones.

Hay que entender que las FF.AA. no son instituciones que cultivan la paz. Esa función es eminentemente política. Sin embargo, tampoco se las puede acusar de fomentar la guerra. Recordamos que Sun Zi tuvo palabras a este respecto, pues conocía las consecuencias funestas de una confrontación descontrolada. Una experiencia en esta materia es el aliciente apropiado para mantener la contienda dentro de un terreno racional.

Sun Zi remarcaba que “la victoria es el principal objetivo de la guerra”. Afirmar lo que es obvio no es un mérito, pero el general chino no era ingenuo. Hiperbólicamente Sun subrayaba cual era el efecto primario de la guerra y alertaba sobre la consecuencia de las vacilaciones, la incertidumbre sobre el objetivo o la ejecución de una campaña desordenada. Es erróneo asignar a las FF.AA. un fin pacifista contradictorio con su destino natural. Aquellas fuerzas que se dejan conmovir por el pacifismo, terminan subyugadas por el hedonismo.

Estas reflexiones no repelen el deseo de lograr triunfos más económicos, por ejemplo consiguiendo que las fuerzas rivales declinen el ataque a las propias. Sun Zi dijo que “la culminación de la habilidad es someter al enemigo sin librar combate”. Esta enunciación pareciera ser inviable, pero nadie se mofa de ella entre quienes dirigen la guerra no convencional. La típica asimetría negativa de esa contienda, donde el agresor es más débil que el defensor, necesita nivelar las diferencias tanto como pueda y de lograrse esa situación ideal, optimizaría de manera insuperable la estrategia ofensiva.

Para no pecar de excesivo optimismo, Sun propuso otra opción, “si estoy en buen orden y mi enemigo en desorden, si soy enérgico y él negligente, aunque él sea numéricamente superior, puedo presentar batalla”. A su vez, Meng Zi (Mencio, 370 aC) atemperó el razonamiento de Sun, “desde luego, el pequeño no puede igualar al grande, ni el débil equipararse con el fuerte, ni los pocos con los muchos”.

Por su lado, Chia Lin deslizó una fuerte crítica a los jefes políticos que quieren pasar por estrategas expertos, al decir “no hay mayor pe-

ligro que las órdenes enviadas por el soberano desde la corte”. Hoy como ayer, “aquel ejército cuyos generales son competentes y no sufren la ingerencia del soberano, saldrá victorioso”. Los líderes actuales no deben echar por la borda estas perennes meditaciones, especialmente quienes suponen que pueden conducir la guerra desde cómodas oficinas abarrotadas de sensores y pantallas, donde hay otra realidad.

A Sun Zi le preocupaba la guerra de larga duración y así lo dio a conocer: “ningún país se ha beneficiado jamás de una guerra prolongada”. Pero tengo la sensación que esta cavilación no fue descubierta en la ocasión debida. Si el mundo occidental se hubiera ocupado desde 1924 en analizar la campaña que iba a convertir China “nacionalista” al marxismo, la especulación de Sun no hubiera pasado desapercibida. Más aún, el temor hubiera crecido con la lectura de los escritos de Mao Zedong, como “La Guerra de Guerrillas”, “La Guerra Prolongada” y “Los Problemas Estratégicos Chinos en la Guerra Revolucionaria”.

Más de dos milenios después, Mao confirmó la aprensión de Sun Zi al anunciar que sus “conquistas se realizarían con la estrategia cuya columna vertebral era la guerra prolongada”. Esta doctrina inspiró la Gran Marcha de los 12 000 Li (un li = 576 m) entre Jiangxi y Yenan, desde 1934 a 1936. En ese lapso se consolidó el Partido Comunista Chino que construyó los pilares de la posterior revolución subversiva.

En la Gran Marcha, las fuerzas maoístas circularon por doce provincias y sostuvieron más de 200 encuentros con los ejércitos conducidos por el generalísimo Jiang Jieshi (Chiang Kai-chek) del Guomindang (Partido Nacionalista de China), recibiendo duros reveses y celebrando resonantes triunfos. En esa época, las lecciones de Sun Zi estuvieron presentes en la estrategia y la táctica maoísta. La doctrina militar revolucionaria se vertebró apelando a dos afirmaciones claves, “no se puede ganar ninguna batalla adoptando una actitud estática” y “cuando el enemigo avanza, nos retiramos; cuando el enemigo vacila, lo acosamos; cuando el enemigo trata de evitar la ba-

talla, atacamos, y cuando el enemigo se retira, lo perseguimos”.

Mao adhirió a otros preceptos de Sun derivados de la “otra clase de guerra” que el histórico general ya presentía. Con esa intuición, Sun elaboró otra de sus valiosas sentencias, “la moral del enemigo es el blanco de mayor prioridad y su deterioro es un requisito esencial previo al encuentro armado”. Tal vez sin saberlo, Sun Zi incursionaba en el terreno de las futuras operaciones psicológicas (PSYOPS, Psychological Operations). Mao refrendó la idea de Sun, señalando que “las armas son importantes pero no decisivas; lo que más cuenta es la inteligencia del hombre”.

Actualmente, las naciones dedican una atenuada atención a la evolución de la guerra, puesto que los contendientes no siempre respetan los mínimos criterios humanitarios. Con esa supervisión internacional se procura proteger a quienes son víctimas inocentes de los encuentros armados, heridos y prisioneros. De allí la emisión de las denominadas “reglas de empeñamiento” que aspiran a regular los procedimientos de lucha para conseguir que tengan menos ensañamiento.

Sun Zi desaprobaba la muerte inútil de los adversarios capturados porque no aumentaba el brillo de la victoria y a ese fin recomendaba, “trata bien a los prisioneros y cuídalos”. El guerrero orgulloso de sus victorias, no debe permitir que una pasión desmandada manche su prestigio. La muerte y la destrucción implícitas en la guerra son inevitables, pero los gobiernos siempre pueden encontrar modos de poner límite a la barbarie.

Zao Zao y Chang Yu, discípulos de Sun, estipularon respectivamente que “el ejército no puede ser dirigido con arreglo a las normas de la etiqueta” y “la benevolencia y rectitud se pueden practicar en el gobierno de un Estado, pero no en la conducción de un ejército”. Por eso las FFAA. redactan códigos y normas de conducta ajustados a sus usos y singularidades. Si los servicios armados son dirigidos por profesionales educados con principios de humanidad, caridad, templanza y valor, no habrá desbordes. El deber será cumplido y no habrá confusiones que empujen al ejército “a llevar al otro a la victoria”.

Un guerrero anónimo de aquellos días compartió el pensamiento de Chia Lin, diciendo “hacer designaciones, incumbe al soberano; decidir en la batalla, al general”. Cuantas contiendas no se hubieran perdido si este consejo hubiera sido tenido en cuenta con regularidad. Las FF.AA., dirigidas por los líderes políticos y militares desde sus respectivas posiciones sin interferirse mutuamente, no sufrirán confusiones y el cumplimiento de las órdenes no correrá peligro de ser discutido.

Es fundamental en la guerra conquistar el triunfo quebrando la voluntad del opositor, pero la continuidad o terminación de la resistencia indicará hasta dónde se concreta la decisión política. Esa incógnita requiere que el atacante se esfuerce para hacer realidad el fin de la guerra. El quebrantamiento de la voluntad no siempre incluye el cumplimiento de la decisión del vencedor, ni garantiza que se satisfagan todos los ítems contenidos en el objetivo del conflicto.

En la Operación Desert Storm (Iraq, 1991), la coalición ganadora doblegó la voluntad de Saddam Hussein, pero la decisión que había inducido la confrontación, sólo había sido cumplida parcialmente. Esta impresión se confirmó cuando una década después Iraq, en manos de los mismos dirigentes, forzó un nuevo *casus belli* que más tarde se convirtió en “la otra clase de guerra”. A mi juicio, quedó confirmado que en la campaña previa había habido un cumplimiento recortado del objetivo fijado en la decisión política primitiva.

La decisión no concluye cuando un vencido anuncia que deja de combatir. Queda completada solamente cuando el deseo o necesidad implícitos en el objetivo es cumplido totalmente. La decisión adoptada por un líder de llevar un pueblo, país o fracción a la guerra es un hecho de extrema gravedad y por lo tanto, los cambios de objetivo en el curso de la campaña deben descartarse, a menos que se entrevean ventajas muy superiores a las previstas, en cuyo caso se preparará otra campaña.

Clasificación de la guerra

No cuestiono otras clasificaciones, simplemente propongo una personal por razones de

practicidad para desarrollar los próximos capítulos. Al mismo tiempo sugiero no calificar como guerra a cualquier refriega u operación que no reúne los requisitos mínimos de este fenómeno. En este campo, los medios de comunicación suelen abusar del término para darle más espectacularidad al tratamiento de las noticias. Por lo tanto, habrá que aprender a lidiar con diferentes nominaciones, pero los profesionales de la defensa no tienen que dejarse engañar por esa diversidad y por lo tanto deben ceñirse a los criterios académicos y doctrinarios aceptados.

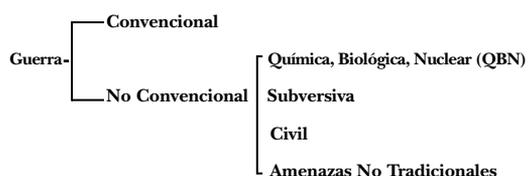
Es usual designar como guerra la actividad regular de combate que desarrollan algunas especialidades militares. En esa nominación hay una no confesada intención de fundar feudos conceptuales particulares que sustenten el prestigio y poder institucional de quienes pertenecen al sector. Esas designaciones se refuerzan sumando interpretaciones doctrinarias y traducciones discutibles que supuestamente respaldan la presentación de los especialistas. Por lo tanto, no hay que sorprenderse si los operadores de tales sistemas de armas y sus dotaciones auspician lo que me permito titular “guerras privadas” con una pizca de humor.

¿Acaso nadie ha oído hablar de la “guerra” electrónica, aérea, naval, terrestre, espacial, psicológica y otras no menos ostentosas? Hasta donde sé, ninguno de esos ámbitos o actividades puede llegar a generar una guerra por sí solo y mucho menos una específica. No obstante, no estoy negando la posibilidad de realizar operaciones en los escenarios citados, pero caracterizar esos procedimientos como una guerra, es demasiado.

Sin decirlo expresamente, tales nominaciones establecen una suerte de híper valoración de una forma de combate en el marco más amplio de una contienda. Es como si se deseara crear la ilusión que el resultado de la conflagración se resolverá en esos campos operativos o con esos sistemas, en tanto que los otros actores se limitarán a cumplir un rol secundario o auxiliar.

Concluyendo, niego la existencia de las “guerras privadas” y declaro mi total adhesión a la intervención equilibrada de las fuerzas en

la proporción que determine el plan de operaciones, cuya meta es el logro del objetivo. Por su grandiosidad, la guerra tiene su identidad exclusiva. Este planteo no reniega de la actividad que se desarrolla en un conflicto convencional moderno, donde hay procedimientos aéreos, electrónicos, psicológicos, terrestres y de otros tipos. Respetando la doctrina, habría que hablar de las operaciones a través del aire, en el mar, sobre la tierra y en el espacio, de operaciones electrónicas, psicológicas o lo que corresponda. Vayamos ahora a la clasificación de la guerra:



La “guerra convencional” tiene una larga historia cuyas raíces se remontan a los orígenes de la humanidad. Eso no quiere decir que los pueblos hayan resuelto siempre sus diferencias con esos conflictos. Es el tipo que atrajo más a militares, dirigentes políticos e historiadores por igual. Sin embargo, llama la atención que los investigadores hayan dedicado poco tiempo al conocimiento de otras contiendas, que no necesariamente eran más benignas, aunque puede que no fueran tan convocantes.

Las reglas de ejecución de la guerra convencional se discuten en foros abiertos, procurando mantenerlas dentro de confines controlados. Es considerado “convencional” el choque franco y frontal de las fuerzas militares de países miembros del elenco internacional, que quieren resolver sus desentendimientos por vía de la violencia bélica. En esos contendientes, las FF.AA. son instituciones públicas regulares, están conducidas por profesionales y forman la columna vertebral del sistema de defensa.

Las campañas que emprenden las fuerzas militares, se planifican conjunta o combinadamente, mientras que sus estrategias y tácticas se basan en experiencias largamente reiteradas y ratificadas en combate. Las fuerzas respetan criterios de empeñamiento prefijados por

las partes, usan un vestuario uniforme, no niegan su identidad nacional y el rival es normalmente tratado con ajuste al derecho internacional público y el derecho de guerra.

Las causas de estos conflictos no han tenido demasiadas variantes a través del tiempo. Es como si estuvieran estandarizadas, aunque los intereses defendidos pertenezcan a distintos protagonistas. En tiempos recientes, los estudiosos han descubierto otra categoría de contienda que oscila entre la convencional y no convencional, y puede ser un ejemplo reducido de cualquiera de las dos.

Me refiero al conflicto de baja intensidad (*Low Intensity Conflict, LIC*), que sólo puede ser planeado por países con una importante capacidad política, militar y económica. Eso les permite empeñarse en una guerra o tal vez dos simultáneas, sin verse obligados a utilizar todas sus reservas en el evento. También puede ser considerado LIC un conflicto político-militar interno de poca magnitud y el que dirime discordias de pequeña envergadura entre estados de segundo nivel.

Los LICs comprometen parcialmente los recursos de un país y por lo tanto el empleo militar es considerablemente menor (USA-Panamá-Grenada; Perú-Ecuador). Como esta categoría de confrontación se lleva a cabo en escenarios territorialmente pequeños, los objetivos tienen importancia acorde y explican la movilización restringida del Estado más poderoso.

Sin embargo, cuando los países enfrentados tienen una gran diferencia de potenciales, es difícil que se conforme la figura nítida de un LIC. El menos fuerte se verá obligado a movilizar la totalidad de sus medios porque estará en juego su supervivencia o independencia, es decir, se planteará lo más parecido a la necesidad de una guerra total. En esos casos, hay propensión a dejar de lado las reglas de empeñamiento convencionales, como se ha visto en Argelia y Viet Nam.

En la guerra convencional, los analistas han rescatado recientemente dos estrategias, las “operaciones en paralelo” y las “operaciones asimétricas”, la segunda ya conocida. Ambos modelos son útiles para la mayoría de los conflictos mencionados. La maniobra en paralelo

no es otra cosa que la ejecución simultánea de varias o todas las fases de una campaña, desarrollada en cualquiera de los ambientes operacionales (aire, mar o tierra).

Esta estrategia está disponible para quien posee un gran poder militar y puede ejecutar las fases al mismo tiempo. Esa operación fue implementada en Desert Storm (1991), cuando la coalición occidental aprovechó el impacto psicológico sobre el enemigo y lanzó un ataque múltiple para impedir su recuperación, aplastar su defensa aérea e inmovilizar sus fuerzas militares.

Las operaciones asimétricas, que siempre tuvieron sus practicantes, encontraron a sus más hábiles seguidores entre quienes descubren la fragilidad de la defensa rival para aplicar localmente un mayor poder relativo. Esta estrategia también aprovecha los descuidos o impericia del oponente para atacar y retirarse enseguida.

Así como la guerra convencional ha recibido la preferente atención de los historiadores y analistas, no podemos afirmar lo mismo de las guerras no convencionales, donde se observan demasiadas brechas cognitivas. En cambio, las contiendas ortodoxas que martirizaron durante tantos siglos a los pueblos, lentamente están perdiendo habitualidad. Empezar una de estas guerras, obliga a realizar infinitos sacrificios que no cualquier gobierno está dispuesto o puede hacer. Además, la proliferación de los regímenes democráticos y la letalidad de los sistemas de armas actuales, impulsa a meditar con más calma a los dirigentes. La guerra ya no despierta el mismo entusiasmo patriótico y competitivo de épocas pasadas.

Si la guerra convencional se hacía antiguamente sin el consentimiento de los enrolados ni del pueblo, hoy no podría hacerse lo mismo sin la conformidad de la sociedad. Difícilmente los líderes políticos podrán arrastrar una nación a una guerra de este tipo sin la táctica aprobación popular. Estas consideraciones no deben llevarnos a suponer que la guerra está dejando de ser un medio para lograr objetivos mediante la violencia. Pensar que la paz es un destino que concluirá por imponerse entre los seres humanos, es una utopía que puede perjudicar la calidad de la defensa nacional.

La guerra que hizo su irrupción en el amanecer de los tiempos, ha venido repitiéndose sistemáticamente en el planeta y nada hace suponer que esa simple realidad vaya a cambiar a pesar de los propiciadores de la paz. Por eso, quienes así entienden la continuación de este fenómeno socio-político-militar, alientan a los estados a perfeccionar los recursos de la supervivencia y apoyan la creación de nuevos ingenios defensivos.

Cuando un sector en desventaja se siente amenazado o tiene ambiciones que exceden sus aptitudes, trata de encontrar modos de resolver la situación deficitaria. Para conseguir ese propósito perentorio, no hay que excluir que los jefes recurran a métodos agresivos que se desconectan de los ejemplos históricos. La consecuencia de esa búsqueda puede desembocar en un conflicto definido como "guerra no convencional". Desde luego, es una manera grosera de nivelar fuerzas, pero no se puede negar que esa alternativa existe como modo de acción posible, más allá de la crítica que atraiga la oprobiosa elección.

La guerra no convencional es una suerte de derivación bastarda de la ortodoxa, la cual no puede ser emprendida por un sector considerablemente más débil que su contrario. Si bien el probable atacante ve sus aspiraciones entorpecidas por la carencia de una potencia adecuada, su condición no le impedirá la búsqueda de soluciones coyunturales que le permita comenzar el avance aunque sea con dificultades iniciales.

Es preocupante que la guerra no convencional, como método, interese más a los grupos que exploran formas de confrontación con uno o más estados organizados. Esos sectores, que por lo general no se someten a los dictados del derecho internacional, ven a esa forma de combatir como una alternativa para los que no pueden embarcarse en una guerra convencional para obtener sus objetivos. Es una opción operativa políticamente tentadora, que por ese solo hecho convierte a muchas regiones en potenciales focos eruptivos. La ductilidad de estos conflictos tiene un atractivo suplementario para los utilizadores.

El iniciador de una guerra no convencional normalmente se declara libre de ataduras a las

normas y principios éticos-morales propios de los estados democráticos, lo cual le da más libertad de acción y compensa algunas de sus desventajas relativas. La guerra heterodoxa es como una ameba que, además de expandirse irregularmente, se beneficia con los errores e ignorancia del contrario.

No es sencillo detectar con anticipación una guerra no convencional, particularmente cuando recién comienza a gestarse. Las manifestaciones del conflicto son prolijamente camufladas con toda clase de perturbaciones políticas, sociales y económicas que procuran confundir a las autoridades y población del Estado agredido. El atacante, más endeble y huidizo, se expande horizontalmente negociando alianzas ideo-políticas que le pueden reportar territorio transitorio donde establecer “bases” logísticas de sostén.

La línea de contacto entre los contendientes es una entelequia porque es imposible de trazar y, si existiera, sería abusada sistemáticamente. El defensor se aturde porque no sabe donde empieza y termina su dominio territorial real. El establecimiento de un teatro de operaciones (TO) parcial es ilusorio porque cualquier perímetro es etéreo y Al Qaeda ofrece un ejemplo emblemático.

La guerra química, biológica y nuclear (QBN)

Por la clase de sistemas de armas que se utilizan en las guerras no convencionales, es muy probable que el terror tenga una incisiva influencia política y defensiva. La amenaza o uso real de un arma QBN sobre blancos localizados a modo de advertencia sobre lo que puede continuar (Hiroshima y Nagasaki, 1945), tendría una repercusión psicológica monumental, al punto que podría motivar la negociación de un armisticio inmediato.

Cualquiera de las armas hipotéticamente utilizables en este conflicto es considerada de destrucción masiva (*Weapon of Mass Destruction*, WMD), pero no cualquier operador está habilitado, científica y logísticamente para fabricar, manipular y diseminar ojivas letales. Sin embargo, un pueblo puede ser paralizado

por los apocalípticos anuncios que realicen los medios de comunicación, aunque no estén probados por circunstancias fehacientes.

Estas armas son prácticamente desconocidas por el público común, ya que los informes confiables de las pocas experiencias de campo realizadas, se mantienen en estricta reserva. Para emitir una opinión responsable sobre el efecto de estas armas, se requieren datos complementarios sobre el entorno de la zona de impacto. Sin embargo, podemos asegurar que un arma QBN es capaz de provocar resultados indirectos ponderables con sólo amenazar su lanzamiento sobre un centro urbano. No obstante, si ese procedimiento se concreta, los países avanzados disponen de refugios individuales y colectivos pasivos.

La mayor presión que recibiría un gobierno para evitar un lanzamiento, procedería de la población civil, siempre más expuesta a las consecuencias de las radiaciones, altas temperaturas, inhalación de gases y contaminación química. Es difícil pronosticar la reacción de una comunidad amenazada por un lanzamiento QBN inminente y lo que se especule al respecto, no es más que un ejercicio teórico. El terror colectivo podría obligar a un Estado a rendirse antes de sufrir un ataque masivo de este tipo. Por eso, la amenaza del uso puede ser eficaz y menos traumática que un lanzamiento real. Los vectores usados en la guerra del Golfo (*Scud B*) o en la difusión de ántrax (USA) son mini ejemplos para evaluar.

Cualquier observador tiene derecho a plantear unas pocas preguntas. Si un arma QBN puede desatar el caos, ¿por qué las potencias nucleares han fabricado millares de ojivas multimegatonas, con el consiguiente costo de conservación y mantenimiento? ¿Será porque el radio del daño y el poder destructivo no es el trascendido? Las WMDs, ¿se retienen con fines exclusivamente disuasivos?

Lo cierto es que buena parte del miedo causado por las amenazas es fruto del retaceo de la información y su remplazo por alarmantes suposiciones. A pesar de estas especulaciones, sabemos que las WMDs tienen un gran poder y requieren un estricto control internacional. USA y UK lanzaron la Operación “Iraqi Freedom” en 2003 debido a la sospecha que Sa-

ddam Hussein contaba con WMD y el recuerdo que en la guerra Irán-Iraq (1980-88) ese personaje había usado gases en gran cantidad.

Si bien la construcción de las WMDs exige conocimientos y equipos avanzados, las teorías procesales elementales ya han sido divulgadas al extremo de temer que sectores extremistas se animen a emprender una producción artesanal reducida con el fin de usarla en actos terroristas. La reciente reunión de 47 jefes de Estado en Washington (USA, Abr.2010) para discutir el terrorismo con WMD es muy elocuente.

El eventual empleo de estas armas podría tener derivaciones muy peligrosas si no se tomara en cuenta la influencia protagónica de la meteorología. Supongamos que se hace un lanzamiento contra un blanco relativamente próximo. En ese caso, se plantearían numerosas dudas sobre el desplazamiento de los residuos tóxicos y radioactivos. Nadie podría estar seguro que en poco tiempo una parte o todos los componentes letales que precipitan, no invertirían la dirección del avance inicial y regresarían al lugar de partida por efecto de vientos imprevistos.

En ese caso, ningún científico se atreverá a jurar que los productos mortales provocarán en territorio propio menos víctimas que en el país enemigo. Las operaciones QBN aún carecen de la seguridad indispensable y tal vez ese detalle sea la traba más eficaz contra su empleo desprejuiciado. Además de los refugios, las principales FF.AA. disponen de medios de protección y descontaminación.

Si la probabilidad de una guerra QBN es muy baja, ¿entonces para qué gastar cifras enormes en WMD presuntamente inservibles? Es que la amenaza, a pesar de todo, es pertinaz y continúa expandiéndose. En 1945 había un solo país con aptitud de lanzamiento nuclear (USA). Sesenta y cinco años después, se agregaron Rusia, Francia, UK, China, Israel, India, Pakistán, Corea del Norte y en poco tiempo más se sospecha que lo hará Irán.

Por ahora la guerra total QBN es una hipótesis suicida y su consecuencia más espectacular es el espléndido negocio que hacen las empresas participantes en la fabricación de estas armas, refugios, productos de desconta-

minación, vestuario especial y equipos sanitarios. Sin embargo, no podemos dejar de lado que algunos estados con aptitud QBN están gobernados por personajes poco fiables. Alguien puede inquirir con lógica, ¿y si uno de esos dirigentes es dominado por un paroxismo irrefrenable?

La guerra subversiva

Es un modelo de confrontación de extrema complejidad que aún sigue teniendo numerosos ángulos desconocidos, hasta entre los profesionales de la defensa. La comunidad mundial revela una inexplicable reluctancia a investigar a fondo este tipo de contienda y hasta se ha llegado a negar su existencia. Tal circunstancia ha prohiado la escasa emisión de teorías sobre las causas, fines y métodos relacionados con su estructura.

El ocultamiento doloso de la verdad, conspira contra la firma de convenios internacionales que, de haberse negociado, trabarían la práctica de este conflicto. El velo que deliberadamente los promotores tienden sobre los fundamentos filosóficos que en cada caso alientan esta contienda, ha posibilitado que pase desapercibida en no pocas ocasiones y sobre todo en el período inicial. Luego, el fraude sobre los objetivos perseguidos, facilita la mimetización y hasta abre paso a una falsa sensación de inexistencia de la subversión.

Esta guerra no recibe el mismo tratamiento mediático que una contienda convencional, porque en el proceso subversivo la prensa constituye un valioso instrumento operativo que comentaré más adelante. Cuando en el siglo pasado la guerra subversiva conducida por la *nomenklatura* (burocracia comunista) soviética estaba viva en numerosos países del planeta, un general retirado del Ejército francés me confió bajo promesa de reserva que en su país tenían serios problemas para conservar la documentación académica producida con motivo de las guerras en Indochina y Argelia. Personeros de la administración buscaban esos archivos y los destruían, por lo cual oficiales franceses rescataban el material sal-

vado y lo ocultaban en domicilios privados. Este modelo de lucha continúa activo.

Los gestores de la guerra subversiva intentan silenciarla, puesto que su avance depende en buena medida de la falta de conocimiento que tiene el oponente atacado sobre las tácticas y procedimientos que lo hieren. El desinterés público sobre esta guerra, tiene una delicada consecuencia indirecta sobre la seguridad de los estados amenazados por un proyecto subversivo.

Desalentar la investigación de la contienda, es una forma eficiente de agravar la indefensión del rival. A las facciones que recurren a esta forma de lucha, les preocupa sobremanera que el contrario se informe anticipadamente sobre sus cursos de acción, métodos y objetivos, porque cuanto menos sepa acerca de la estrategia y tácticas, aumentará la probabilidad del éxito revolucionario.

La campaña orientada a inspirar el desconocimiento del adversario se basa en programas estables de larga duración. Como el agresor quiere mostrar al gobierno agredido una falsa imagen de sus pretensiones de modo de compensar la asimetría negativa de sus fuerzas, tiende un manto de discreción sobre sus procedimientos operativos que refuerza el aprovechamiento de la iniciativa y la sorpresa. Cuando un gobierno sabe menos sobre el tipo de contingencia con la que se ve obligado a lidiar, alivia la tarea del ofensor.

Este modo de confrontación tuvo su momento cumbre a lo largo del siglo XX, cuando el comunismo soviético lanzó su ambicioso plan de transformación ideopolítica mundial. Los soviéticos avanzaron impetuosamente con ayuda de la "guerra revolucionaria", o sea una versión de guerra subversiva alineada con los principios marxista-leninistas. El bloque opositor, denominado erróneamente *occidental y cristiano* (no era totalmente ni una, ni otra cosa), acreditó a los ideólogos soviéticos el diseño de tal forma de penetración. Por su parte, el Politburo de la URSS nunca reconoció oficialmente ser el mentor de las guerras revolucionarias que encendían el planeta.

Quienes aprecian que sus fines se lograrán con una guerra subversiva, están dispuestos a conseguir sus objetivos mediante una confron-

tación sin término temporal preconcebido o "guerra prolongada". La estrategia que se acomoda a este conflicto, llamada "estrategia sin tiempo", se configura con dos etapas sin duración limitativa: la conquista del poder político y el cambio radical de los fundamentos ideoculturales del país atacado. Los ejemplos más importantes que llegaron a materializarse, prueban esta aseveración: Cuba, China Popular, Corea del Norte y Viet Nam, pero otros muchos fracasaron mostrando que la guerra subversiva tiene sus flaquezas. Esta contienda es un caso nítido de guerra total, donde está en juego el libre albedrío de los ciudadanos.

La guerra civil

Es una confrontación fratricida que estalla en el interior de un Estado debido a una fractura política de la población, a veces combinada con factores religiosos, étnicos o regionales. Las partes usan la fuerza para imponer sus objetivos al oponente, pero la victoria de una fracción no supone la modificación de la cosmovisión comunitaria. Este conflicto es fruto de la intemperancia cívica de los dirigentes, dominados por el extremismo y dispuestos a superar el nivel de ruptura en persecución de una solución. En esta guerra, las fuerzas triunfantes quedan tan deterioradas como las del rival en un final pírrico.

Las unidades combatientes se organizan con el aporte humano voluntario u obligatorio de ciudadanos comunes, con un adiestramiento militar precario y aun inexistente. El drama de cada bando es que los contrarios no son invasores extranjeros, sino probables conocidos, amigos y hasta familiares que piensan distinto. Sicológicamente, la improvisada tropa siente que son asesinos, uniformados o no, al servicio de un régimen o una forma de pensar.

No pocos comentaristas confunden la guerra subversiva con la civil, debido a un examen incompleto y superficial de tácticas y objetivos. Pero si analizan el problema con más detenimiento, advertirán las diferencias. En la guerra civil confrontan intereses que un cambio de gobierno o de régimen resolvería sin gran esfuerzo y es improbable que el objetivo

de los enfrentados exceda esa barrera. En cambio, el dirigente subversivo combate para configurar una sociedad sustantivamente diferente a la que le quiere imponer nuevos valores y creencias.

La llamada Guerra Civil Española (1936-39) es testigo de un gran error de apreciación sobre el conflicto que dividió al pueblo peninsular. Por entonces, los analistas no hurgaban demasiado en los sucesos acaecidos en la URSS de José Stalin o en la China de Mao, donde ambos dirigentes estaban embarcados en sendas revoluciones subversivas. Los dos se habían lanzado a fondo a construir utópicas naciones comunistas, partiendo de la destrucción preliminar de las respectivas sociedades existentes.

A la luz de los sucesos estudiados con un enfoque puramente objetivo, es entendible que la guerra española fuera clasificada como civil, ya que a primera vista parecía ajustarse a las condiciones de esa contienda. Pero en la arena ideo-política se desarrollaba otro duelo que los actores no debatían. El bando “nacionalista” del Grl. Francisco Franco intentaba derribar al gobierno “republicano”, también conocido como “rojo”, que fogueaba un proyecto de guerra subversiva con auspicio soviético.

Cabe señalar que los “nacionalistas” contaban con la contribución de fuerzas alemanas e italianas, y los “republicanos”, con la cooperación de las “brigadas internacionales” formadas por voluntarios de variados orígenes, inclusive soviéticos, que recibían soporte material y financiero de Stalin. Esta sola realidad desmentía la clasificación de guerra civil atribuida al conflicto.

Hoy las guerras de este tenor, además de ser escasas, están salpicadas por factores importados que generalmente ocultan alguna intención subversiva. La organización Al Qaeda tiene una activa gestión de este tipo en escenarios africanos y asiáticos, aprovechando su infiltración en sectores políticos y religiosos locales.

Los conflictos no tradicionales

La desaparición de la bipolaridad mundial con la implosión soviética de 1989, le dio marco a la geopolítica planetaria para encarar

una significativa remoción. Uno de los efectos positivos de ese terremoto político fue la reducción de las megas confrontaciones ortodoxas. En el nuevo teatro global, el intercambio nuclear masivo parece ser una entelequia y la humanidad aprovecha el período para avanzar en el terreno socio-educativo, económico y del conocimiento. Sin embargo, los genes del hombre parecen estar incómodos en esta situación más civilizada.

Los países y sus habitantes siguen sin terminar de resolver sus rencillas, engastadas en su naturaleza hormonal. Esas condiciones dan lugar a que disputas que se mantuvieron aletargadas durante decenios, resurjan de pronto con un brío digno de mejor causa. En el lado oscuro del hombre, siempre hay alguna razón para incitar el renacimiento de su ancestral espíritu guerrero, sobre todo si entrevé que esa manera de reaccionar puede llevarlo a satisfacer las ambiciones personales y colectivas por fuera de las molestas regulaciones comunitarias.

En esta configuración del mundo, ningún líder puede soslayar que la inteligencia de los científicos está llevando los índices de letalidad de los sistemas de armas a niveles de terror. Tales hechos posibilitan que las decisiones políticas lleguen a coquetear con la locura. De esta forma, la prudencia se convierte en un imperio urgente. El peligro de un descontrol inesperado, exige que los gobernantes se refugien en la sensatez.

Pero el hombre es un creador fértil que no abandona fácilmente sus proyectos, aunque la situación antes descrita aconseje cautela y serenidad. La ambición, las vocaciones, los intereses o el mismo dinero que siempre es un imán para los codiciosos, lo llevan a asociarse con fines ideológicos, ilegales y, porque no, también criminales. Si los promotores de esa curiosa *entente* soslayan la crisis moral, cualquiera de esos entornos se erigirá en una arena apta para albergar un conflicto con su habitual dosis de violencia. Las discordancias se tensarán durante el choque de las facciones, donde una se aferrará a la ley y el orden, en tanto que la otra representará a un bando contestatario.

Así queda esbozado el esqueleto de un conflicto con un formato desacostumbrado en el campo de la defensa clásica y los contendientes son comúnmente un Estado, su gobierno, las instituciones y la sociedad, y una organización, banda, fuerza, grupo delictivo o cártel que se anima a desafiar al anterior. Estos últimos oponentes carecen de territorio legal, pero infestan el teatro nacional sin inhibiciones. Tan dudosas compartimentaciones, que no son oficiales, étnicas ni geográficas, se detectan en Colombia, México, Filipinas, Somalia y SE asiático entre otros lugares.

Las causales de estas multiplicadas crisis son variadas y muestran algunas indicaciones que permiten presentirlas como el origen de pequeñas guerras. Sin embargo, solamente grupos minúsculos de analistas adelantados se atreven a catalogarlas como fuentes de conflictos formales. Cuando llegan a esa situación, raramente superan el nivel de un LIC doméstico.

Los factores mencionados a continuación tienen suficiente virulencia para engendrar un LIC y aunque son conocidos, no son los únicos. Me refiero al narcotráfico, las guerrillas mercenarias, las migraciones incontroladas, los nacionalismos intransigentes y el denominado crimen organizado, un verdadero monstruo de infinitas ramificaciones. Naturalmente, no todos tienen el mismo nivel de energía interna que les permita iniciar confrontaciones de gran escala. Sin embargo, algunas de esas amenazas cuentan con fuerza numérica y fortaleza logística para hacer tratabillar a un gobierno legal y poner en peligro la estabilidad de un país endeble.

El ofensor, si bien se moviliza usualmente dentro del país-objetivo, cuando le conviene

se aposenta en territorios vecinos sin respetar las fronteras políticas. La vecindad territorial del atacante tampoco es un requisito exigible. También puede elegir algún Estado más alejado que le ofrezca condiciones más favorables. En este sentido, nuevamente podemos señalar a Al Qaeda como ejemplo de despliegue horizontal en un número indefinido de países, haciendo la salvedad que esta organización está embarcada en una feroz guerra subversiva multinacional.

Resumiendo, las amenazas no tradicionales son las promotoras más asiduas de los LICs domésticos o sea que tienen lugar en el interior de un Estado. Cada LIC tiene su propio objetivo que busca resultados específicos y produce distintas clases de repercusiones. Entre los conflictos subversivos y los originados por amenazas no tradicionales, hay suficientes afinidades procesales tácticas como para que sean mutuamente confundidos o aunados. La individualización de cada tipo de confrontación se logra descubriendo el objetivo perseguido en cada caso. Contenidos y fines revelan las diferencias que los separan.

Los capítulos que se publicarán en adelante estarán destinados a incursionar en la teoría de la guerra irregular o no convencional, haciendo hincapié en el significado y proyección de la subversión, el terrorismo, el papel de las guerrillas, las contiendas actuales y el singular rol que el poder aéreo tiene reservado en esta clase de eventos. □

Notas

1. Sun Zi o Sun Tsu, fue un general chino que habría vivido hacia el año 500 aC y fue el supuesto autor de *El Arte de la Guerra*, un inigualado brevariario estratégico que racionaliza el conflicto armado.

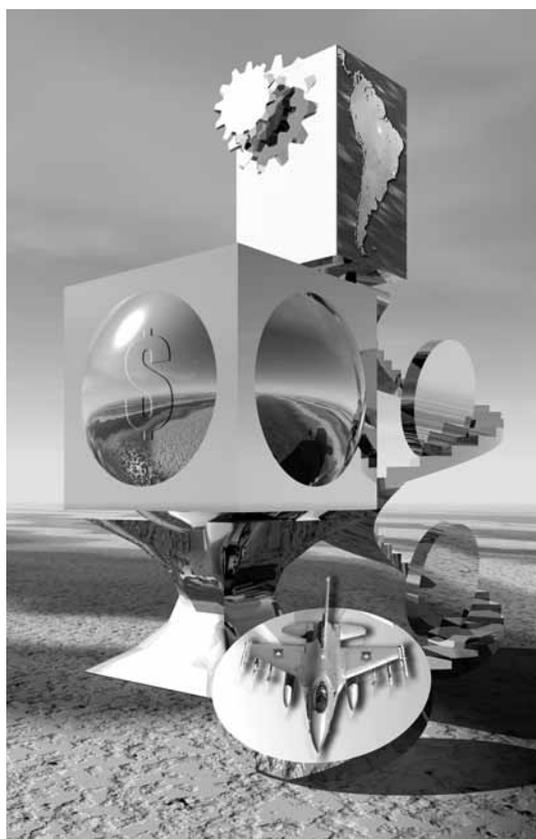


El Comodoro (R) José C. D'Odorico, Fuerza Aérea Argentina (FAA), fue piloto de transporte aéreo con más de 5 000 hrs. de vuelo, habiéndose retirado del servicio activo en 1975. Se especializó en el estudio de la guerra revolucionaria marxista-leninista y la guerra subversiva. Es autor de tres libros y más de 350 artículos profesionales, algunos de los cuales fueron publicados en *Air University Review* y *Air & Space Power Journal*. Actualmente se desempeña como Asesor de la Revista de la Escuela Superior de Guerra Aérea (RESGA).

Los Factores Tras las Tendencias de Aumento del Gasto Militar en América del Sur

El Caso Chileno

JULIO E. SOTO



EL PRESENTE artículo aborda la forma en que Chile ha desarrollado su programa de transformación y modernización de sus Fuerzas Armadas, demostrando de que no se encuentra en una carrera armamentista. De igual forma explica la forma en que vislumbra la construcción de confianzas mediante el empleo del Sistema de Metodología Estandarizada Común para Me-

dir el Gasto en Defensa, ya usado con Argentina, y demuestra que a pesar de tener más recursos disponibles por ley para adquisiciones de material bélico, las adquisiciones observa una tendencia a la disminución. Concluye el artículo que los procesos de modernización de las Fuerzas Armadas Chilenas se han hecho dentro del marco de transparencia a nivel nacional como internacional, y de acuerdo a los principios de la Política de Defensa de Chile y publicados en el último Libro de la Defensa Nacional de Chile 2010, lanzado en Enero del presente año.¹

Introducción

Numerosos expertos emplean el término “carrera armamentista” para describir las tendencias recientes de armamentismo en Sudamérica. Para explicar las razones que existirían detrás de estas tendencias, se citan las siguientes causas:

- a) Condiciones económicas favorables debido a la reciente alza de precios de materias primas y commodities que han permitido a los gobiernos ajustar sus inversiones.
- b) La necesidad de modernizar las capacidades defensivas, desmejoradas debido a bajos gastos en defensa desde la época de la Guerra Fría.
- c) La necesidad de grandes países, como Brasil, para fortalecer sus FF.AA. de manera de equiparar su poder militar con sus ambiciones de constituirse en un actor principal en el mundo.

El propósito de este trabajo es presentar una visión, sobre el tema del armamentismo y

explicar la forma en que Chile ha enfrentado la modernización de sus fuerzas armadas, y los hechos que han condicionado este proceso, así como también demostrar, que en este proceso, la tendencia ha sido, racionalizar el gasto e ir disminuyendo paulatinamente los gastos en defensa a pesar de contar con mayores recursos para ello conforme a la actual legislación nacional en materias de fondos para adquisiciones de material de Guerra, y del mismo modo explicar la voluntad del Estado de Chile, para transparentar sus materias de defensa y cooperar, al mismo tiempo con el fortalecimiento y construcción de confianza en la región.

Las palabras del Presidente Sebastián Piñera, en su primera cuenta anual al país, en el Congreso Nacional, el día 21 de Mayo del presente año, son elocuentes con respecto a las materias de defensa, y estimo colocan el marco de referencia exacto para visualizar este tema. El Presidente Piñera expresó en parte de su discurso:

“En el área de defensa, nuestra política reforzará la capacidad disuasiva, de nuestras fuerzas armadas, a fin de garantizar la paz, seguridad, soberanía e integridad de nuestro territorio y espacios aéreos y marítimos. Además, nuestra política de defensa cooperará a la política exterior para fomentar las medidas de confianza mutua y solidaridad entre nuestras naciones, especialmente, fomentando el uso de metodologías para medir los gastos militares”.²

Con esta parte de su discurso, el Presidente Piñera, reforzó los principios que han guiado y sentado el marco de referencia en el que se encuadra nuestra Política de Defensa, y que entre otros principios se destacan:

- a) El Estado de Chile no tiene intenciones agresivas contra ningún país del mundo, ni tampoco tiene reivindicaciones territoriales en el ámbito vecinal.
- b) El Estado de Chile, tiene la voluntad de proteger a su población, defender sus intereses nacionales y salvaguardar su independencia política, su soberanía nacional y la integridad de su territorio.
- c) El Estado de Chile, tiene la responsabilidad de mantener una adecuada capacidad militar para apoyar el logro de sus objetivos nacionales, asegurado que el

desarrollo de esas capacidades militares deben ser proporcionales al desarrollo de las otras capacidades del país.

- d) El Estado de Chile, mantiene su propósito de contribuir a la defensa y promoción de la paz internacional, de acuerdo a sus intereses nacionales.³

De igual forma se considera que los ejes centrales de nuestra política de defensa, descansan en dos elementos: La Seguridad Nacional, lograda fundamentalmente a través de la Disuasión, y la Seguridad Internacional lograda mediante la cooperación internacional. Ambos ejes están estrechamente relacionados, toda vez que en la medida que más se participe en la seguridad internacional, ésta proveerá seguridad indirecta a nuestro país.

La anterior se logra mediante los procesos de modernización de las instituciones de la defensa, por la cooperación regional en materias de seguridad y defensa y, finalmente por nuestra contribución al desarrollo de un ambiente de paz y seguridad internacional.

Algunas consideraciones históricas

Durante los años 50 y 60 del siglo pasado, nuestro país, al igual que la mayoría de las naciones latinoamericanas, dependió fundamentalmente del Pacto de Asistencia Militar de los EE.UU. de América, para el suministro de su material militar y repuestos.

La Ley Reservada del Cobre, destinada a entregar recursos especiales para la adquisición de sistemas de armas promulgada en 1958, después de la crisis con Argentina, como producto del bombardeo de los faros del islote Snipe, no tuvo importantes efectos, ya que muy pronto no fue usada por el estado, priorizando otros gastos de índole social, colocando a las fuerzas armadas en una difícil situación en cuanto a sus inventarios militares.

Durante la década del 70, como resultado de la instauración del Gobierno Militar, en 1974, los EE.UU. de América, mediante la “Enmienda Kennedy”, negaron la venta de material de guerra a Chile, y ante la presencia de conflicto armado con dos países vecinos, Chile se vio en la obligación de adquirir mate-

rial militar en otras partes, de acuerdo a un estrecho presupuesto, y a las ofertas que se presentaron. Ello llevaría a un considerable aumento del gasto militar, a fin de poder alcanzar las necesidades mínimas que Chile necesitaba para enfrentar ambos conflictos. Como resultado, se obtuvo una gran variedad de sistemas de armas que desafiaba a cualquier sistema de mantenimiento y abastecimiento de repuestos y municiones.

A partir de los años 90, hubo un cambio significativo. Los sucesivos gobiernos apoyaron y motivaron los programas de transformación y modernización, de sus instituciones armadas los que empezaron a desarrollarse de forma regular. Las instituciones militares continuaron sus procesos, tomando en cuenta, principalmente, el nuevo rol que el país había tomado en la política internacional, así como una mayor participación en Operaciones de Paz. Esos hechos orientaron el proceso de transformación, a fin de obtener capacidades que permitieran a las fuerzas armadas operar bajo los estándares de la OTAN, en términos de equipos, sistemas de armas, comunicaciones y doctrina, de manera de quedar en condiciones de cooperar en operaciones de paz con otros miembros de la OTAN, y otros países del mundo tal como hoy se está haciendo en Haití, Bosnia y Chipre.

En ese contexto, fue pensado el proceso de transformación, que consideró, entre otras materias, el cierre de numerosas unidades y cuarteles militares, una importante reducción de recursos humanos en todas las instituciones, debido a la tecnología usada en los nuevos sistemas de armas, como por ejemplo el Ejército mecanizó la infantería y renovó su material de tanques y artillería de campaña, todo con el propósito de tener unidades completas mecanizadas y blindadas, con capacidades sino iguales, similares a aquellas usadas por países que operan bajo la norma OTAN. Los procesos de la Armada y Fuerza Aérea son muy similares a los del Ejército, enfatizando el uso de mayor tecnología y menos personal, como se demostrará en los cuadros, pero también teniendo presente los compromisos para interoperar bajo estándares OTAN con aliados en todo el mundo.

CONCEPTOS PRELIMINARES

Balance Estratégico

El argentino Mariano Bartolomé, en su ensayo “Balance estratégico, Carrera armamentista y dilemas de seguridad en Sudamérica ¿Cuál es la verdad?”⁴, estableció dos importantes definiciones relacionadas con este tema. Primero define al “Balance estratégico”, no sólo como limitado por la cantidad de fuerzas militares y capacidades o “hard power”, considerando solamente el poder militar, sino que estableciendo el amplio concepto de balance estratégico en el cual el “hard power” del poder militar se complementa con otros componentes del poder nacional, tales como la cooperación y el despliegue de diferentes herramientas del “soft power” en el ambiente multilateral, que pueden ayudar a obtener y mantener ese balance,⁵ posteriormente, define carrera armamentista.

Carrera Armamentista

Para Bartolomé, una carrera armamentista no es algo que pueda crearse o decidirse unilateralmente, porque necesita de la lógica de acción y reacción entre dos actores, de manera tal, que los actos de uno motivan el movimiento o reacciones del otro, escalando así, el proceso.

El Libro de la Defensa Nacional de Chile 2010, establece que la carrera armamentista, siendo un término relacionado con la Guerra Fría, puede ser reconocida, cuando las adquisiciones militares, presentan tendencias para sobrepasar la cantidad adecuada de material militar necesario para enfrentar las necesidades estratégicas, creando así un desbalance estratégico y una competencia con rivales potenciales que se transforma en un proceso cíclico, en la búsqueda de un nuevo balance y ventajas estratégicas.⁶

O en una forma simple, el deseo continuo y competitivo de dos o más naciones, cada una de ellas, pretendiendo tener disponible más y mayor cantidad de armas poderosas que el otro o los otros.

Los Esfuerzos del Estado de Chile para Fomentar las Medidas de Confianza Mutua (en términos de la inversión en defensa)

Dentro de todas las iniciativas que se desarrollaron en el Cono Sur, además de las reuniones 2+2 (Ministros de Defensa y de Relaciones Exteriores) y otras reuniones ministeriales y de estados mayores, una de las decisiones más importantes entre Argentina y Chile fue el acuerdo para establecer un *Sistema de una Metodología Estandarizada Común para Medir los Gastos en Defensa*, con la colaboración de la CEPAL (Comisión Económica para el Caribe y América Latina), que ha logrado un importante progreso en estas materias. Este método ha ayudado a disipar algunas sospechas causadas por la disparidad de cifras entre las cifras que entregan los gobiernos, las que manejan los organismos y agencias internacionales y las instituciones independientes.

La metodología diseñada por la CEPAL, fue desarrollada para medir el gasto militar en Chile y Argentina, sin embargo, es posible aplicarla en otros países de la región. De hecho, en el año 2002 se lanzó una iniciativa similar entre Chile y Perú para aplicar esta metodología entre ambos países que no fructificó⁷.

En resumen, las políticas impulsadas por el Estado de Chile relacionadas con la transparencia en materias de gasto en defensa, han permitido lograr varios éxitos. En primer lugar, mientras su propósito principal es aumentar la confianza mutua entre Chile y otros países, también ha contribuido a mejorar nuestra seguridad externa.

Desde un punto de vista estrictamente económico, se cuenta con una metodología aceptada tanto a nivel nacional como internacional para medir el gasto en defensa. Dentro de Chile, ello nos lleva a la posibilidad de una mejor distribución de recursos, e, internacionalmente, permite una mejor apreciación de la administración económica del Sector Público.

El Libro de la Defensa Nacional de Chile 2010

La versión más reciente de la Política de Defensa nacional de Chile, además de dedicarle una parte del libro para describir la Política Militar, introduce un nuevo capítulo llamado

“La Fuerza Militar e intenciones: Sus Indicadores.” En este capítulo, la carrera armamentista es definida, tal como se expresó en los párrafos precedentes, también describe los procesos de modernización del material militar y lo relaciona con la distribución de recursos y los efectos en el potencial humano. También demuestra la forma en que Chile presenta esta información a todo el mundo, interna e internacionalmente, y confirma el hecho de que no tiene intenciones agresivas ni tampoco reivindicaciones territoriales que reclamar; que actúa dentro del marco legal internacional, y que además cumple con todas las convenciones y regímenes que requieren información de los diferentes estados sobre sus adquisiciones y ventas de armas, una acción que sólo algunos países del mundo cumplen. Los cuadros siguientes muestran como Chile ha manejado sus procesos de adquisición en los últimos 10 años, aunque hay datos desde 1963.

La gráfica 1, muestra la disminución de personal, que disminuyó de 86.000 hombres a 67.000. Lo anterior, como resultado de las nuevas tecnologías consideradas en los sistemas de armas y una mejor administración del recurso humano y la reorganización de algunas unidades militares.

En la gráfica 2 se muestra el gasto en recursos humanos, señalando que es mayor en el personal retirado que en el que se encuentra en servicio activo. Este dato también influye, cuando se aprecia una visión general de los gastos en defensa, haciéndolo parecer mayor de lo que realmente es.

La gráfica 3 representa la contribución fiscal a la defensa en el largo plazo, desde 1963 a 2009, como porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB). Se pueden apreciar los efectos de la crisis de 1974-1978, con el gasto más alto de casi 6% del PIB, y desde el comienzo de los años 90, mostrando una tendencia regular de disminución, hasta alcanzar un 1,4% del PIB del año 2009. La línea inferior muestra el presupuesto normal, y la superior incluye los aportes de la Ley Reservada del Cobre.

Es importante tener presente que el PIB de Chile es uno de los mayores en América Latina, alcanzando los US\$ 14.000 per cápita (PPA) y cerca de US\$156 billones en el año

PERSONAL MILITAR DE LAS FF.AA. (PERSONAL CIVIL NO CONSIDERADO)						
CATEGORÍA	1990	1995	2000	2005	2007	2009
OFICIALES Y CUADRO PERMANENTE	54.153	51.365	48.106	46.532	46.419	47.350
SOLDADOS CONSCRIPTOS	31.716	32.862	29.749	18.346	17.236	15.546
SOLDADOS PROFESIONALES	0	0	0	1.500	2.750	4.250
TOTAL GENERAL	85.869	84.227	77.855	66.378	66.405	67.146

Fuente: Estado Mayor de la Defensa Nacional (EMDN), 2009

In LDN 2010

Gráfica 1: Personal Militar de las FF.AA. Fuente: Libro de la Defensa Nacional de Chile 2010

pasado. Aún así, los gastos en defensa mantienen una tendencia de disminución.

En la gráfica 4, se muestra el uso efectivo de los recursos provenientes de la Ley Reservada del Cobre, teniendo en cuenta que la tendencia fue el aumento del precio internacional de ese mineral, lo que significaría tener mayores recursos disponibles para usarse en adquisiciones militares, sin embargo, demuestra que el gasto ha ido disminuyendo desde un 80% a casi un 23% en los últimos cuatro años.

En resumen, se puede observar que el rango entre inversión e ingresos provenientes de la Ley del Cobre, es negativo, en el sentido de que a pesar de que existen mayores ganancias por un mayor precio del cobre, los gastos han sido menores, y se han mantenido con una relación estable y razonable con el PIB.

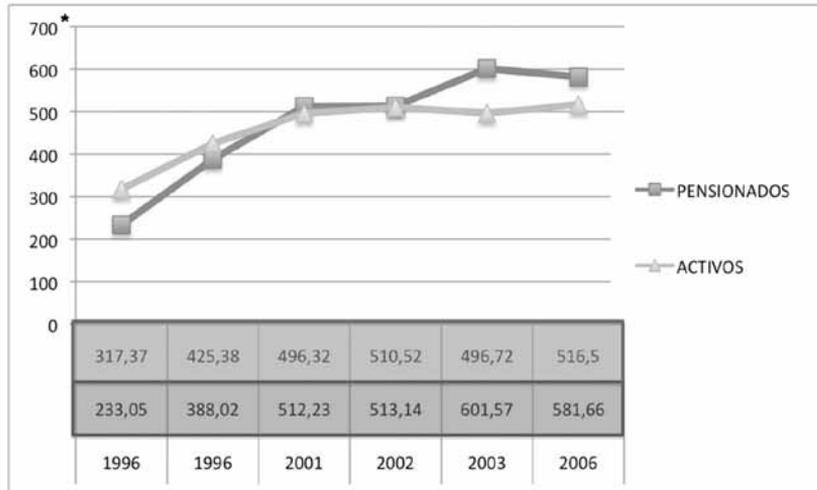
Finalmente la gráfica 5⁸ muestra la evolución del equipo militar que ha sido adquirido para renovar el material obsoleto, desde 1990 a 2009, en los principales sistemas de armas del Ejército, Armada y Fuerza Aérea de Chile.

Lo importante que hay que notar es que la mayoría de los inventarios se han reducido, pero reemplazados por material de última generación, lo que es natural cuando se trata de un programa de transformación y modernización de las fuerzas. En este caso lo más relevante es el aumento en vehículos mecanizados debido al cambio de la infantería motorizada a mecanizada.

Toda esta información está publicada en el Libro de la Defensa Nacional de Chile 2010, precisamente en el afán del Estado de Chile de no ocultar nada de sus gastos en defensa y otras materias militares, como una forma de incentivar las medidas de construcción de confianza en el resto de los países de la región.

Chile también informa regularmente a la Oficina de Registro de Armas Convencionales de la ONU, desde su creación en 1992, y lo ha hecho anualmente. Cabe hacer notar que sólo 43 naciones del mundo han informado de sus compras militares anualmente desde 1992. El último informe fue enviado en agosto de 2009,

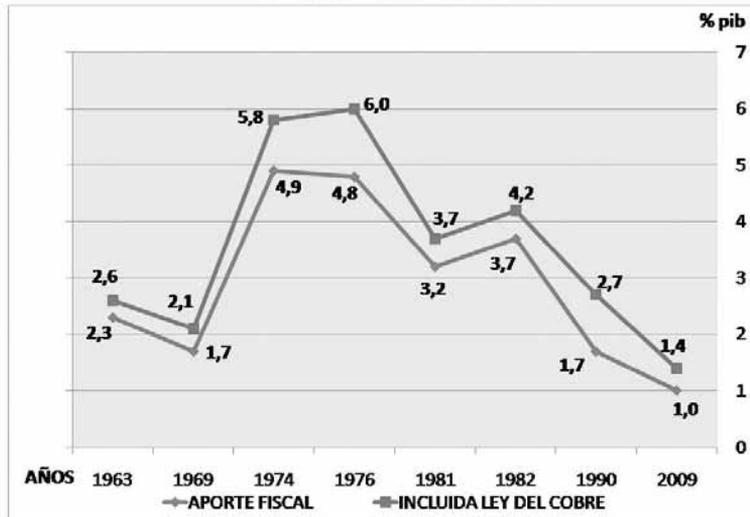
**GASTO EN PERSONAL ACTIVO Y PENSIONADO
(MILES DE PESOS 2006)**



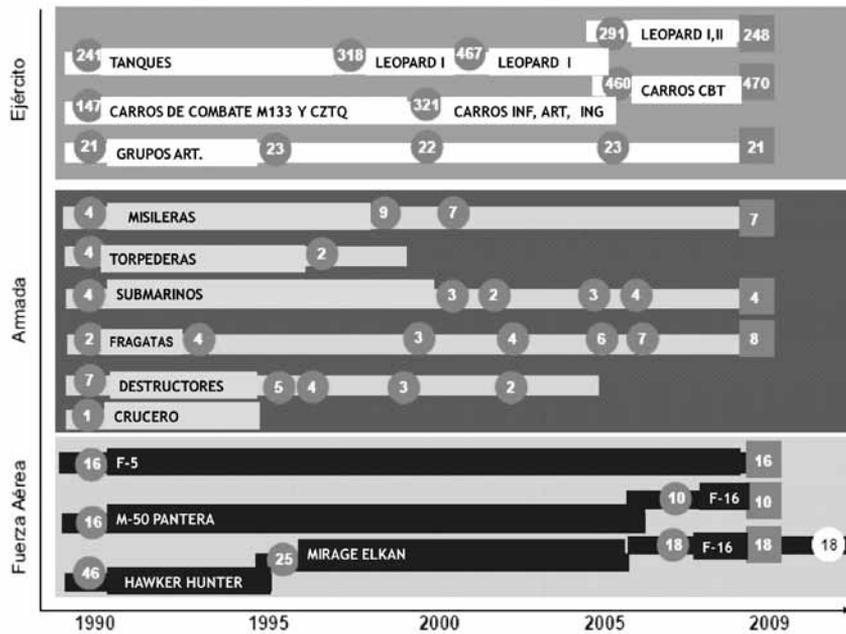
*corresponde a C\$700.000.000.000

Gráfica 2: Gasto en Personal activo y Pensionado. Fuente: Libro de la Defensa Nacional de Chile 2010

**APORTE FISCAL A LA DEFENSA EN EL LARGO PLAZO
(COMO PORCENTAJE DEL PIB)**



Gráfica 3: Contribución Fiscal a la Defensa en el largo plazo, como porcentaje del PIB. Fuente: Libro de la Defensa Nacional de Chile 2010



Gráfica 4: Tendencias en el uso de la Ley Reservada del Cobre. Fuente: Libro de la Defensa Nacional de Chile 2010

en las siete categorías que considera: vehículos de combate, vehículos de combate blindados, sistemas de artillería de alto calibre, aviones de combate, helicópteros de ataque, navíos de guerra, misiles y lanzadores de misiles.

Además en materia de desminado humanitario, Chile está cumpliendo su Plan de Desminado conforme a la Convención de Ottawa, donde ha invertido US\$ 23.5 millones de su presupuesto fiscal.

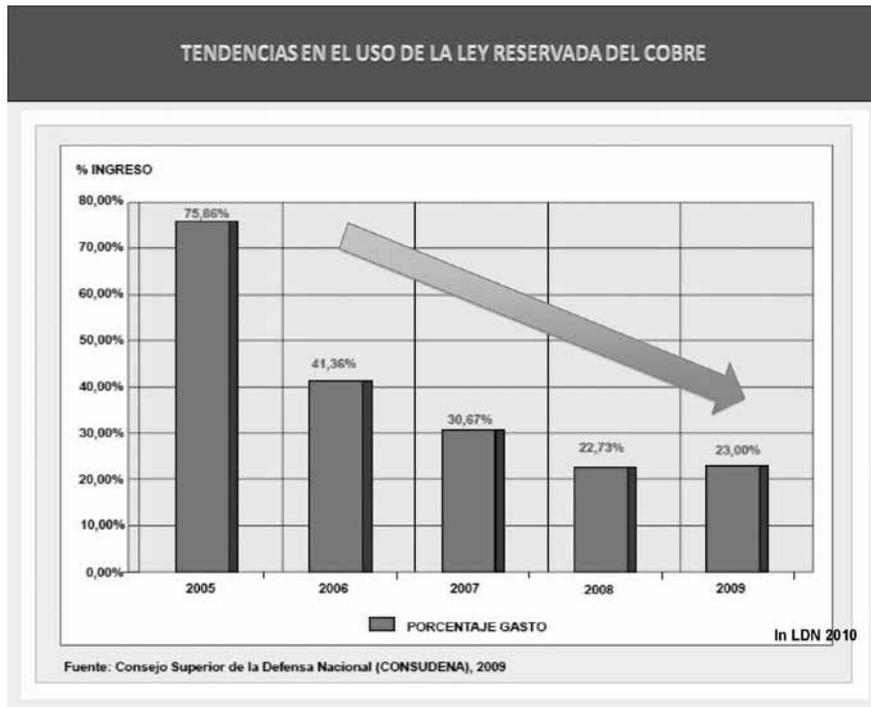
Conclusiones

Chile, en los últimos 20 años ha reducido un quinto de su personal militar; sus inventarios militares están dentro de los parámetros razonables. También ha restringido sus gastos en material militar, manteniendo su inversión militar en un rango razonable y estabilizado en relación con el PIB, desde 1996, a pesar de contar con más recursos disponibles, de igual forma, gasta más en personal retirado que en servicio activo y se presenta al concierto internacional como un país que ha planificado el

desarrollo de su fuerza en buena forma y que informa regularmente y en forma transparente sus adquisiciones en materia de defensa.

Lo anterior, demuestra que Chile actúa estrictamente de acuerdo a los principios de su Política de Defensa, y no pretende crear un desbalance estratégico ni iniciar una carrera armamentista, y que la orientación de su defensa está claramente dirigida a la protección de su país y ser un actor importante en la cooperación por el esfuerzo internacional de lograr la paz.

Además Chile está dispuesto a fomentar otras medidas de construcción de confianzas con otros países de la región, como una estrategia para contribuir al balance estratégico, disminuyendo así el peligro de futuros conflictos armados y la carrera armamentista. Esto principalmente, mediante el uso del Sistema de Metodología Estandarizada Común para Medir el Gasto en Defensa, con otros países, como lo hizo con Argentina, y quizás conformando otra fuerza combinada, tal como la “Fuerza de Tarea Combinada Chileno Argen-



Gráfica 5: Reemplazo de los Sistemas de Armas en el Libro de la Defensa Nacional de Chile 2010. Fuente: Libro de la Defensa Nacional de Chile 2010

tina Cruz del Sur”, como parte de un sinnúmero de medidas cooperativas para disminuir los conflictos en la región.

Dentro de los tres factores enunciados al comienzo de este trabajo, claramente Chile estaría dentro del factor b) debido a que su proceso de equipamiento obedece a la necesidad de modernizar sus capacidades defensivas, como se ha demostrado a lo largo de este trabajo, así como también de acuerdo a la necesidad de mantener un poder militar concordante con el desarrollo general del país, como también está representado en uno de los principios de la Política de Defensa que establece que: “El Estado de Chile tiene la responsabilidad de mantener una adecuada capacidad militar para apoyar el logro de sus objetivos nacionales, teniendo en cuenta que el desarrollo de esas capacidades debe ser proporcional al desarrollo de las otras capacidades nacionales”.

Finalmente, es importante señalar la reacción que tuvo el Presidente Alan García del Perú, en sus declaraciones a los diarios *El Comercio* y *La Razón on line* el domingo 23 de mayo de 2010, ambos importantes medios de Lima:

“Considero el mensaje presidencial como una declaración llena de coraje, en la que aseguró que Chile no está siguiendo una carrera armamentista y negando cualquier interés expansionista en la región”.....”Podemos responder que Perú no tiene objetivos agresivos ni tampoco reclamaciones con respecto a Chile y que podemos construir el futuro en paz y confianza”...

Concluyó el Presidente García expresando:

“El Presidente de Chile ha expresado que su país no tiene una vocación expansionista que ha generado en algunos sectores peruanos desconfianzas y dudas. También expresó que estamos caminando hacia un proceso de homologación y transparencia en las adquisiciones e inventario de las fuerzas militares”....⁹

Estas declaraciones reflejan como el Ejecutivo Peruano, percibe a la Política de Defensa de Chile, no como una amenaza, sino una po-

lítica lo suficientemente confiable como para construir un nuevo futuro más pacífico.

Como resultado de esas palabras y apreciaciones el viernes 28 de mayo, el Ministro de Defensa del Perú, Rafael Rey, se reunió en Santiago con el Ministro de Defensa de Chile para concordar y establecer varias medidas de fomento de la confianza entre ambos países, tales como: I) La adopción del Sistema de Metodología Estandarizada Común para Medir los Gastos en Defensa, iniciativa que Chile propuso a Perú ocho años atrás, II) Proyectos académicos entre la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos de Chile (ANEPE) y su contraparte en Perú el Centro de Altos estudios Nacionales (CAEN), así como una serie de ejercicios combinados de operaciones de apoyo humanitario y el inicio de un trabajo combinado en Haití.

Se espera que todas estas medidas contribuyan a expandir las iniciativas bilaterales y multilaterales para construir confianzas y puedan servir de ejemplo para el resto de los países en la región. □

Notas:

1. Una versión más extensa de este artículo lo presentó el autor como ponencia en el evento “*An Arms Race in our Hemisphere? Discussing the trends and implications of military expenditure in South America*” realizado por el Brookings Institution y el Center for Hemispheric Defense Studies (CHDS), en el The Carnegie Endowment for International Peace, Washington DC el 3 de junio de 2010.
2. Mensaje Presidencial del 21 de mayo de 2010: <http://www.gobiernodechile.cl/especiales/mensaje-presidencial-21-de-mayo/> visitado el 24 de mayo de 2010
3. Ministerio de Defensa Nacional de Chile : “*Libro de la Defensa Nacional de Chile 2002(LDN 2002)*”, pág 79, MDN, Santiago, Chile, mayo, 2003
4. Bartolomé, Mariano: Position paper presentado por el autor en el Seminario “*Una Dimensión de la Seguridad regional: armamentismo, gastos e inversión en defensa*” en la Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 13 de enero de 2010.
5. Ibid, Bartolomé page 2
6. Ministerio de Defensa Nacional de Chile: *Libro de Defensa Nacional de Chile 2010 (LDN 2010)*, pág.210, MDN, Santiago, Chile, enero 2010.
7. Op. cit, LDN, 2002
8. Todas las gráficas: fuente: *Libro de la Defensa Nacional de Chile 2010*, www.anepe.cl, páginas 211, 213, 216, 220, y 295
9. En <http://www.larazon.com.pe/online/> y <http://elcomercio.pe/>, visitados el 30 de mayo de 2010



El Profesor Julio Enrique Soto Silva es Licenciado en Ciencias Militares, Master en Ciencias (MSc NSS) en “Estrategia de Seguridad Nacional”, National War College, y Diplomado en Educación Profesional Militar (MPE) en Política y Estrategia de Seguridad Nacional en el Center for Defense Leadership and Management Program National Defense University, U.S.A. Magíster en “Ciencias Militares” en “Planificación y Gestión Estratégica”, Oficial de Comando y Estado Mayor del Ejército de Sudáfrica y Especialista en Guerra Conjunta Superior del Colegio de Defensa de las FFAA. Sudafricanas. Es Profesor de Táctica y Operaciones, Historia Militar y Estrategia y Seguridad Nacional. Se desempeña actualmente como Director de la Cátedra de Seguridad y Defensa en la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos de Chile.

Denegación del Puente Aéreo (ABD)

Un Relato de Éxito Internacional e Interinstitucional

TENIENTE CORONEL (USAF-RET.) EZEQUIEL PARRILLA



EL AÑO 2003 tuvo un inicio intenso para las Organizaciones del Tráfico de Drogas (DTO, por sus siglas en inglés) que transportaban por aire sus productos ilegales en América del Sur. La ayuda estadounidense en la interceptación aérea de aeronaves empleadas para el tráfico de drogas en la zona se había interrumpido a raíz de un incidente en el Perú en abril de 2001 en el que fallecieron dos inocentes misioneros

estadounidenses a bordo de una aeronave civil, confundida por traficantes de drogas.¹

En Colombia, que aún intenta recuperarse de años de violencia por las DTO y grupos ilegales armados, muchas áreas del país carecen de la presencia del gobierno, con prácticamente 160 de los 1.100 municipios (escaños en los condados) sin ninguna presencia policial.² Las DTO pudieron aterrizar y despegar de las pistas de aterrizaje para trasladar pre-

cursores químicos para las drogas, cocaína y otros productos afines. Algunos observadores han empleado la analogía de comparar el tamaño de Colombia con una combinación de California y Texas. El área del tamaño de California se extiende desde los Andes hacia el oeste. El área del tamaño de Texas, plana en su mayoría, al este de los Andes, es el hogar de menos del cinco por ciento (aproximadamente 2,2 millones) de los casi 48 millones de habitantes de la nación, y cuenta con una red de carreteras muy limitada que le ha dificultado el acceso al gobierno.³ Para fines del 2003, hubo más de seiscientos vuelos ilegales sobre Colombia.⁴

La mayoría de las aeronaves despegaban desde zonas conocidas o sospechosas por el tráfico de drogas. Las pistas de aterrizaje que las DTO utilizaban oscilaban desde pistas de aterrizaje legales en pueblos sin ninguna presencia del gobierno hasta pistas de aterrizaje ilegales y camuflajeadas, con casas ficticias y pequeñas estructuras móviles que se colocaban a lo largo de la pista de aterrizaje y que luego se quitaban cuando la aeronave ilegal aterrizaba y se reemplazaban cuando la pista ya no se utilizaba. A menudo, las aeronaves se movían hacia el límite de la vegetación luego de que aterrizaran y se camuflajaban de manera que minutos después de aterrizar no había indicios de una aeronave en el lugar. En un momento dado, la Fuerza Aérea Colombiana calculó que la cifra de pistas de aterrizaje ilegales en el país era de casi 1.700.⁵ Las aeronaves despegaban y zigzagueaban a través de la cobertura de radar limitada en aquel entonces en Colombia en camino a su destino, la mayoría de las veces en algún lugar en Centroamérica.

En agosto de 2003, el programa colombiano de Denegación del Puente Aéreo (ABD, por sus siglas en inglés) comenzó sus operaciones, luego de la puesta en vigor de un acuerdo bilateral entre Estados Unidos y Colombia que contaba con mejores protecciones operacionales en comparación con acuerdos anteriores.⁶ Mientras que programas anteriores para interceptar vuelos ilegales requerían que las tripulaciones estadounidenses volaran aeronaves rastreadoras de radar con pilotos del país anfitrión vigilando las operaciones en



SR-560 Citation aircraft

sus países, el nuevo programa ABD de Colombia contaba con tripulaciones de la Fuerza Aérea Colombiana con un monitor de seguridad bilingüe del gobierno de Estados Unidos a bordo de los aviones SR-560 *Citation* que el gobierno de Estados Unidos había prestado. Esos aviones estaban equipados con un radar de aire a aire y una cámara infrarroja de captación frontal.

Un aspecto clave del nuevo programa era contar con monitores de seguridad cuya única tarea era monitorear eventos para cerciorarse del cumplimiento con la lista de verificación y la seguridad de vuelo. Esos monitores estarían ubicados en la sección de operaciones de la Fuerza de Tarea Conjunta Interinstitucional Sur (JIATF-S) en Cayo Hueso, Florida, a bordo de la aeronave rastreadora de radar, y en el centro de mando de la Fuerza Aérea Colombiana en Bogotá. A los contratistas estadounidenses que se desempeñaban en calidad de monitores de seguridad y a los pilotos de la Fuerza Aérea Colombiana y a los directores de las misiones a bordo del *Citation* colombiano se les exigía que fuesen bilingües.⁷ Este requisito trataba el problema de la barrera del idioma que contribuyó al trágico derribo accidental en Perú en el 2001. Se estableció una red radial para el uso exclusivo de los monitores de seguridad, garantizando que hubiese comunicaciones directas disponibles durante cualquier evento para poder tratar otro problema que sucedió durante el incidente en Perú.⁸ Se estableció una lista de verificación

común de manera que cuando un participante mencionaba el número de un paso de la lista de verificación, todos los participantes sabían exactamente lo que él estaba haciendo. Para poder contar con un programa de mejora continua, todos los eventos eran anotados y revisados no tan sólo por cada organización participante, sino por un equipo conjunto de estadounidenses y colombianos.

El nuevo programa presentó un grupo internacional e interinstitucional para confrontar los tentáculos amplios de las DTO. En el lado de Estados Unidos, esto incluyó personal del Departamento de Estado, Departamento de Defensa, Departamento de Justicia y del Departamento de Seguridad Interna (DHS). JIATF-S coordinó las operaciones y proporcionó información sobre los rastros de aeronaves presuntas y desconocidas obtenidas por el radar reubicable al final del horizonte desde su centro de operaciones en Chesapeake, Virginia. Los rastros de esas aeronaves cumplieron con los criterios acordados publicados en una carta de acuerdo bilateral y presentaron comportamientos consistentes con aeronaves que transportan drogas, tales como no contar con un plan de vuelo (que es ilegal en Colombia), volar a altitudes bajas no estándar, volar sin comunicarse con los controladores de tráfico aéreo, etc. La USAF proporcionó aviones de vigilancia del sistema aerotransportado de control y alarma E-3 que ampliaron el área de cobertura y mejoraron las capacidades de detección contra aeronaves lentas que vuelan a bajas altitudes. Las Fuerzas Aéreas Sur coordinó el entrenamiento en el país para las tripulaciones colombianas. Entrenamiento adicional se llevó a cabo en la Academia Interamericana de las Fuerzas Aéreas en la Base Aérea Lackland, Texas. La Oficina de Aduanas y Protección de Fronteras de la Fuerza Aérea y de la Armada ofreció cobertura con aviones P-3 al igual que entrenamiento. La Administración Antidrogas proporcionó información vital. El Departamento de Estado proporcionó supervisión y fondos administrativos, inclusive aeronaves a instalaciones, junto con un contratista estadounidense que ofreció logística, entrenamiento y monitores de seguridad.

Entre los integrantes del equipo del gobierno de Colombia había personal del Ministerio de Defensa, Ministerio de Relaciones Exteriores, de la Fiscalía (Oficina del Procurador General), Aeronáutica Civil (el equivalente de la Administración Federal de la Aviación [FAA]), Fuerza Aérea Colombiana (COLAF), Policía Nacional Colombiana (CNP), Armada Colombiana (COLNAV) y Ejército Colombiano (COLAR).

El programa comenzó las operaciones con tres aviones SR-560 *Citation* de la Base Aérea Apiay, cerca de Villavicencio en el Departamento Meta de Colombia. Esta era la base más cerca a una región conocida como “Cabeza del Perro” donde había mucho tráfico de droga. En el este de Colombia, un perfil de la frontera brasileña a lo largo del área de las tres fronteras entre Venezuela, Brasil y Colombia, se asemeja a la cabeza de un perro con la frontera oriental formando la parte posterior de la cabeza y el borde occidental asemejándose a la boca abierta del perro alrededor del Departamento Vaupes de Colombia. Inicialmente, el venerable A-37 desempeñó el papel de interceptor en la mayoría de los eventos ABD. A medida que las DTO comenzaron a mover sus operaciones en la Cabeza del Perro más allá del alcance máximo en vuelo de los A-37, se emplearon aviones tales como el avión armado AC-47 “Fantasma” y helicópteros armados de avanzada AH-60 “Arpia”. Con la mayoría del tráfico ilegal ubicado en lugares donde no había presencia del gobierno colombiano, muchos de los eventos ABD iniciales terminaron con la Fuerza Aérea Colombiana destruyendo en tierra las aeronaves de las DTO.

El programa también enfrentó varias iniciativas de las DTO para proteger sus operaciones ilegales:

- Muchas de las aeronaves que transportaban drogas habían falsificado los números de matrícula o de cola que se podían cambiar en cuestión de minutos.
- Las aeronaves de las DTO transportaban recipientes adicionales de combustible e improvisaban sistemas de reaprovisionamiento en vuelo, inclusive bombas que aumentaban el alcance de la aeronave.

- Las DTO tomaron medidas para cerciorarse que estaban informadas cuando una aeronave del programa ABD despe-gaba. No era poco común ver aeronaves ilegales cambiar sus rumbos poco después que una aeronave ABD rastreadora despe-gara. Las operaciones de seguridad se convirtieron en un aspecto clave de las operaciones diarias.
- Durante las operaciones nocturnas desde pistas de aterrizaje ilegales, el personal de las DTO a menudo prendía fogatas en un intento en vano para degradar la eficacia de los dispositivos de visión nocturna.

En febrero de 2004, un ataque aéreo por parte de más de 600 militares colombianos de la Policía Nacional y del Ejército capturaron la aldea de Carurú, en el Departamento de Vaupes, convirtiéndolo en la primera presencia de fuerzas de seguridad del gobierno en Carurú en 18 años.⁹ La pista de aterrizaje en Carurú está ubicada en la cuenca norte del Río Vaupes, convirtiéndola en un punto de transbordo valioso en la región de las llanuras al sudeste, que eran accesibles solamente por aire o río. Esta fue parte de la operación estratégica más amplia (2003-04) para establecer presencia en todos los 1.100 municipios del país. El gobierno colombiano se aprovechó de la mejoría de su movilidad aérea, de 24 helicópteros en 1998 a 285 en el 2004.¹⁰

A medida que el gobierno colombiano aumentó su capacidad de desplegar fuerzas terrestres por aire y tierra en el sudeste, las operaciones aéreas ilegales de la Cabeza del Perro disminuyeron significativamente. En cambio, las operaciones de vuelo ilegales al norte de Colombia aumentaron, ya que muchas aeronaves cruzaban la frontera y aterrizaban en pistas de aterrizaje ilegales en los Departamentos de César y Norte de Santander al nordeste de Colombia.

Incrementos en la presencia del gobierno y la movilidad hizo posible que se llevaran a cabo más eventos policiales, en los que participaron elementos de la CNP, COLAR y la COLNAV, además de la COLAF. El suceso del 27 de febrero de 2005 puso de manifiesto el incre-

mento en la actividad conjunta. Mientras se llevaba a cabo una patrulla aerotransportada con base en información de inteligencia, un *Citation* SR-560 de la COLAF detectó un *Beechcraft 200 Super King Air* justo cuando el grupo de narcotraficantes terminaba de cargarlo con drogas en una pista de aterrizaje ilegal que se sabía la utilizaban las DTO en el Departamento César. El *Beechcraft 200* despegó y el SR-560 guió un A-37 interceptor. Como parte de los procedimientos para garantizar el uso seguro de las armas, el comandante de la COLAF tenía que aprobar cada fase del evento de interceptación. La Fase I consistía en llamadas de advertencia en la radio y señales de mano, la Fase II era disparos de advertencia y la Fase III disparos para inutilizar la aeronave.¹¹ Después de efectuar llamadas y disparos de advertencia según los procedimientos acordados, el comandante de la COLAF autorizó que el A-37 le disparara a la aeronave objetivo. El A-37 le disparó a uno de los tanques de combustible y una cantidad de combustible comenzó a escaparse. Los disparos se detuvieron ya que fue obvio que la aeronave iba a tener que aterrizar. La aeronave objetivo regresó a la pista de donde había despegado, lanzando paquetes de su carga. Poco después de anochecer, la aeronave aterrizó y se desvió de la pista de aterrizaje a gran velocidad en una espectacular nube de polvo. La tripulación comenzó a descargar algunos de los paquetes de cocaína. Disparos de advertencia desde el A-37 obligó a los narcotraficantes a alejarse de la aeronave. La unidad más cercana del Ejército Colombiano fue notificada y ésta envió una patrulla terrestre. Sin embargo, la red de transporte limitada en la zona dificultó calcular la hora de llegada. Un helicóptero “Rapaz” *Bell 212* de la COLAF llegó a la zona escoltando un helicóptero *Bell 412* de la COLNAV con cuatro infantes de marina a bordo. Mientras que el “Rapaz” proporcionaba cobertura aérea, los infantes de marina desembarcaron del helicóptero, ahuyentaron a los narcotraficantes y colocaron en el helicóptero tantos paquetes de cocaína como pudieron transportar. En vista de que el helicóptero armado estaba bajo de combustible, el *Super King Air* con el resto de la carga fue destruido antes

que los helicópteros despegaran para evitar que las cargas de narcóticos permanecieran en manos de las DTO. Poco después, unidades del COLAR y la CNP llegaron y confiscaron más paquetes de cocaína que encontraron en la zona.

En otra ocasión, se localizó una aeronave en una pista de aterrizaje ilegal. Las Fases I y II de los procedimientos de interceptación fueron completadas, pero antes de que se destruyera la aeronave durante la Fase III, una unidad de la CNP colombiana informó que se aproximaban al lugar y procedió a incautar la aeronave, encontrando mapas dibujados a mano de pistas de aterrizaje con las coordenadas. Cuando después de varios días otra aeronave despegó desde una pista de aterrizaje ilegal alejada rumbo a Centroamérica, la COLAF pasó las coordenadas al país hacia donde se dirigía la aeronave. Siete horas más tarde, la aeronave sospechosa aterrizó en una pista de aterrizaje ilegal en las coordenadas. Hubo una escaramuza luego de la cual cinco sospechosos fueron arrestados y 420 kilos de cocaína fueron incautados.

El programa creció al punto de que Colombia contaba con cinco aviones SR-560 y dos SR-26, con dos bases de operaciones principales más en Barranquilla, al norte de Colombia, y en Cali, al sudoeste de Colombia. Aeronaves despegaban con frecuencia a puntos a lo largo de Colombia, inclusive la Isla de San Andrés al noroeste del Caribe, ofreciendo un punto de reaprovisionamiento de combustible cuando se interceptaban aeronaves que transportaban drogas en el Caribe. Además, el gobierno colombiano tomó medidas para mejorar la cobertura de radar en el país, aumentando la cifra de radares civiles y militares.

A medida que la presencia del gobierno colombiano se ampliaba, se tomaron medidas adicionales tales como la destrucción de pistas de aterrizaje ilegales. Esas medidas se llevaron a cabo en coordinación con diferentes entidades tales como la COLAF, COLNAV, Fiscalía, CNP y COLAR. Además, se tomaron medidas legales contra los dueños de las pistas de aterrizaje ilegales que se utilizaban regularmente para el tráfico de narcóticos. Anteriormente, las DTO podía reparar las pistas de aterrizaje

prácticamente de la noche a la mañana, pero con la presencia expandida del gobierno las reparaciones tomaban más tiempo y en algunos casos resultaban imposibles.

Una parte importante del programa ABD fue mejorar el control sobre los aeropuertos, aeronaves y pilotos. Contando con requisitos específicos¹² para la operación de las pistas de aterrizaje, los requisitos de inspección para las aeronaves y las verificaciones de seguridad como parte del proceso para otorgarles licencias a los pilotos, la Aeronáutica Civil y la Policía Nacional Colombiana supervisaban la operación legal de las aeronaves sobre Colombia. Visitas a aeropuertos civiles en Colombia se programaban, inclusive reuniones del personal ABD con los controladores de tráfico aéreo y las tripulaciones para verificar la diseminación de la información ABD en el país. La CNP estableció un programa de inspección de aeronaves que aterrizaban o despegaban de pistas de aterrizaje en todo el país.

El éxito del programa permitió que sus aeronaves se emplearan para aumentar el brazo aéreo de la COLNAV con operaciones contra el tráfico ilegal sobre el agua, la ruta más empleada por las DTO.¹³ El entrenamiento de vuelo de las tripulaciones ABD lo llevaban a cabo contratistas estadounidenses, con la COLNAV proporcionando su pericia en supervivencia marítima, y la Oficina de Aduanas y Protección de Fronteras de la Fuerza Aérea y de la Armada del Departamento de Seguridad Interna (DHS) presentando un curso de una semana de duración sobre las operaciones de patrullaje marítimo que ofrecía información esencial sobre qué buscar en embarcaciones sospechosas. La misión adicional fue una oportuna, ya que aeronaves de la COLNAV y la COLAF trabajaban con aeronaves estadounidenses P-3 y E-3 para localizar varios semi-sumergibles autopropulsados que podían transportar toneladas de cocaína desde Colombia hasta Centroamérica, la última iniciativa de las DTO.

La capacidad para operar en el Caribe y al este del Pacífico le permitió a las aeronaves ABD interceptar aeronaves ilegales en ruta hacia Centroamérica y pasar la descripción a las autoridades policiales de las naciones que coo-

peraban. Esta cooperación hizo posible que las naciones con capacidades de aire a aire limitadas asignaran recursos para interceptar aeronaves ilegales y completar una acción policial. Ahora, en lugar de solamente recibir información que una aeronave DTO volaba en su dirección, los países podían obtener información específica sobre el tipo de aeronave, número de matrícula, color, posible carga y la tripulación a bordo.

Tras cinco años de éxito y una reducción de más del 90% en vuelos ilegales sobre Colombia, el programa fue seleccionado como el primer programa de ayuda en materia de seguridad de Estados Unidos a Colombia en nacionalizarse.¹⁴ Las aeronaves y los recursos del programa fueron transferidos al gobierno de Colombia. Se estableció un programa de entrenamiento extenso empleando el concepto de entrenar al entrenador para garantizar la continuación de las operaciones empleando recursos y personal colombiano. Los colombianos encargados de darle mantenimiento a las aeronaves estaban calificados para llevar a cabo su propio programa de mantenimiento en aeronaves del programa y esas responsabilidades fueron transferidas de los contratistas estadounidenses al personal de mantenimiento de la Fuerza Aérea Colombiana. El en-

trenamiento en la misión se les proporcionó a los colombianos que asumían las tareas de monitorear la seguridad. Un programa de adiestramiento en el idioma inglés se estableció para garantizar una comunicación positiva con JIATF-S y con cualesquier recursos internacionales antidrogas. Los pilotos colombianos asumieron las tareas de instrucción de vuelo del programa.

Con la cooperación entre varios países y agencias gubernamentales, la COLAF pudo excluir a las DTO de sus rutas aéreas y ejercer control sobre su espacio aéreo, obligando a las DTO a usar diferentes medios de transporte que toman más tiempo y aumentan las posibilidades de poner al descubierto a sus traficantes a las autoridades policiales en la región. Este cambio también mejoró la seguridad de vuelo de las aeronaves legales que vuelan en el espacio aéreo colombiano. Mediante la coordinación con JIATF-S, Colombia puede ser un socio importante en el grupo de naciones que forman un frente internacional contra las DTO. A medida que el programa progresa en su fase nacionalizada, mayor cooperación con las naciones del Caribe y Centroamérica de seguro asestará un duro golpe a las DTO que operan en el área. □

Notas

1. Informe de Investigación del Perú: El accidente peruano del derribo del 20 de abril de 2001, difundido por la Oficina de Asuntos Internacionales Relacionados con los Narcóticos y las Disposiciones Jurídicas (, 2 de agosto de 2001. http://www.fas.org/irp/news/2001/08/peru_shootdown.html

2. El regreso de la ley, *Semana*, 1º de diciembre de 2003, <http://www.semana.com/noticias-nacion/regreso-ley/75003.aspx>

3. Cable diplomático del Embajador de EE.UU. a Colombia, "Movilidad aérea clave para el éxito en Colombia", 30 de mayo de 2008.

4. Counternarcotics Strategy in Colombia (Estrategia contranarcóticos en Colombia). Anne W. Patterson, Secretaria de Estado Adjunta para la Oficina de Asuntos Internacionales Relacionados con los Narcóticos y las Disposiciones Jurídicas. Declaración ante el Subcomité del Hemisferio Occidental del Comité de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes, Washington, D.C., 24 de abril de 2007, 2.

5. Periodo de preguntas y respuestas, Sesión Informativa sobre la Denegación del Puente Aéreo por el Comandante de COLAF, Cayo Hueso, Florida, febrero de 2007.

6. Juan Forero, "U.S. backs Colombia on Attacking Drug Planes" (Estados Unidos respalda a Colombia en ataques a aeronaves de drogas) *New York Times*, 19 de agosto de 2003. <http://www.nytimes.com/2003/08/19/international/americas/19CND-DRUGS.html?scp=3&sq=u.s.%20backs%20colombia%20on%20attacking%20drug%20planes&st=cse>.

7. Oficina de Responsabilidad del Gobierno, Programa de Denegación del Puente Aéreo en Colombia ha Implementado Nuevas Medidas de Seguridad, pero su Efecto en el Tráfico de Drogas no está Claro (Washington, DC: Government Accountability Office, September 2005), 7, <http://www.gao.gov/new.items/d05970.pdf>.

8. *Ibid.*, 9.

9. "Here every day is Monday" (Aquí todos los días son Lunes). Periódico *El Tiempo*, Bogotá, Colombia, 23 de marzo de 2004, 1, <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1505551>.

10. Cable diplomático del Embajador de E.E.UU. a Colombia, "Movilidad aérea clave para el éxito en Colombia", 30 de mayo de 2008.

11. República de Colombia, Ministerio de Defensa Nacional, "El gobierno mejora capacidad para eliminar el tráfico aéreo de drogas ilícitas", 20 de agosto de 2003, 2.

12. Página web de la Aeronáutica Civil, http://portal.aerocivil.gov.co/portal/page/portal/Aerocivil_Portal_Internet/Inicio.

13. Departamento de Justicia, Agencia Antidroga. Informe de la DEA sobre el Tráfico de Drogas, 2, http://www.justice.gov/dea/pubs/state_factsheets.html.

14. Departamento de Estado, Estrategia Internacional del 2010 para el Control de Narcóticos, Informe del 2010, Informe sobre Colombia, 10, <http://www.state.gov/p/inl/rls/nrcrpt/2010/vol1/137194.htm>.

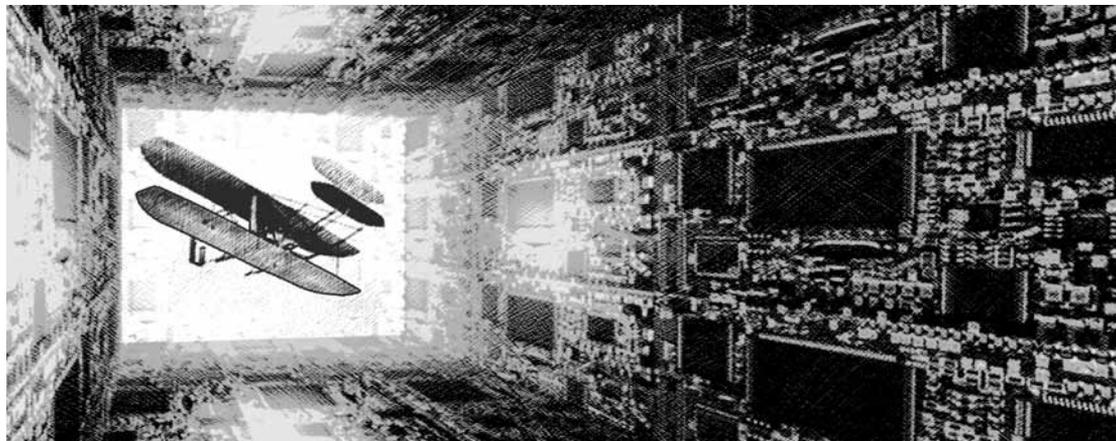


El Teniente Coronel (USAF-Ret.) Ezequiel Parrilla (BBA-University of PR, MA, Central Michigan University, CAIA, Texas A & M University) es el administrador del programa Air Bridge Denial con el Departamento de Estado en la Embajada de E.U. en Colombia. Anteriormente se desempeñó como piloto instructor del B-52, B-1, y C-12. Fue desplegado en Operación Provide Comfort , sirvió como Jefe de seguridad aérea del Comando de Combate Aéreo, y jefe de entrenamiento con el grupo militar en Colombia. El Coronel Parrilla es un instructor adjunto de estudios de cultura regional para el programa de maestría en línea de Air University, Base Aérea Maxwell , Alabama.

Ciber Esto, Ciber Aquello... ¿Y Qué?

MAYOR (USAF) ERIC D. TRIAS, PHD

CAPITÁN (USAF) BRYAN M. BELL



Para comprender el presente, hay que conocer el pasado

—Carl Sagan

LAS REVOLUCIONES en la guerra rara vez tienen lugar durante nuestras vidas. En cambio, una evolución basada en el uso innovador de la tecnología disponible y la ingeniosidad humana ocurre constantemente.¹ ¿Acaso la ubicuidad de las operaciones ciberespaciales y la tecnología es esa revolución? Quizás. Sin embargo, ninguna revolución nos debe obligar a dejar atrás las lecciones aprendidas de la era antes del ciberespacio. Estudiantes asiduos de la guerra aún opinan que los libros sobre historia militar, teorías de guerra, doctrinas y publicaciones sobre conflictos pasados son de un valor incalculable. Desde el punto de vista del caballero del aire, el ciberespacio no cambia los principios de guerra o del poderío aéreo. A un nivel aún más granular, solamente se requieren efectuar cambios menores a las misiones aéreas y espaciales (y ciberespaciales) de la Fuerza Aérea de Estados Unidos.

Cuando el jefe de estado mayor y el secretario de la Fuerza Aérea agregaron el ciberespa-

cio al enunciado de la misión del servicio en diciembre de 2005, se tornó evidentemente claro que la Fuerza Aérea hablaba en serio acerca de su función en proveerle a la guerra conjunta capacidades en las operaciones ciberespaciales.² Como resultado, la comunidad de la Fuerza Aérea, junto con sus homólogos en los demás servicios armados, ha estado ocupada redactando documentos de apoyo y orientación para definir y enfocar lo que el área de la misión en ciernes significa para la fuerza. El ciberespacio se encuentra en todas partes; forma parte esencial de nuestra misión y actividades diarias. No obstante, debemos recordar que nuestras funciones fundamentales como Fuerza Aérea no han cambiado.

En este artículo se apoya la idea que las operaciones ciberespaciales se pueden llevar a cabo en todos los ámbitos de la guerra: Aérea, espacial, ciberespacial, terrestre y marítima. Además, a pesar de la inmadurez de las doctrinas ciberespaciales operacionales, las doctrinas aérea y espacial permanecen vigentes y

pertinentes al ámbito ciberespacial. Las operaciones ciberespaciales no son tan sólo otro conjunto de herramientas en el estuche de herramientas del comandante. Aunque las operaciones ciberespaciales tienen maneras singulares de lograr efectos, desde la perspectiva de la Fuerza Aérea son similares a otras operaciones aéreas y espaciales que apoyan las misiones aéreas y espaciales (y ciberespaciales). Las operaciones ciberespaciales conocidas y establecidas les ofrecen a los guerreros opciones viables a medios cinéticos. En este artículo se destaca el papel que desempeñan las operaciones ciberespaciales para apoyar las misiones aérea y espacial.

Por último, a las misiones de la 17ª Fuerza Aérea le agregamos una nueva misión, *contraciberespacial*, (consulte la tabla). La doctrina anterior de la Fuerza Aérea ha empleado una nomenclatura diferente pero no fue sino hasta recientemente que aclaró completamente la importancia del contraciberespacio. Por este motivo, la nueva misión exige ajustes a la misión existente de las operaciones de información (IO) para justificar la duplicación. Al mostrar que las operaciones ciberespaciales son tan sólo otro conjunto de herramientas, podemos integrar operaciones de apoyo anteriormente definidas en una elaboración inicial de la doctrina de las operaciones ciberespaciales. Posiblemente, una doctrina ciberespacial más concreta evolucionará según la dicten las lecciones de la historia y los eventos futuros.

La doctrina es una colección integrada de lecciones aprendidas de experimentos, ejercicios y enfrentamientos anteriores que aceptamos como las *mejores prácticas* para llevar a cabo la guerra.³ Aún en su etapa inicial, las operaciones ciberespaciales, por consiguiente, carecen la historia de la experiencia vital para establecer enunciados de doctrina firmes. El Dr. David Lonsdale comentó que “los métodos de guerra, nuevos o por crearse, requieren un desarrollo de doctrina y teórico que se basen en, y sean informados por, la experiencia, conocimiento histórico y las obras de teóricos universales, especialmente Carl von Clausewitz y Sun Tzu”.⁴ Los estrategas de la Fuerza Aérea están luchando por crear principios de doctrina para la guerra ciber-

espacial en la forma del Documento de Doctrina de la Fuerza Aérea (AFDD) 2-11, “*Operaciones Ciberespaciales*”, que ya lleva varios años en redacción. Sin embargo, debemos tener cuidado de derivar la doctrina y la estrategia ciberespacial de los métodos comprobados extraídos de documentos anteriores y debemos analizar cómo podemos emplear las operaciones ciberespaciales en apoyo a las misiones de la Fuerza Aérea.

Las misiones de la Fuerza Aérea definidas en el AFDD 1, *Doctrina Básica de la Fuerza Aérea*, son aquellas responsabilidades específicas que le permiten al servicio cumplir con sus funciones establecidas legalmente según se estipula en el Título 10, *Código de Estados Unidos*, Sección 88013. Las funciones operacionales que ilustradas en la tabla anterior son “actividades amplias, básicas y en curso” del poder aéreo, espacial y ciberespacial.⁵ “No son necesariamente exclusivamente de la Fuerza Aérea...pero juntas sí representan” cómo el servicio cumple con las misiones que se le asignan.⁶ En las siguientes secciones se tratan cada una de las funciones aéreas y espacial, discutiendo cómo las operaciones ciberespaciales pueden proveer los mismos efectos y sirven como la base correcta para la doctrina ciberespacial.

Ataque Estratégico

La meta del ataque estratégico es aplicar la fuerza sistemáticamente contra los centros de gravedad del enemigo para poder producir el mayor efecto al menor costo posible en dólares y vidas.⁷ Tal como lo ilustran los cinco anillos estratégicos de Warden, esos centros pueden ser materiales (infraestructura) o no materiales (apoyo de la población) en naturaleza. Además, él aboga por atacar los tres elementos de mando, recopilación de información, toma de decisiones y comunicaciones (por ejemplo, bombardear la infraestructura de comunicaciones de Irak durante la Operación Tormenta en el Desierto, tal como se mostró en la Cadena de Noticias por Cable (CNN)).⁸

El ámbito ciberespacial les provee a los adversarios un nuevo entorno para llevar a cabo operaciones ofensivas y defensivas. Además,

Tabla. Misiones aéreas, espaciales y ciberespaciales de la Fuerza Aérea

<i>Misión</i>	<i>Definición General</i>	<i>Ejemplo Aéreo y Espacial</i>	<i>Tareas Ciberespaciales</i>
Ataque estratégico	Aplicación sistemática de la fuerza contra los centros de gravedad del enemigo	Destruir liderazgo, poder y los centros de comunicación	Ataque, control de supervisión y adquisición de datos y tráfico en la Internet
Contraaire, Contraespacio, Contratierra, ContraMarítimo	Operaciones llevadas a cabo para lograr y mantener un grado deseado de superioridad dentro de un ámbito a la vez que se le niega al adversario el uso de ese mismo ámbito	Interdicción aérea, apoyo aéreo cercano, supresión de las defensas aéreas del enemigo, interferencia de las frecuencias de satélite ascendente/descendente	Manipular bases de datos, imágenes, potencia/ controles de un sistema de armamento
Operaciones de Información	Medidas para apoyar la capacidad de los comandantes de evaluar el entorno operacional y mejorar su circuito de observar-orientar-decidir-actuar	Operaciones de influencia, guerra electrónica, engaño militar, contrainteligencia	Manipulación del contenido de la red, "volantes" por correo electrónico
Transporte aéreo, reaprovisionamiento de combustible, transporte espacial	Actividades que extienden el alcance del personal y pertrechos para ofrecer opciones rápidas, que funcionales, flexibles, oportunas y responsivas	Transporte aéreo dentro del teatro, transporte aéreo de apoyo operacional, lanzamiento de despliegue	Mensajes por correo electrónico, páginas Web, administración a distancia de la red
Inteligencia, vigilancia y reconocimiento	Actividades que contribuyen a la creación de la preparación de inteligencia del espacio de batalla para poder ofrecerles a los comandantes conocimientos detallados que los ayuden a comprender y conocer mejor al enemigo	U-2, aviones piloteados por control remoto, recursos nacionales, inteligencia humana	Buscadores, enumeración de la red, <i>honeypots</i> , <i>packet sniffing</i>
Operaciones especiales	Operaciones que usan movilidad en territorio negado, potencia de fuego quirúrgica y tácticas especiales para llevar a cabo acciones militares de baja visibilidad, encubiertas o clandestinas	Reconocimiento especial, operaciones psicológicas, contraterrorismo	Enmascarar direcciones, cibercafé, <i>botnets</i>
Apoyo de combate, mando y control, búsqueda y rescate de combate, navegación y posicionamiento, servicios meteorológicos	Acciones que le permiten al guerrero enfocarse y llevar a cabo con éxito aquellas operaciones relacionadas con las funciones mencionadas anteriormente	Mantenimiento de aeronaves, centro de operaciones aéreas y espaciales, satélites de sistema de posicionamiento global, satélites de la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica	Operaciones centradas en la red, mando y control y paquetes de terreno en la red
Contraciberespacial	Operaciones que se llevan a cabo para lograr y mantener cierto grado de superioridad ciberespacial al destruir, degradar, negar, engañar, interrumpir o explotar la capacidad ciberespacial del enemigo	Bombardear edificios que alojan servidores	Explotación de software

las operaciones ciberespaciales ofrecen un medio para agilizar otras funciones operacionales llevadas a cabo anteriormente a través de otros ámbitos. “En el intento de influenciar, ya sea enfocándose en un individuo, una organización o toda una sociedad, el ciberespacio es un medio operacional clave mediante el cual se lleva a cabo la ‘influencia estratégica’”.⁹ No obstante, tomando en cuenta la dependencia de las organizaciones modernas y de las naciones en la infraestructura ciberespacial del mundo, nuevas fuentes de vulnerabilidades son blancos tentadores para el ataque estratégico, especialmente desde el punto de vista de una guerra asimétrica.

Durante los últimos años, la capacidad para poder usar las operaciones ciberespaciales como una vía para el ataque estratégico se ha tornado evidente. En el 2007, el Laboratorio Nacional de Idaho del Departamento de Seguridad Interna simuló un ataque ciberespacial en una central eléctrica de prueba. La simulación demostró una explotación de una vulnerabilidad del *software* en los sistemas de Control de Supervisión y Registro de Datos (SCADA), los sistemas de computadoras que controlan las plantas de energía eléctrica, de agua y químicas en Estados Unidos. Concebidos con una protección de seguridad mínima, muchos de estos sistemas permanecen vulnerables a los ataques cibernéticos. Inclusive las organizaciones terroristas están interesadas en las vulnerabilidades de los sistemas estratégicos tales como SCADA.¹⁰ Ejemplos incluyen un cierre virtual del gobierno estonio vía su infraestructura de la Internet y el conflicto entre Rusia y Georgia en el 2008, durante el cual las fuerzas militares rusas orquestaron una ola de operaciones relacionadas con la cibernética contra Georgia antes de la invasión. Coordinado a través de un foro ruso en línea, el asalto en línea pareció estar preparado con listas de blancos y detalles acerca de las vulnerabilidades. Los ataques cibernéticos se llevaron a cabo antes de que los dos países se enfrentaran en una guerra terrestre, marítima y aérea que duró cinco días.¹¹

Contra-aire, Contra-espacio, Contra-tierra, Contra-marítimo

Estas operaciones se llevan a cabo para “lograr y mantener un grado de superioridad deseado” dentro de cualesquier ámbito físico destruyendo, degradando, negando, engañando, interrumpiendo y explotando la capacidad del enemigo dentro del mismo ámbito.¹² Se caracterizan por medidas que son ofensivas o defensivas en naturaleza. Las contraoperaciones de ofensiva le impiden al enemigo explotar a su favor un ámbito en particular.¹³ Una meta de las operaciones contraaire ofensivas tiene que ver con destruir los recursos aéreos y los misiles de ofensiva del enemigo antes de que él pueda hacer lo mismo para poder establecer libertad de ataque de las fuerzas amigas. Las contraoperaciones defensivas “preservan la capacidad de EE.UU./aliados de explotar” un ámbito para poder proteger las capacidades amigas.¹⁴ Durante la Operación Libertad para Irak, las fuerzas de la Coalición llevó a cabo una operación contraespacial defensiva para destruir los “interruptores del sistema de posicionamiento global (GPS) en tierra del adversario para conservar la libertad de que las fuerzas amigas pudiesen emplear las municiones guiadas por GPS”.¹⁵

Los recursos militares de Estados Unidos a lo largo de todos los ámbitos operacionales están repletos de tecnologías cibernéticas, como es el caso en la mayoría de las milicias modernas. En el *Quadrennial Roles and Missions Review Report* (Informe trimestral de revisión de funciones y misiones) se esboza el deseo de Departamento de Defensa de buscar “capacidades ciberespaciales estratégicas, operacionales y tácticas para proveer . . . efectos bélicos dentro y a través del ámbito ciberespacial que son sinérgicos con los efectos dentro de otros ámbitos”.¹⁶ Las herramientas y operaciones relacionadas con el ciberespacio se han tornado comunes, por no decir prerequisites, en las operaciones militares. Sistemas tales como los enlaces de datos compartidos entre las plataformas y los centros de mando y control (C2), el *Blue Force Tracker* que utiliza el Ejército de EE.UU y las tecnologías de aterrizaje en portaaviones ayudadas por GPS utiliza-

das por la Armada de EE.UU. han cambiado la ejecución de operaciones específicas. Sin embargo, existen para apoyar las funciones del mismo servicio.

Los *hackers* ya han dado muestras de su capacidad de entrar en las redes del DoD y de los contratistas.¹⁷ Lograr acceso a las bases de datos de C2 en la Internet presenta una oportunidad para afectar la coordinación de lanzar fuerzas desde la guarnición, la dirección que toman y sus acciones al llegar. Una brecha exitosa en las arquitecturas de comunicación/enlace de datos de un sistema de armamento fácilmente nos permitiría interrumpir la capacidad del enemigo de llevar a cabo su misión. La infiltración a los sistemas habilitados por la cibernética del enemigo también nos permitiría manipular su situación operacional o influenciar la entrega de energía eléctrica o el funcionamiento de los sistemas de control por satélite.

Operaciones de Información

Según se define en el AFDD 2-5, Operaciones de Información (IO), las mismas existen para apoyar a los comandantes a definir la situación, evaluar las amenazas y los riesgos y tomar decisiones oportunas y correctas. Dependiendo de la información precisa y su velocidad de recorrido hace que el espectro de información sea más importante que nunca. En la actualidad, las IO consisten en operaciones de influencia, operaciones de guerra en la red y operaciones de guerra electrónica (EW).¹⁸ Con la llegada de las operaciones ciberespaciales, está claro que las operaciones de guerra en la red caen bajo este nuevo concepto. Sin embargo, continúa un debate sobre el futuro de la EW. Después de la publicación de una doctrina para las operaciones ciberespaciales, el AFDD 2-5 se debe revisar para incorporar esos cambios.

Esto no significa que las dos son mutuamente exclusivas. Las IO se pueden llevar a cabo en el ámbito ciberespacial, como ha sucedido por décadas en otros ámbitos operacionales. No obstante, no todas las IO se pueden considerar operaciones ciberespaciales. Por

ejemplo, las operaciones de influencia buscan lograr efectos que resultan en un cambio en el circuito observar, orientar, decidir y actuar del enemigo. Los medios tradicionales incluyen lanzar volantes o utilizar mensajeros humanos para llevar a cabo las operaciones psicológicas (PSYOP). Las operaciones EW buscan lograr efectos a lo largo del ámbito electromagnético, inclusive frecuencias de radio al igual que las regiones ópticas e infrarrojas del espectro. Las operaciones EW tradicionales llevadas a cabo por las tripulaciones durante los últimos cincuenta años son consideradas operaciones no cibernéticas por comunidades enteras.¹⁹ “En la Operación Fuerza Aliada ... las capacidades de muchos servicios fueron combinadas en la forma de ‘interrumpir para explotar’, demostrando cómo los usuarios de las comunicaciones del oponente se pueden encaminar a frecuencias que la inteligencia puede recopilar y explotar”.²⁰ A menudo, las IO consisten en acciones no cinéticas para defender nuestro ciclo de decisión e influenciar el del adversario, pero también pueden adoptar la forma de un ataque físico contra infraestructuras de información tangibles.

Las actividades de contrainformación de ofensiva de las PSYOP, el engaño militar y el ataque a la información todos tienen un lugar en el ámbito cibernético. Fuerzas cibernéticas bien adiestradas pueden influenciar los ciclos de decisión del enemigo al presentarles contenido engañoso de una Web o inclusive cambiar información presentada por fuentes acreditadas. Las actividades de contrainformación de defensiva tales como la garantía de la información y los protocolos de seguridad operacional ya están disponibles en todas las instalaciones de la Fuerza Aérea, algunas en forma no cibernética.

Transporte aéreo, reaprovisionamiento de combustible en vuelo y transporte espacial

El transporte aéreo, el reaprovisionamiento de combustible en vuelo y el transporte espacial extienden el alcance del personal y los pertrechos para ofrecer opciones rápidas, que

funcionan, flexibles, oportunas y responsivas necesarias para aplicar el poder global estratégico a varias situaciones de crisis en el mundo. Las capacidades de transporte aéreo son vitales para poder entregar fuerzas expedicionarias e infraestructura con un mínimo de demora.²¹ Estos recursos unen a los teatros y los lugares dentro del mismo teatro. El reaprovisionamiento de combustible amplía el alcance de las opciones de empleo disponibles para el comandante de la fuerza conjunta. Les permite a las aeronaves de combate, bombardero, de carga y de ala rotativa a operar desde bases que están seguras de ser atacadas y llevar a cabo misiones múltiples sin tener que regresar a la base cuando están bajas de combustible. El transporte espacial despliega sistemas espaciales para establecer capacidad operacional, sostener constelaciones de satélites fallidos o reemplazar satélites defectuosos y aumentar las constelaciones para incrementar la capacidad cuando la demanda de las operaciones globales actuales aumente.²²

Estas tres funciones se caracterizan por su capacidad para aumentar el alcance de los recursos militares y desplegar pertrechos a la contienda. Son una medida de nuestra aptitud para proyectar poder aéreo y espacial en el extranjero. Las operaciones dentro del ámbito ciberespacial logran el mismo efecto con la información como su carga útil. El *transporte cibernético* ocurre a menudo entre las computadoras conectadas vía la *Internet* u otras infraestructuras en la red. Es decir, paquetes de datos pasan por cables *Ethernet* y conexiones inalámbricas como mensajes comunicados entre los usuarios. Los administradores de redes que con frecuencia empujan paquetes y actualizaciones de *software* están llevando a cabo operaciones de transporte cibernético. Las imágenes y la información de inteligencia se comunican globalmente. Al igual que el transporte aéreo, el reaprovisionamiento de combustible en vuelo y el transporte espacial son los recursos físicos de nuestras fuerzas, las operaciones ciberespaciales son las facilitadoras de información. El transporte cibernético permite la entrega de información con precisión. Hacerle llegar la información correcta a la persona correcta en el momento correcto

es crítico en el entorno operacional de hoy, ya sea para llevar a cabo localización de blancos en los que el factor tiempo es decisivo o lanzando plataformas de carga en lugares “fuera del teatro”. La logística detrás del flujo de información enfocado representa un reto al que podemos responder usando las tácticas, técnicas y procedimientos correctos de transporte ciberespacial.

Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento

La información recopilada por los recursos de Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento (ISR), tales como el U-2 *Dragonlady*, satélites o personal secreto, contribuye a la creación de la preparación de inteligencia del espacio de la batalla (IPB), que provee información a los comandantes para ayudarles a entender y conocer al enemigo.²³ La manera más fácil, y quizás la que más se pasa por alto, de llevar a cabo ISR cibernético es sencillamente utilizar los buscadores de *Internet*. Las prácticas de las operaciones de seguridad para salvaguardar información esencial a menudo se pasan por alto o se implementan a la ligera, dándonos una oportunidad para recopilar fácilmente la inteligencia requerida. La enumeración de la red, otra actividad del ISR cibernético, incluye escanear las redes del adversario en busca de vulnerabilidades en su arquitectura de seguridad, permitiéndonos crear planes para explotar esas redes durante tiempo de guerra. Además, establecer señuelos dentro de nuestras propias redes les otorga a las fuerzas cibernéticas de Estados Unidos un lugar para aprender el tipo de información que nuestros enemigos buscan y las técnicas que ellos emplean para socavar nuestros protocolos de seguridad. Al utilizar *packet sniffers*, podemos apoderarnos y analizar paquetes que viajan en nuestras redes. Todas estas actividades nos permiten caracterizar las capacidades del enemigo con nuestros medios cibernéticos, proporcionando información adicional al IPB. Una vez dentro de las redes de nuestros adversarios, podemos aprovechar las operaciones cibernéticas ISR para llevar a cabo el IPB.

Operaciones Especiales

Las operaciones especiales utilizan las operaciones de poderío aéreo para llevar a cabo acciones que incluyen, pero no se limitan a, guerra no convencional, reconocimiento especial, PSYOP (operaciones psicológicas) y contra-terrorismo.²⁴ La diferencias entre las operaciones especiales y las operaciones convencionales radica en el grado de riesgo físico y político, manifestación, técnicas operacionales, modo de empleo, independencia de apoyo amigo y dependencia en operaciones de inteligencia detalladas y recursos autóctonos.²⁵

La naturaleza intrínsecamente clandestina de las operaciones especiales se compara con la facilidad de llevar a cabo operaciones cibernéticas encubiertas. En el 2007, los ataques cibernéticos invadieron a Estonia. Los periódicos, la banca y las agencias gubernamentales fueron sometidos a un ataque de negación de servicio distribuido por casi un millón de computadoras esclavizadas por los terroristas cibernéticos. Los servidores, enrutadores e interruptores del país se vieron inundados con tráfico y, por ende, se tornaron prácticamente inservibles. Muchos dedos señalaron al gobierno ruso. Los ataques llovían de todas partes de mundo, pero los funcionarios de seguridad de computadoras alegan que los atacantes fueron identificados por sus direcciones en la red, muchas de ellas rusas, y por instituciones estatales rusas.²⁶ Sin embargo, un problema importante con los ataques a la red tiene que ver con determinar con precisión la fuente. Según destaca el Dr. Martin Libicki, “Uno no podrá efectuar atribuciones razonables a menos que el agresor prácticamente anuncie su función”.²⁷ Por lo tanto, uno no puede responder sin atribuir razonablemente los ataques. Aún así, los ataques pueden venir de aliados o de nuestros propios sistemas.²⁸ Esto es bastante prometedor para aquellos que pueden aprovecharse de las vulnerabilidades del enemigo sin dejar un rastro cibernético.

Apoyo de Combate, Mando y Control, Búsqueda y Salvamento de Combate, Navegación y Posicionamiento y Servicios Meteorológicos

El apoyo de combate, mando y control (C2), búsqueda y salvamento de combate (CSAR), navegación y posicionamiento y los servicios meteorológicos son la columna vertebral de las funciones aéreas y espaciales mencionadas anteriormente. Sin el éxito de esas funciones, otras funciones no tienen, ni tendrán, éxito. El apoyo de combate es el resultado de operaciones exitosas de logística, médicas y de apoyo a la fuerza, cuya sinergia con otras operaciones es esencial para crear capacidad de combate a lo largo de la gama de esfuerzos militares.²⁹ El C2 incluye motivar a las fuerzas para que actúen con el fin de llevar a cabo la misión (mando) y regular esas mismas fuerzas para realizar operaciones acordes con la intención del comandante (control).³⁰ Un C2 eficaz le permite al comandante de la fuerza conjunta utilizar las plataformas disponibles de la Fuerza Aérea en el lugar y momento correctos, a pesar del fragor de la guerra, y degradar la capacidad de interceder del enemigo.³¹ CSAR es el método que la Fuerza Aérea emplea para apoyar la recuperación del personal conjunto en “entornos inciertos, negados u hostiles”.³² Las operaciones de recuperación de personal son esenciales para sostener el estado de ánimo de la unidad, conservar los recursos de combate esenciales y evitar que el enemigo consiga información de inteligencia.³³ Al proveer el lugar y tiempo de referencia precisos, la misión de navegación y posicionamiento le permite a las fuerzas militares maniobrar con precisión, sincronizar sus acciones, localizar y atacar blancos y ubicar y recuperar pilotos derribados. Los servicios meteorológicos ofrecen información oportuna y precisa sobre el espacio y los entornos atmosféricos. Esta información es esencial para coordinar, planificar y llevar a cabo operaciones aéreas y espaciales, por ende influenciando “la

selección de blancos, rutas, sistemas de armamento y tácticas de bombardeo”.³⁴

Las operaciones ciberespaciales permiten estas funciones, y la comunicación sobre el ámbito ciberespacial las facilita. En su mayoría, la navegación precisa y la coordinación dependen del ámbito ciberespacial para la transmisión de señales y la diseminación de datos de GPS. Las operaciones centradas en la red han dado paso para al apoyo continuo y eficaz de los guerreros, desde las necesidades básicas para administrar la tropa hasta los elementos de C2 requeridos. El sistema de armamento representado por el centro de operaciones aéreas y espaciales de la Fuera Aérea consiste en cientos de servidores ejecutando sistemas de informática, cada uno funcionando en el ciberespacio.

Contraciberespacial

Proponemos la siguiente definición para *contraciberespacial*: *Una función que consta de operaciones para lograr y mantener un grado deseado de superioridad ciberespacial mediante la destrucción, degradación o interrupción de las capacidades de un enemigo de usar el ciberespacio*. Esta definición es similar a las de otras funciones contra dominio que se mencionaron anteriormente. Aunque sí incluye el requisito de superioridad dentro del ámbito, esto difiere considerablemente de la opinión que tenemos de la superioridad aérea o espacial. En la versión borrador del AFDD 2-11 se define la superioridad ciberespacial como “el grado de ventaja que posee una fuerza sobre otra que le permite llevar a cabo operaciones en el ciberespacio en un momento y lugar determinado sin la interferencia prohibitiva de la fuerza opositora”.³⁵ La superioridad aérea y espacial se caracteriza por la libertad de acción y la libertad simultánea de ser atacado. La libertad de acción es una característica de la superioridad ciberespacial; sin embargo, debido a la naturaleza omnipresente de la Internet, la libertad de ser atacado no se puede garantizar y, por ende, no es un requisito para la superioridad ciberespacial. Un resumen adecuado de la superioridad ciberespacial sería “libertad de acción mediante el ataque” (o sea,

la capacidad de actuar aún bajo el ataque y después de un ataque). El General Kevin P. Chilton, Comandante del Comando Estratégico de Estados Unidos, concluyó que “salimos con nuestro atuendo de protección anti-NBQ para cumplir la misión (MOPP) y arreglamos aeronaves, las cargamos y las volamos. Llevamos a cabo operaciones en un entorno hostil. Así es como será operar bajo ataque en el ciberespacio”.³⁶ Podemos tener la certeza que el ciberespacio continuará siendo un entorno en disputa, pero esto no debe limitar nuestra capacidad para operar dentro del ámbito.

Como función, el contraciberespacio consta de varias operaciones relacionadas y no relacionadas con la cibernética. Por ejemplo, si el efecto deseado es interrumpir el servicio de *Internet*, entonces el ataque físico y la destrucción de equipo relacionada con la cibernética (por ejemplo, enrutadores y edificios que alojan a proveedores de servicio de *Internet*) se pueden considerar operaciones en apoyo al contraciberespacio. El efecto también podría ser en la forma de explotar un *software* para evitar que tráfico legítimo en la *Internet* fluya adecuadamente. Considere un ejemplo no clasificado. En mayo de 2007, el Presidente George W. Bush le ordenó a la Agencia de Seguridad Nacional que llevase a cabo un ataque cibernético contra teléfonos celulares y redes de computadora que los insurgentes iraquíes emplearon para planificar los bombardeos en las carreteras.³⁷ Las iniciativas de la agencia ayudaron a las fuerzas estadounidenses a incautar el sistema de comunicación de los insurgentes iraquíes. Antiguos funcionarios de la administración Bush involucrados con la decisión de ejecutar el ataque “acreditan a los ataques cibernéticos con permitirles a los planificadores militares poder rastrear y neutralizar algunos de los insurgentes más influyentes”, finalmente ayudando a cambiar el curso de la guerra.³⁸

Tanto las operaciones físicas como cibernéticas pueden surtir el mismo efecto en apoyo de la misión contraciberespacial, pero tienen distintos niveles de efectos indirectos que se deben tomar en cuenta. Por una parte, al igual que cualquier otro ataque, los ataques contra estructuras que alojan recursos cibernéticos

tienen el potencial de resultar en daños colaterales. Por otra parte, los ataques a través del ciberespacio contra recursos cibernéticos también pueden resultar en daños colaterales en cascada. El temor de tales efectos secundarios ha mantenido a los líderes estadounidenses alejados de apretar el gatillo del armamento cibernético. Antes de la reciente invasión a Irak por parte de Estados Unidos, se consideró un plan para inutilizar la red bancaria iraquí que luego se descartó cuando líderes del DoD determinaron que también socavaría a la banca francesa que está tan ligada a las instituciones iraquíes y podría posiblemente emigrar a los otros aliados, inclusive a Estados Unidos.³⁹

Tenemos que pensar seriamente al emplear una “munición” cibernética porque por lo regular no se destruye durante un ataque. Una vez lanzada, esa arma es fácil de capturar. Entonces, fuerzas cibernéticas pueden deconstruir y analizar su código para definir las contramedidas adecuadas para ataques futuros y para usarlas como un arma contra quien las envía.⁴⁰ Para lograr la superioridad ciberespacial, debemos llevar a cabo operaciones exitosas de ofensiva, defensiva y de mantenimiento mediante el ataque a la red, defensa de la red y operaciones en la red, respectivamente, para poder lograr el nivel de control necesario para operar sin impedimentos a la vez que evitamos que el enemigo le saque ventaja al uso del ciberespacio.⁴¹ Elevar las operaciones contraciberespaciales como una misión de la Fuerza Aérea ayudará a dar un enfoque y establecer fronteras para el servicio y la comunidad conjunta.

Conclusión

Toda doctrina operacional ciberespacial debe tomar en cuenta las similitudes entre y las relaciones con las operaciones aéreas y espaciales. Muchas personas están de acuerdo con el borrador del enunciado de la doctrina de las operaciones ciberespaciales que el ámbito ciberespacial es un ámbito virtual *hecho por el hombre*. Estudios adicionales revelan sus similitudes *naturales* con otros ámbitos, según lo define el entorno del espectro electromag-

nético. Si se mira el ámbito ciberespacial como la quinta dimensión (del aire, tierra, mar y espacio), más personas concluirán que no es diferente a las otras cuatro dimensiones, donde creamos y utilizamos tecnología hecha por el hombre para entrar, maniobrar y explotar esos ámbitos.⁴² Además, las características singulares del ámbito ciberespacial dictan cómo operamos dentro de él.

El *ciberespacio* es una expresión capciosa que invoca varias definiciones de diferentes organizaciones y personas.⁴³ Ya que cuenta con experiencias operacionales limitadas en el ciberespacio, la Fuerza Aérea debe emplear su experiencia en otros ámbitos bélicos para poder elaborar una doctrina acertada. Después de todo, las operaciones ciberespaciales apoyan las mismas funciones que las operaciones aéreas y espaciales. Tal como escribiera Michael W. Wynne, Secretario de la Fuerza Aérea, “Todos los aspectos de la guerra aérea desempeñarán algún papel equivalente en la guerra cibernética”.⁴⁴ Con el advenimiento de las operaciones ciberespaciales, algunos cambios tiene que suceder, que incluyan diferenciar las operaciones ciberespaciales de las IO. Además, se debe agregar una nueva función contraciberespacial para recalcar su importancia como una función independiente de la Fuerza Aérea en el ámbito ciberespacial. Tal como Londsedale destaca, “Aunque el ciberespacio tiene un papel que desempeñar en todas las dimensiones, fundamentalmente no cambia nada con verdadero significado en la estrategia. Por lo tanto, al igual que la dimensión aérea antes del mismo, el ciberespacio afecta la gramática de la guerra pero no su lógica”.⁴⁵

Con el tiempo, nuestra experiencia en llevar a cabo operaciones ciberespaciales y trabajar en el ámbito ciberespacial aumentará y se arraigará a nuestras operaciones diarias; aceptaremos esas operaciones de la misma manera que aceptamos las operaciones aéreas y espaciales. La doctrina ciberespacial evolucionará de manera que podamos materializar las ideas en práctica de la manera más eficaz posible. Mientras, debemos analizar y aprender de las similitudes y diferencias entre las operaciones aéreas, espaciales y ciberespaciales en apoyo a las misiones aérea, espacial y ciberespacial. □

Notas

1. “Los observadores constantemente describen la guerra de su propia era como una que marca una brecha revolucionaria en el progreso normal de los métodos de la guerra. Su selección de su propia era debe poner en aviso a los lectores y oyentes.... Es una falacia, a causa de la falta de conocimientos de la historia militar técnica y táctica, suponer que los métodos de la guerra no han hecho un progreso continuo y, en general, bastante constante”. Cyril B. Falls, *A Hundred Years of War* (Cien años de Guerra) (London: Duckworth, [1953]), 13.
2. Honorable Michael W. Wynne, “Flying and Fighting in Cyberspace,” (Volar y luchar en el ciberespacio) *Air and Space Power Journal*, (Tercer Trimestre 2007): 3, <http://www.airpower.au.af.mil/airchronicles/apj/apj07/spr07/spr07.pdf> (accessed 8 December 2009).
3. Air Force Doctrine Document 1, *Air Force Basic Doctrine* (Documento 1 de Doctrina de la Fuerza Aérea, Doctrina Básica de la Fuerza Aérea), 17 de noviembre de 2003, 3, http://www.dtic.mil/doctrine/jel/service_pubs/afdd1.pdf (consultado el 8 de diciembre de 2009).
4. Dr. David J. Lonsdale, “The Impact of Cyberspace on Strategy,” (El impacto del ciberespacio en la estrategia) *High Frontier* 5, no. 3 (May 2009): 23, <http://www.afspc.af.mil/shared/media/document/AFD-090519-102.pdf> (consultado el 8 de diciembre de 2009).
5. AFDD 1, *Air Force Basic Doctrine*, 39.
6. *Ibid.*, 39-40.
7. AFDD 2-1.2, *Strategic Attack* (Ataque estratégico), 12 June 2007, 2, http://www.dtic.mil/doctrine/jel/service_pubs/afdd2_1_2.pdf (consultado el 8 de diciembre de 2009).
8. Col John A. Warden, *The Air Campaign: Planning for Combat* (La campaña aérea: Planificando para el combate) (Washington, DC: National Defense University Press, 1988), <http://www.au.af.mil/au/awc/awcgate/warden/warden-all.htm> (consultado el 8 de diciembre de 2009).
9. Dr. Dan Kuehl, “From Cyberspace to Cyberpower: Defining the Problem,” (Del ciberespacio al ciberpoder: Definiendo el problema) en *Cyberpower and National Security*, ed. Franklin D. Kramer, Stuart H. Starr, and Larry K. Wentz (Washington, DC: Potomac Books, 2009), 6.
10. Kim Zetter, “Simulated Cyberattack Shows Hackers Blasting Away at the Power Grid,” (Ataque cibernético simulado muestra a los hackers atacando las subestaciones de potencia) 26 September 2007, *Wired*, <http://www.wired.com/threatlevel/2007/09/simulated-cyber/> (consultado el 8 de diciembre de 2009).
11. Brian Krebs, “Report: Russian Hacker Forums Fueled Georgia Cyber Attacks,” (Informe: Foro ruso de hackers avivó ataques cibernéticos en Georgia) *Washington Post*, 16 October 2008, http://voices.washingtonpost.com/securityfix/2008/10/report_russian_hacker_forums_f.html (accessed 8 December 2009).
12. AFDD 1, *Air Force Basic Doctrine*, 41.
13. AFDD 2-1.1, *Counterair Operations* (Operaciones contraaéreas), 1 October 2008, 5, http://www.dtic.mil/doctrine/jel/service_pubs/afdd2_1_1.pdf (consultado el 8 de diciembre de 2009).
14. AFDD 2-2.1, *Counterair Operations* (Operaciones contraaéreas), 2 August 2004, 3, http://www.dtic.mil/doctrine/jel/service_pubs/afdd2_1_1.pdf (consultado el 8 de diciembre de 2009).
15. AFDD 1, *Air Force Basic Doctrine*, 43.
16. Department of Defense, *Quadrennial Roles and Missions Review Report* (Informe trimestral de la revisión de las funciones y misiones) (Washington, DC: Department of Defense, January 2009), 16, <http://purl.access.gpo.gov/GPO/LPS108437> (consultado el 8 de diciembre de 2009).
17. Associated Press, “Hacker Forces 1,500 Pentagon Computers Offline” (Hacker saca fuera de línea a 1,500 computadoras en el Pentágono), 21 June 2007, <http://www.msnbc.msn.com/id/19358920/> (consultado el 15 de agosto de 2009).
18. En la Publicación Conjunta 3-13, Operaciones de Información, del 13 de febrero de 2006, y en la Directriz 3600.01 del DOD, Operaciones de Información, del 14 de agosto de 2006, se mencionan más específicamente a la guerra electrónica, las operaciones en la red de computadoras, operaciones psicológicas, engaño militar y operaciones de seguridad como las cinco aptitudes básicas de las IO.
19. “Sencillamente, la guerra electrónica (EW) no forma parte del ciberespacio. La cibernética es cliente de la EW. Sí emplea aspectos limitados de la EW, pero ésta sirve otros cuatro ámbitos—tierra, mar, aire y espacio—que también necesitan lograr control del espectro. Dentro del Servicio Conjunto, la opinión predominante indicaría que la EW de hecho permanecerá como un área de misión articulada para ejercer el cuidado y la protección esencial del espectro, y no para ser asimilada por ninguna área de misión semejante, tal como la cibernética”. Lt Col Jesse Bourque, “Does EW + CNO = Cyber?” (¿Acaso EW + CNO – Cibernética? *Journal of Electronic Defense* 31, no. 9 (September 2008): 34.
20. AFDD 2-5, *Information Operations* (Operaciones de información), 11 January 2005, 23, <http://www.carlisle.army.mil/DIME/documents/afdd2-5InformationOperations.pdf> (consultado el 8 de diciembre de 2009).
21. AFDD 2-1, *Air Warfare* (Guerra aérea), 22 January 2000, 17, http://www.dtic.mil/doctrine/jel/service_pubs/afdd2_1.pdf (consultado el 8 de diciembre de 2009).
22. *Ibid.*, 18-19.
23. *Ibid.*, 20-21.
24. AFDD 1, *Air Force Basic Doctrine*, 53. El término PSYOP (operaciones psicológicas) ha sido cambiado a MISO (Military Information Support Operation)
25. AFDD 2-7, *Special Operations* (Operaciones especiales), 16 December 2005, 3, <http://www.fas.org/irp/doddir/usaf/afdd2-7.pdf> (consultado el 8 de diciembre de 2009).
26. Ian Traynor, “Russia Accused of Unleashing Cyberwar to Disable Estonia,” (Rusia es acusada de desencadenar una guerra cibernética para neutralizar a Estonia) *Guardian*, 17 May 2007, <http://www.guardian.co.uk/world/2007/may/17/topstories3.russia> (consultado el 1º de julio de 2009).

27. Dr. Martin Libicki, "Deterrence in Cyberspace," (La disuasión en el ciberespacio) *High Frontier* 5, no. 3 (May 2009): 18, <http://www.afspc.af.mil/shared/media/document/AFDD-090519-102.pdf> (consultado el 8 de diciembre de 2009).

28. Shane Harris, "The Cyberwar Plan," (El plan para la guerra cibernética) *National Journal Magazine*, 14 November 2009, http://www.nationaljournal.com/njmagazine/cs_20091114_3145.php (consultado el 14 de noviembre de 2009).

29. AFDD 1, *Air Force Basic Doctrine*, 47.

30. AFDD 2-1, *Air Warfare*, 14-15.

31. AFDD 2-8, *Command and Control*, (Mando y control) 1 June 2007, 4-6, <http://www.fas.org/irp/doddir/usaf/afdd2-8.pdf> (consultado el 8 de diciembre de 2009).

32. AFDD 2-1.6, *Personnel Recovery Operations*, (Operaciones de recuperación de personal), 1 June 2005, 10, <http://www.e-publishing.af.mil/shared/media/epubs/AFDD2-1.6.pdf> (consultado el 15 de diciembre de 2009).

33. AFDD 1, *Air Force Basic Doctrine*, 57.

34. AFDD 2-1, *Air Warfare*, 24-15.

35. AFDD 2-11, "*Cyberspace Operations*," (Operaciones ciberespaciales) borrador, 4 de febrero de 2008, 13.

36. Gen Kevin P. Chilton, "Cyberspace Leadership: Towards New Culture, Conduct, and Capabilities," (Liderazgo ciberespacial: Hacia una nueva cultura, conducta y aptitudes) *Air and Space Power Journal* 23, no. 3 (Fall 2009):

10, <http://www.airpower.au.af.mil/airchronicles/apj/apj07/spr07/spr07.pdf> (consultado el 8 de diciembre de 2009).

37. Harris, "Cyberwar Plan."

38. Ibid.

39. Ibid.

40. Ibid.

41. AFDD 2-11, "*Cyberspace Operations*," (Operaciones ciberespaciales) borrador, 13-17.

42. Kuehl, "From Cyberspace to Cyberpower," (Del ciberespacio al ciberpoder), 4.

43. En un memorando del Secretario Adjunto de Defensa, con fecha del 12 de mayo de 2008, el DOD define el *ciberespacio* "como un ámbito global dentro del entorno de información que consta de la *red interdependiente de infraestructuras de la tecnología de información, incluyendo la Internet, redes de telecomunicaciones, sistemas de computadora y procesadores y controladores incorporados*. Las doctrina de la Fuerza Aérea lo define como "un ámbito caracterizado por el uso de la electrónica y el espectro electromagnético para almacenar, modificar e intercambiar datos vía sistemas en la red e infraestructuras físicas afines". AFDD 2-11, "*Cyberspace Operations*," (Operaciones ciberespaciales) borrador, 1.

44. Wynne, "Flying and Fighting in Cyberspace," 8.

45. Lonsdale, "Impact of Cyberspace on Strategy," 21.



El **Mayor Eric D. Trias** (BS, University of California-Davis; MS, Air Force Institute of Technology [AFIT]; PhD, University of New Mexico) es profesor adjunto de ciencias computacionales en la Facultad de Ingeniería Eléctrica y de Computadoras en el Instituto de Tecnología de la Fuerza Aérea (AFIT), Base Aérea Wright-Patterson, Ohio. En 1988, el Mayor Trias ingresó a la Fuerza Aérea y en 1994 fue otorgado el premio de Doce Hombres del Aire Excelentes del Año. En 1998 recibió su comisión a través del Programa de Educación y Nombramientos y de la Escuela de Capacitación para Oficiales. En calidad de oficial de comunicaciones, el Mayor Trias ha servido en la Base Aérea Osan y en el Campamento Humphreys del Ejército, República de Corea, y en el Centro de Operaciones de Misiones Distribuida en la Base Aérea Kirtland, New Mexico. Es egresado de la Escuela para Oficiales de Escuadrón y de la Escuela Superior de Comando y Estado Mayor. Entre las investigaciones actuales del Mayor Trias se encuentran descubrimiento de conocimientos y minería de datos, seguridad en los sistemas de informática, ciencias forenses digitales y varios temas relacionados con el ciberespacio.



El **Capitán Bryan M. Bell** (BS, University of Florida) está cursando estudios para obtener una Maestría en Ciencias, con especialización en ciencias espaciales, en la Facultad de Aeronáutica y Astronáutica en el Instituto de Tecnología de la Fuerza Aérea (AFIT), Base Aérea Wright-Patterson, Ohio. En el 2005 recibió su comisión a través del Cuerpo de Capacitación para Oficiales de la Reserva y se dedicó a la carrera de operaciones espaciales y de misiles. Antes de asistir a AFIT, se desempeñó en calidad de comandante de tripulación e instructor en advertencia de misiles, 7o Escuadrón de Advertencia Espacial, Base Aérea Beale, California. Al egresar de AFIT, el Capitán Bell se desempeñará como oficial a cargo de los planes del componente, Centro de Inteligencia Conjunta del Comando Estratégico de EE.UU., Fuerte Meade, Maryland.

Liderazgo Estratégico y Mentalidad Estrecha

Lo Que No Hacemos Bien y Por Qué

BRIGADIER GENERAL FERNANDO GIANCOTTI*

EL PENSAMIENTO estratégico es el corazón y el alma del liderazgo estratégico. Y, por definición, el liderazgo estratégico es un activo sumamente valioso y decisivo ya que orienta a las organizaciones hacia sus objetivos, influencia las acciones y las vidas de mucha gente, y por último determina lo que se logra. En asuntos militares, el liderazgo estratégico típicamente equivale a éxito o fracaso, a victoria o derrota. Desafortunadamente, a menudo el pensamiento y el liderazgo estratégicos no parecen abundar en un mundo donde las organizaciones grandes crecen, se multiplican, y operan en un entorno complejo en que hay mucho en juego.

Este documento examinará por qué el liderazgo estratégico es una destreza tan elusiva y ofrecerá algunas ideas para buscarlo. Primero, examinaremos algunas limitaciones biológicas y culturales que afectan nuestra capacidad de pensar y dirigir en un entorno estratégico. Después exploraremos posibles maneras de reducir el impacto de estas limitaciones en el pensamiento y el liderazgo estratégicos.

El nacimiento de la mentalidad estrecha

A menudo estamos demasiado ocupados celebrando cuán listos somos y qué cosas increíbles ha producido nuestra inteligencia como para concentrarnos en las limitaciones de nuestras mentes. Sin embargo, los desafíos

y problemas que representa para nosotros el mundo que hemos desarrollado son tales que necesitamos un entendimiento de nosotros mismos y de nuestras deficiencias para poder arreglar las cosas. Con este fin es especialmente útil revisar el origen de nuestras mentalidades. Para entender aproximadamente cómo se formó la inteligencia humana, debemos concentrarnos en el mundo del primer hombre.¹ Comparado con los estándares actuales, podemos decir que era un mundo simple. Nuestros ancestros, que eran cazadores y recolectores, trataron con un horizonte de tiempo limitado, caracterizado principalmente por la influencia de las estaciones de caza en sus movimientos nómadas. Su interacción social era simple pero intensa ya que vivían principalmente en grupos pequeños de 20 a 30 individuos, y realizaban una interacción poco frecuente pero regular con un grupo más amplio de hasta 500 individuos. Estaban expuestos a un número limitado de contactos, principalmente con gente familiar. La dinámica de grupo pequeño estaba integrada en sus comportamientos, ya que la vida en grupo significaba supervivencia. El hombre tenía una economía simple, centrada en dos actividades principales, la caza y la recolección, apoyada por la fabricación de herramientas esenciales y, para las especies más recientes, el Homo sapiens, unos cuantos adornos. Llevaban una vida muy activa físicamente. La recolección, la fabricación de herramientas y la vida errante se mezclaban con intensos períodos de actividad física e intelect-

*El General de Brigada Fernando Giancotti es un egresado de la Academia de la Fuerza Aérea Italiana, del Instituto de Guerra Italiano, de la Escuela de Formación de Oficiales, y del USAF Air War College. Actualmente es comandante de ala en la Fuerza Aérea Italiana.

tual de caza en grupo. Vivían en contacto constante con el entorno natural.

La exposición a enfermedades, accidentes y el medio ambiente dio lugar a una esperanza media de vida muy corta y un proceso de envejecimiento rápido, y ocasionalmente mucho sufrimiento. Podemos decir que nuestros antepasados, aquellos que sobrevivieron los muchos desafíos, llevaban una vida dura pero simple en el mismo entorno que los moldeó. Estaban expuestos a un número limitado de interacciones y procesaban información limitada, principalmente disponible en patrones familiares y en un período de tiempo limitado. Cuando no podían explicar algo, recurrían a los dioses, algo parecido al caso de hoy. ¿Por qué debemos interesarnos por estas “raíces ancestrales” tan distantes en tiempo y diferentes de nuestro estilo de vida? Primero que todo, porque no son tan distantes como parecen. En términos de evolución, en realidad son casi recientes. Una vez adquirido un estilo de vida de caza y recopilación, el género humano lo mantuvo por más del 99 por ciento de su historia evolucionaria posterior—aproximadamente dos millones de años. El grupo de genes seleccionados a través de esas miles de generaciones ha sido portado hasta hoy, ya que la “explosión” de la cultura humana ha sido sumamente breve en relación a los tiempos evolucionarios. Los grupos humanos de cazadores sobrevivientes, que quedaron aislados en las etapas paleolíticas del desarrollo cultural, tienen un potencial intelectual y grupo de genes idénticos a los nuestros.² Unos cuantos miles de años, desde la transición neolítica hasta la agricultura y la revolución de la información, no pudieron deshacer lo que se había establecido en miles de milenios.³ Aún seguimos adquiriendo conocimiento a través de patrones simples. Dividimos los problemas complejos en partes simples que se puedan manejar en nuestra memoria muy limitada de corto plazo para poder entenderlas mediante razonamiento (análisis).⁴ Seguidamente, relacionamos los elementos para establecer sus relaciones y entenderlos como un todo (síntesis) y, posiblemente, averiguar la mejor manera de intervenir en el proceso para influenciar el re-

sultado.⁵ Podemos arreglarnos, lentamente, con un número limitado de variables, preferiblemente una a la vez. Es difícil para nosotros imaginar consecuencias indirectas, especialmente más allá del segundo orden. Hay una tendencia abrumadora para ver el mundo desde nuestro punto de vista personal. Nuestro juicio es muy influenciado y algunas veces totalmente invalidado por nuestras emociones,⁶ haciendo que el entendimiento efectivo sea incluso más difícil, y a veces imposible. La evolución no ha adaptado nuestro cerebro a los sistemas altamente complejos. Nos ha dado básicamente un instrumento de enfoque a veces agudo y estrecho—una “computadora húmeda” limitada sumamente dependiente de los niveles hormonales.

Aunque nuestro “hardware” quizás no haya cambiado mucho, todo lo demás ha cambiado. Vivimos en un entorno que multiplicado su complejidad durante un período de tiempo muy corto. La revolución industrial y la explosión tecnológica subsiguiente han traído un cambio más grande en estilo de vida humano que cualquier otra que haya ocurrido en las 100 generaciones previas. La edad de la información post-industrial parece fomentar un mundo que cambia aún más rápido. Y todo esto hace que los humanos interactúen con un entorno para el que no estamos diseñados: uno de complejidad siempre creciente.⁷

La respuesta de la cultura industrial a esta complejidad fue simplificar mediante la especialización y a través de la compartimentación del conocimiento. Se lograron avances impresionantes por el simple poder de concentración que implica la especialización. Pero muy a menudo este enfoque condujo a una fascinación que no dejaba que entendiéramos la situación completa. Perdimos muchas de las consecuencias involuntarias y no conseguimos pensar en soluciones para los problemas que estábamos creando.

Por lo tanto, el avance tecnológico en campos específicos ha significado un impacto ambiental devastador en otras partes. La “administración científica” del trabajo de Taylor significó una enajenación generalizada. Las “racionalizaciones” organizacionales produje-

ron estructuras centralizadas, donde los individuos sentían muy poca responsabilidad o sentido de pertenencia. Y los sistemas de valores, el elemento cohesionante de la sociedad, parecen estar en permanente equilibrio inestable, como con frecuencia nos lo recuerdan fenómenos como las drogas, el crimen, la violencia y la separación familiar.

La cultura moderna ha producido complejidad. El inmenso volumen de información disponible hoy en día es impresionante. El número de interacciones que cualquier actor—sea éste una nación-estado, una empresa comercial, un comandante, o un individuo—maneja hoy es mucho mayor que sólo hace unas cuantas décadas e inmensamente desproporcionado con siglos anteriores. La economía global, las redes de telecomunicaciones, los medios, las inmensas burocracias, el transporte rápido y asequible, la dialéctica política, la tecnología en todos los campos y especialmente la informática, así como el inmenso número de personas con las que interactuamos, hace que la vida sea hoy mucho más compleja que nunca antes.

En cualquier cultura, el entendimiento del mundo que cualquier cuerpo social comparte entre sus miembros, crece sobre la base de la herencia biológica que hemos discutido. De hecho, la cultura refleja características humanas básicas. Cada cultura tiende a ser autocentrada y fuertemente influenciada por las emociones colectivas. El prejuicio es sumamente común, y el nivel promedio de análisis (el llamado entendimiento lego o del hombre de la calle) típicamente es bastante bajo. La mayor parte del tiempo, nos concentramos en asuntos particulares más que en “el todo”. Nuestra cultura, a pesar de sus impresionantes logros científicos y tecnológicos, parece orientar su matriz evolucionaria hacia una mentalidad estrecha predeterminada. Desafortunadamente, el pensamiento y el liderazgo estratégicos no se producen en mentalidades estrechas. Entonces, ¿qué debemos hacer?

Ampliar las tendencias

La necesidad de ampliar las capacidades de pensar, especialmente para el liderazgo, no es ciertamente nueva. Muchas instituciones y publicaciones relacionadas con el liderazgo estratégico, especialmente las educativas, enfocan este tema. Aún así, aparecen brechas y contradicciones sin resolver en muchas de las “estrategias” para fomentar el pensamiento estratégico. Trataré algunos de estos problemas para identificar áreas en que se puede mejorar el desarrollo del liderazgo.

“Conócete a ti mismo”

La primera brecha es la falta de conciencia explícita acerca del “nacimiento de la mentalidad estrecha” y de sus limitaciones. No conocer claramente los límites del “factor más poderoso en la ecuación de lucha de guerra: la mente humana”⁸ puede dar lugar a grandes errores de cálculo en el nivel estratégico. El liderazgo es básicamente una “relación de influencia con la gente”.⁹ Conocerse a sí mismo y a sus similares humanos es una habilidad fundamental para el liderazgo. ¿Cómo se puede hacer? Ciertamente no mediante la transformación de un sistema de educación militar profesional (EMP) en una academia de ciencias sociales. Sin embargo, entre eso y un descuido casi completo, existen opciones razonables. Es posible sintetizar la contribución que las ciencias humanas, como psicología, sociología, antropología y otras, introducen en la educación de liderazgo. Estos fundamentos de liderazgo podrían servir como un marco habilitador de referencia para el programa de estudios tradicional, antes que las listas postuladas de preceptos o los estudios de casos usualmente encontrados. Se pueden diseñar nuevos programas de estudio para contribuir efectivamente a este entendimiento. Y es crítico el entendimiento del papel de nuestra herencia biológica y cultural en relación a la dinámica de grupo pequeño, a la ética, a las capacidades de pensar y a cómo todo esto tiene lugar en nuestras inmensas organizaciones. Educar a los líderes a ser altamente introspectivos, ser capaces de detectar

la influencia de sus propias emociones en su manera de pensar, y administrarlas, aunque difícil, es posible y tiene mucho valor para la claridad del pensamiento estratégico. Es también una forma potente de llegar a conocer a nuestra gente ya que compartimos la arquitectura general de nuestro mundo interior.

La historia es el maestro de la vida (Historia Magistra Vitae)

Otro problema encontrado con frecuencia al enseñar liderazgo estratégico es el énfasis insuficiente en asegurar un entendimiento de los puntales principales de la historia. La naturaleza dialéctica y contradictoria de la realidad, la naturaleza contraria de los procesos, y la relatividad de los sistemas de valores son algunos de los adelantos importantes del pensamiento filosófico occidental que no pueden ignorar los líderes estratégicos. Los líderes estratégicos no necesitan títulos en filosofía; sin embargo, debemos asegurar que no desarrollamos líderes con una visión del mundo “en negro o blanco”, estrechamente moralista, o con la incapacidad de comprender el papel que juegan los actores en procesos complejos, más allá de los prejuicios personales.

Liderazgo y ética

La ética ya recibe especial atención en nuestro programa de estudios de desarrollo de liderazgo. Sin embargo, la operación en entornos complejos donde los eventos y la gente usualmente interactúan en una manera poco clara y donde los valores parecen ser relativos incrementa el riesgo de incertidumbre ética. Es necesario aumentar a una ética más completa, menos frágil que una “buena o mala” para inducir respuestas éticas y no cínicas a la ambigüedad y contradicciones de nuestra era. Para la educación en ética se necesita la base conceptual que discutimos anteriormente en relación al entendimiento del hombre y la historia. Si no podemos buscar un nivel más profundo de conciencia ética, estructurada para aceptar verdaderas autoevaluaciones francas y pensamiento crítico agudo, terminaremos buscando sólo la parte de la imagen que acomoda nuestra perspec-

tiva. Esto es destructivo para cualquier proceso de toma de decisiones estratégicas. Un examen deliberado de este tema ético parece haber quedado atrasado en la corriente principal del desarrollo de liderazgo.

Los aspectos prácticos del pensamiento estratégico

Cuando abordamos la “mecánica” del pensamiento estratégico, hay mucho que decir. Se dedica muy poco esfuerzo a fomentar en los “líderes estratégicos potenciales” la conciencia de cómo piensan, en lugar de qué piensan. La discusión en grupo de asuntos es ciertamente una buena manera de ampliar perspectivas. Pero lo que usualmente no se discute es cómo hacerlo mejor y qué factores y principios influyen el proceso de pensamiento. Aunque sería necesario un estudio detallado para establecer qué enseñar para este propósito, discutiremos algunos asuntos principales para ilustrar el concepto.

Razonamiento deductivo. Aprender a pensar de lo grande a lo pequeño (razonamiento deductivo) en lugar de hacerlo del otro modo (razonamiento inductivo), que es común en el nivel táctico, es un requisito para el liderazgo estratégico. El líder estratégico debe buscar la imagen completa y ser capaz de usar marcos de referencia amplios para interpretar eventos e idear planes. John A. Warden III, considerado uno de los pensadores estratégicos actuales, resalta efectivamente la necesidad de este enfoque en su introducción a su modelo de los “Cinco anillos”.¹⁰ La forma de pensar de la gente depende de la personalidad¹¹ y la cultura.¹² Es muy importantes para el pensamiento efectivo entender tendencias individuales y concentrarse en compensar las debilidades personales, sea en los modos inductivo o deductivo de razonamiento. Nuestra cultura militar parece necesitar más trabajo en el modo deductivo, de imagen completa. En este aspecto se necesita dar más énfasis a programas de estudio de desarrollo de liderazgo.

Marcos de referencia. Una vez que adquieren la capacidad de buscar la imagen completa, los líderes estratégicos deben buscar todas las imágenes diferentes que sea posi-

ble. Necesitan convertirse en usuarios expertos y habituales de diferentes marcos de referencia, capaces de relacionarlos entre sí y con el suyo propio, de manera que puedan evolucionar y mejorar continuamente. La teoría del desarrollo ve el desarrollo del liderazgo “como cambios adaptativos a los marcos de referencia del liderazgo del soldado a medida que progresa a través de niveles organizacionales cada vez más altos”.¹³ Para progresar, el soldado tiene que acostumbrarse a entender otros puntos de vista, otros marcos de referencia. La mayor parte del tiempo, los marcos de referencia son “transparentes” al usuario sin formación. Sin embargo, los pensadores estratégicos necesitan ser gerentes conscientes de aquellos con los que trabajan. No podemos comenzar a enseñar estas aptitudes a los coroneles. La educación que promueve esta destreza no natural debe integrarse formalmente en las etapas iniciales del continuo de la educación militar, con una progresión adecuada.

Pensamiento convergente. Aprender a “pensar a lo grande” y a referirse habitualmente a diferentes marcos de referencia incrementa enormemente el poder de análisis, pero no necesariamente afecta la síntesis. Los líderes también deben dominar el “pensamiento convergente”¹⁴ cuando se correlacionan todos los elementos disponibles y se introduce la síntesis para influenciar las metas. Las discusiones en grupo sin plazo definido, aunque un método potencialmente excelente para diferentes perspectivas, no son suficientes para desarrollar pensamiento sintético: se requiere alguna práctica compartida, más allá del proceso que tiene lugar en el cerebro de todos. Síntesis no significa “solución de escuela” o “la solución” de la discusión. Significa intentar construir, de forma dialéctica, una imagen completa, con la que se pueda aceptar o estar en desacuerdo legítimamente. No proceder más allá del nivel de análisis arriesga dejar a muchos en el modo de “pensar pequeño” (muchos detalles, sin la imagen completa).

“Conocimientos” del pensamiento. En algunos campos, se usan principios, procedimientos y técnicas para asistir en el proceso de

pensar en entornos complejos, ambiguos, volátiles e inciertos. Tal entorno existe, por ejemplo, alrededor de los restos dispersos e incendiándose de un accidente de avión. A partir de ellos, los investigadores deben hacer una reconstrucción detallada de una secuencia compleja de eventos, tal vez iniciada años antes en una fábrica, o en los corazones y mentes de gente que ahora está muerta. Principios como “nunca apresurarse a sacar conclusiones”,¹⁵ buscar y reunir todos los hechos y datos antes de pensar en las inferencias, buscar los prejuicios propios y de los testigos, y otros, son los conceptos fundamentales de un investigador profesional. En el mundo corporativo, también se han concebido técnicas de pensamiento creativo y solución de problemas. El desarrollo del liderazgo es mucho más que técnicas de aprendizaje. No obstante, cuando se emplea el pensamiento en asuntos de importancia estratégica, no hay excusa para no explotar los “conocimientos del pensamiento” existente. Los programas de estudios de desarrollo del liderazgo deben por consiguiente verificar que los líderes sean capaces de usar tales conocimientos.

Gestión de conflictos. La “gestión de conflictos” se relaciona con todo lo que hemos discutido hasta ahora. Hemos visto cómo aún compartimos el grupo de genes de nuestros antepasados cazadores-recolectores. Los patrones básicos de nuestras interacciones sociales se originan en la dinámica de grupo pequeño de la banda de cazadores. Allí, generalmente se apaciguaba el conflicto mediante vínculos personales cercanos, por dependencia mutua y por constante comunicación verbal y no verbal. Pero ahora trabajamos en organizaciones complejas, interactuando constantemente con gente que apenas conocemos y que a menudo no vemos, y quienes no nos interesan en realidad. Nuestra cultura se basa en individualismo, en competitividad, en la familia mononuclear. En este entorno, la comunicación efectiva es mucho más difícil, y la probabilidad de que ocurra disminuye enormemente. Después buscamos nuestro “grupo perdido”, volviendo a una creación artificial y contradictoria de una red de dicotomías de “ellos-nosotros”: “cazas contra pesa-

dos”, “clasificados contra no clasificados”, “campo contra el Pentágono”, “Fuerza Aérea contra otros servicios”, etc. Esto ocurre en los deportes y en los niveles político, institucional, nacional e internacional. Los conflictos, basados en la falta de la confianza de grupo de la que una vez dependió nuestra supervivencia, florecen. Para operar efectivamente en este entorno, los líderes deben entender muy bien la dinámica del conflicto y cómo reducirlo o explotarlo por el bien de sus organizaciones. La comunicación es la herramienta principal para la gestión de conflictos, y los cursos de desarrollo de liderazgo deben asegurar que su potencial o sus trampas sean bien entendidos. Se puede y debe adquirir otras técnicas para administrar conflictos, junto con la antes mencionada información amplia de un entendimiento de la naturaleza humana. En particular, la pericia del liderazgo debe incluir un entendimiento completo del “anillo de retroalimentación negativa” o la “espiral de conflicto”. Éste es un fenómeno muy común que a menudo ocurre cuando la percepción del comportamiento de otros actores es incluso marginalmente negativa. Ocurre cuando la confianza declina, a menudo por falta de entendimiento de la perspectiva del otro, por falta de comunicación o prejuicios culturales. La retroalimentación negativa al mal comportamiento percibido da lugar a más respuesta negativa, y pronto surge el conflicto. Esta dinámica sucede desde riñas familiares hasta conflictos internacionales. Con demasiada frecuencia surgen conflictos desproporcionados con los intereses reales en desacuerdo a causa de este proceso, convirtiéndolo en el justo castigo de un liderazgo efectivo económico. La conciencia de sí mismo, la imagen completa, y el pensamiento de múltiples marcos de referencia aconsejados deben ayudar a evitarlo. El desarrollo del liderazgo estratégico puede, y debe, mejorar el entendimiento específico de este fenómeno y la capacidad de influenciarlo.

Conclusión

La verdad básica y franca es que entramos en el siglo de la exploración interplanetaria

con una mentalidad original del Paleolítico. Hasta ahora, nuestra cultura ha ignorado generalmente las limitaciones y desempeños de nuestras mentes, concentrándose más bien en sus logros perceptibles. La complejidad nos empuja hasta los límites de nuestra capacidad cultural actual de resolver las cosas. Pero la cultura es por definición adaptable, y está en nuestras manos ayudarla. El liderazgo estratégico es el protagonista de esta adaptación, y, entre sus responsabilidades, tiene la clave para redefinirse. Nuestra discusión es sólo un intento, de ningún modo exhaustivo, de contribuir a esta redefinición. Prevé un marco de referencia más amplio, que incluye como base un mejor entendimiento del hombre, junto con una educación deliberada del proceso de pensamiento. La herramienta para hacerlo es un foco multidisciplinario en temas de liderazgo a través de las lentes de las ciencias humanas y los métodos de solución de problemas. Esto puede parecer un pensamiento “loco”, sin embargo, el Teniente General Jay W. Kelley declaró en su documento “Guerrero Brillante” para el estudio de 2025 que “entender por qué seres humanos de procedencias y culturas diferentes se comportan de la manera que lo hacen en circunstancias diferentes es esencial para entender las fuentes y la naturaleza de la cooperación, fricción y conflicto humanos. Los profesionales militares que se preparan para el éxito en el futuro lejano deben aprender acerca de liderazgo y comportamiento humano—el suyo propio, el de sus subordinados y el de sus adversarios’.”¹⁶ Ya existen algunas iniciativas en este sentido, como el uso de la prueba de personalidad de conciencia propia en las instituciones de EMP.¹⁷

Pero para que ocurra el salto espectacular necesario, se debe pensar y compartir una visión orgánica, establecer una nueva base cultural e idear una metodología. En una palabra, debe surgir un nuevo paradigma. Sin él, probablemente seguiremos siendo buenos en “hacer las cosas de la manera correcta”, pero tendremos cada vez más dificultades en “hacer las cosas correctas”.¹⁸ Y lo último es exactamente el meollo del liderazgo estratégico. □

Notas

1. Se puede ver una discusión clara y actualizada de nuestros orígenes en Richard E. Leakey, *The Origin of Humankind* (El Origen de la Humanidad) (New York: Basic Books, 1994), xiii–xv, 8–9.

2. Joseph B. Birdsell, *Human Evolution: An Introduction to the New Physical Anthropology* (Evolución Humana: Una Introducción a la Nueva Antropología Física) (Boston: Houghton Mifflin, 1981).

3. Otros tratados sobre las características sin cambiar de los humanos modernos desde hace unos 40.000 años como mínimo se pueden encontrar en Desmond Morris, *The Naked Ape: A Zoologist Study of the Human Animal* (El Simio Desnudo: Un Estudio de Zoólogo del Animal Humano) (New York: McGraw-Hill, 1967), 147; Birdsell; y Leakey, 8–9.

4. Para referencias sobre comportamientos cognoscitivos, véanse conceptos, emociones, inferencias, memoria de largo plazo, memoria de corto plazo, solución de problemas, razonamiento y otros términos en *The Blackwell Dictionary of Cognitive Psychology* (Oxford, U.K.: Basil Blackwell, 1990) de Michael W. Eysenck. Otras referencias son el estudio comparativo sobre procesos cognoscitivos de Joan Markessini, *Strategic Leadership in a Changing World Order: Requisite Cognitive Skills* (Liderazgo Estratégico en un Orden Mundial Cambiante: Destrezas Cognoscitivas Necesarias), un producto de investigación (Alexandria, Va.: CAE-Link Allen-Army Research Institute for the Behavioral and Social Sciences, 1990); y Elliott Jacques y Stephen D. Clement, *Executive Leadership: A Practical Guide to Managing Complexity* (Liderazgo Ejecutivo: Una Guía Práctica a la Gestión de la Complejidad) (Cambridge, Mass.: Blackwell Business, Inc., 1991–1994).

5. Esta última es una definición de resolución de problemas. Es interesante anotar cómo cinco modelos principales para procesos cognoscitivos humanos son básicamente idénticos al esquema propuesto que, a propósito, era bien conocido desde el pensamiento filosófico griego. Véase Markessini, tabla 10, 57–59.

6. Eysenck, 131.

7. Para referencias sobre el futuro y la complejidad, véase John L. Petersen, *The Road to 2015* (El Camino al 2015) (Corte Madera, Calif.: Waite Group Press, 1994).

8. Teniente General Jay W. Kelley, “Brilliant Warrior (Guerrero Brillante)”, en *2025 White Papers*, vol. 1 (Maxwell AFB, Ala.: Universidad del Aire, 1996), 239.

9. Joseph C. Rost, “Leadership Development in the New Millennium (Desarrollo de Liderazgo en el Nuevo Milenio)”, *Journal of Leadership Studies* 1, No. 1 (1993): 99.

10. John A. Warden III, “The Enemy as a System (El Enemigo Como Sistema)”, *Airpower Journal*, Primavera de 1995, 41–55.

11. Un entendimiento interesante sobre la influencia de la personalidad en la forma de pensar de la gente viene del Indicador de Tipos de Myers Briggs (MBTI). Véase Bill Knowlton y Mike McGee, “Strategic Leadership and Personality: Making the MBTI Relevant (Liderazgo Estratégico y Personalidad: Dar Importancia al MBTI)”, en *The MBTI and Strategic Leadership* (Washington, D.C.: National Defense University, Industrial College of the Armed Forces, 1994).

12. Una buena discusión de la perspectiva cultural estadounidense predominante se encuentra en el Manual de la Escuela de Oficiales Internacionales de la Universidad del Aire, 1998, 3-2, 3-9.

13. George B. Forsythe, “The Preparation of Strategic Leaders (La Preparación de Líderes Estratégicos)”, *Parameters* 22, No. 1 (Primavera de 1992): 38–49.

14. Véase Markessini, tabla 10, 57–59.

15. Éste era un estribillo, casi un lema de clase, durante las clases de Investigación de Accidentes en el Curso de Seguridad de Vuelo, en Norton AFB, Calif., 1989.

16. Kelley, 243.

17. Las pruebas de Inventario de Adaptación-Innovación de Kirton y las pruebas MBTI y se llevan a cabo de forma regular en las instituciones de EMP.

18. Richard I. Lester y John C. Kunich, “Leadership and Management: The Quality Quadrants (Liderazgo y Gestión: Los Cuadrantes de Calidad)”, *Journal of Leadership Studies* 4, No. 4 (1997): 17–31.



Le exhortamos a que nos envíe sus comentarios preferiblemente por correo electrónico, a aspjspanish@maxwell.af.mil ó a cadreastpj@aol.com. También puede enviar su correspondencia por correo aéreo a la siguiente dirección: Editor, Air & Space Power Journal en Español, 155 N. Twining St., Bldg 693, Maxwell AFB, Montgomery, AL 36112-6026. Nos reservamos el derecho de editar el material en toda su extensión.

EL SENDERO LUMINOSO

El Sendero Luminoso (Resurgimiento del Sendero Luminoso, Segundo Trimestre 2010) no es ya un movimiento ideológico, es ahora algo mucho peor, es una organización criminal, narcotraficante. Su proyección actual se centra en la transformación de un Sendero Luminoso más peligroso, que busca neutralizar la vulnerabilidad del “viejo sendero” en cuanto a su relación con el campesinado. El viejo Sendero perdió, entre otros motivos, porque fracasó en su alianza con el campesinado. Ahora, poniendo en práctica la ideología maoísta ha establecido una alianza con el campesinado de cierta zona y con el movimiento cocalero. Este artículo-ensayo nos permite comprender mejor el peligro de lo que está sucediendo en la región peruana comprendida entre el Valle del Río Apurímac y el Ene (VRAE), donde actualmente las FFAA se enfrentan al narcoterrorismo.

Teniente General (Retirado) Arnaldo Velarde Ramírez
Ex-Comandante General de la Fuerza Aérea del Perú
Lima, Perú

COLOMBIA LE PUEDE ENSEÑAR A AFGANISTÁN (Y A LOS ESTADOS UNIDOS) CÓMO GANAR

La presente es para felicitarlo a usted y su personal por encaminar esta revista en la dirección correcta. He trabajado con las fuerzas latinoamericanas y siempre tienen deseos de aprender de nuestras operaciones. Además, creo que para nosotros es importante ver cómo podemos aprender de ellos también (ejemplo, el artículo “Colombia le Puede Enseñar a Afganistán (y a Estados Unidos) Cómo Ganar”, Primer Trimestre 2010). Artículos como estos tendrán un gran impacto en nuestra estrategia si se exponen a los niveles correctos. Pienso que durante muchos años, nosotros (la Fuerza Aérea) hemos descuidado las relaciones con América Latina y es hora de que comencemos

a buscar cómo podemos realzar la democracia en lugares más cercanos. Gracias por su gran labor.

Capitán (USAF) Pedro E. González
Davis-Monthan AFB, AZ

He leído con sumo interés el artículo “Colombia le Puede Enseñar a Afganistán (y a Estados Unidos) Cómo Ganar” (Primer Trimestre 2010), pero no he podido dejar de notar de que las semejanzas terminan ahí. Colombia es un país con una democracia y que se sienten como una nación, en cambio en Afganistán no existe un poder central, los dirigentes son más tribales que centrales, y poseen una autonomía y aspiraciones que nada tienen que ver con el Gobierno central, lo que se traduce en que el poder del gobierno afgano se limita a unas cuantas ciudades, en el resto las alianzas cambian continuamente. También hay que tener en cuenta que en Colombia el tipo de pensamiento es occidental a pesar de todo, pero en Afganistán la forma de ver las cosas es muy diferente a nuestras idiosincrasias occidentales. Desgraciadamente la situación seguirá empeorando paulatinamente a medida de que las fuerzas de la OTAN y de EE.UU se vayan del país, lo mismo que pasó cuando los soviéticos abandonaron el país.

Marcos Daniel Funes
Buenos Aires, Argentina

El autor responde:

El Sr. Funes señala algunas diferencias entre Colombia y Afganistán. Estoy de acuerdo que entre los dos países hay diferencias culturales e históricas significativas las cuales destaqué en mi ensayo. Además, debemos tomar nota de las similitudes entre las dos insurgencias, las cuales también discutí.

El Sr. Funes destaca la naturaleza más tribal y descentralizada de la sociedad afgana. Yo pienso que esas

características sustentan el argumento para emplear un método tipo Colombia en la contrainsurgencia en Afganistán. El programa de pelotones de fuerzas locales de Colombia parecería apropiado para la naturaleza descentralizada de Afganistán, y es un método que ahora es cada vez más popular con la plana mayor ISAF (Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad). La resistencia cultural evidente de Afganistán a un gobierno central fuerte es un argumento contra el plan actual de la ISAF para establecer un ejército nacional y una fuerza policial nacional grande de uso general. Nuevamente, es mejor seguir el ejemplo de Colombia y crear un ejército móvil de helicópteros más pequeño pero especializado y selecto.

Por último, debemos recordar cuán caótica estuvo Colombia en la década de los años noventa. Colombia aún tiene retos de seguridad, pero ha mejorado en gran medida desde aquellos días siniestros. Esto muestra que políticas sabias y buen liderazgo puede marcar la diferencia, esperemos que inclusive en Afganistán.

Robert Haddick

LA FUERZA DE SUBOFICIALES

Muchísimas gracias por el relato sobre algunos de los que hicimos parte del personal de rescate (“La Fuerza de Suboficiales: La Columna Vertebral de la Fuerza Aérea”, Tercer Trimestre 2005) y que tanto hemos hecho sin quejarnos ni pedir más recompensa

para que “Otros Puedan Vivir”—el lema del Servicio Aeroespacial de Recuperación y Rescate (ARRS). Para mí fue muy satisfactorio leer que el nivel de la condecoración otorgada a A1C William “Bill” Pitsenbarger fuese elevada a una “Medalla de Honor” ya que Bill fue un hombre muy trabajador y dedicado y que mereció recibir esa medalla. Todos nosotros en el ARRS estuvimos de acuerdo que él se lo merecía por su valentía sin pensar en su propia vida. Bill salió esa mañana de la Base Aérea Bien Hoa en Vietnam en una misión y yo fui la última persona que habló con él. Nosotros estábamos en Bien Hoa esperando que repararan nuestro helicóptero debido a que no teníamos las herramientas especiales necesarias en nuestra base Bien Thuy que quedaba en el delta del Río Mekong. Estábamos sentados tomando una Coca-Cola cuando entró la llamada para esa misión y recuerdo que le dije a Bill que lo vería la próxima vez que viniera y que tuviese un buen viaje. Él me dio una de las sonrisas más grandes que él solía dar y me dio las gracias. Muchos de sus compañeros en las Fuerzas de Rescate en todo el mundo le echarán de menos. Gracias por elevarle el nivel de la condecoración a la Medalla de Honor porque si alguien se lo merecía era Bill ya que fue un gran hombre y colega de rescate como yo.

Sargento 1o (USAF, Retirado) Eugene H. Doucett

Apple Valley, CA 92308